

EL CLARÍN DE

LA FAMA, Y CITHARA DE APOLO.

CON METRÍCOS RASGOS A LAS

Reales Fiestas, que en el felicísimo
NACIMIENTO DE EL PRÍNCIPE N. SEÑOR

D. LUIS JACOBO

PRIMERO EL DESEADO.

EXECVTÒ LA ESCLARECIDA NOBILISSI-

ma, y muy Leal Ciudad de

ORENSE,

YOY CONSAGRA A LA AUGUSTA

SOMBRA DE LA REYNA N. SEÑORA

D. MARÍA LVISAGA-

BRIELA EMMANUEL DE

SABOYA.

POR MANO DEL Rmo. P. MAESTRO

*Baltasar Rubio, de la Compañia de Iesus
su Confessor.*

Con licencia: En Santiago. En la Imprenta de
Antonio de Aldemunde. Año de 1708.

En el mes de Mayo de 1874
en el punto de vista de la agricultura.

EL CLARIN

Organismo Agrario.

DE LA FARMACIA



Unas y otras cosas

de la vida

de la vida

de la vida

de la vida

de la vida

AL REVERENDISSIMO P. MAESTRO

BALTHASAR

R V B I O,

DE LA COMPAÑIA DE JESVS, MAESTRO,
y Cathedratico de Theologia en las Vniversidades
de Valladolid, y Salamanca, Provincial de Castil-
la, Vice-Afsistente de España, y Confessor de
la Reyna nuestra Señora Doña Maria
Luifa de Saboya.



VIEN viò buscar los peligros para la de-
fensa? Por vn Heroe glorioso de la Cõ-
pañia de IESVS fiamos azià vn Plane-
ta los passos. Para que el Sol de la Rey-
na N. S. (tratada la Soberania de cer-
ca) no encienda este papel , solicitamos
la interposicion de V. S. Bien sabemos, que el espiritu del
humo offa con immediacion reverenciar el bulto del simulacro;
pero es vapor, que nació à desvanecerse. Icaros ay de sombra
como de luz.

*A V. S. acude primero Orense (ò no primero, sino
antes) para abultar con su merito , lo que faltò al sacrificio.
No es grosseria la antelacion.*

Desde agua elementar, sube à Sacramento el sudor del risco. Vna Rosa es prologo à la riqueza del año. La blandura de vn crystal successivo, es entrada à la inmensidad de vn golfo. Antes de encontrar el dosel de Dios, hallamos en el Cielo vn pavès de crystal. Todo es antes de llegar à lo Supremo. De fiendanos el resplandor de V. S. (por ser de otro orden) del vibrado terror luciente de la Magestad. Buscamos vn grande hombre, para que con todo el ruedo de sus merecimientos cubra toda la inmensidad de nuestra pequenez. Meritos tiene tambien para tanto la altiva lealtad de la nada.

Suele costar poco à las plumas engrossar los colores, ò por mejor dezir, las sombras, hasta sacarles cuerpo; si retratando à V. S. se averguenza de cortos los pinceles en medio de toda su ambición dexarèmos despues q lo piense España, mas diremos, el Mudo.

Desde que V. S. tubo uso de entendimiento, tubo uso de enseñanza. No hizo sino saludar las Artes, y ya fuè primero. Asì se le ha continuado despues el predominio en todo el gyro de Escuelas, y Cathedras. A manera de Sol desde el primer brillo todo fuè cabeça luminosa.

La Compañia imaginamos nosotros, que es como el corazon de las Religiones. Nada se ve de ella; pero por el pulso de los puestos late la capacidad, y suena el espiritu. Callados passos dà el Sel, y en las lineas se los dize à las claras vna rueda. Quien no temerà, si aun le siguen las estampas à la luz? Color ay tambien en las rayas,

como

como en los hombres , para conocer por la mano de vn circulo,
y por el semblante de la tabla la proporcion de las horas. V. S.
tuvo en sus ocupaciones movimientos de alma. Sin dezir nada
se sintió lo que era.

Para mandar hombres divertìò à V. S. la
Religion del govierno de los Estudios. Mayor fuè la ciencia
segunda. Antes puso V. S. los pensamientos en silogismo,
despues puso los hombres en forma.

Mayor Superior no le ha de
tener la Provincia de Castilla. Diò exemplo , y hizo exem-
plares. No era bulto, sino retrato viviente. Solo despreciado
de desatèdido el culto bazañero lo hallò siempre estatua. Pa-
ra amar es neccessario primero conocer , y para ser amado hizo
V. S. su govierno entendido. Por prodigio se tuvo , que ena-
morasse V. S. quando mas sobre las cabeças. Pero era superi-
rior alma todo. Nunca se viò, que fuesse pesado lo discreto.
Quien mas està sobre el mundo es el Signo del Dia, y la pre-
beminencia de su luz es instruccion; pero no es carga.

Tan igual
se mostrò V. S. entre todos, que esso solo parecia de signaldad.
Su autoridad, y los inferiores formaban plana de relox de Sol:
tan sin cumbre estaba el numero primero , como el ultimo. A
vn suelo iba todo. Azia la altura clara, era la ventaja ; pero
azia la humanidad del trato parecia aver comenzado por la
parte opuesta el gyro.

Humanèmos, Señor, el diseño, que à pecha
tan

Lumina-
re
maius
ut præ
esset di-
ci. Gen.
1.

tan Religioso, no es bien confundirle los estilos. En las gradas del Comulgatorio, entre los Niños Gramaticos, y al lado de grandes Prelados de la Iglesia, que le instaban por ponerle à su lado en el Sitial oia V.S. los Sermones de sus subditos, y conque gusto, conque estimacion quando lo hazian bien! Al Pulpito, à los Predicadores se acercaba V. S. mucho. Quiè de ellos no entregaria à V.S. el alma hallàdole tã cerca?

No tenia esta Provincia en toda su extension ingenios de mas garbo, que los q̃ señalò V.S. para este empleo. Diòles honra, y dieron ellos reputacion al Oficio. Sin premio, ni aun à Dios lo amàramos (dezia Santa Theresa) y en una ocupacion, que en la Compañia es de tan pocos intèreses, como todas las demàs, hizo predicar V. S. por amor de Dios, y suyo, y esso pareciò largo premio. Lo que favoreciò à los Oradores Evangelicos, no llegó à lo que honró Professores de facultad de mas sutileza.

Horror tuvo V. S. al ocio en si, y en sus subditos. O con quanta razon! Quien aprende à no hazer, dezia Seneca, aprende à hazer mal. Mal dixo, porque yà le hizo. Si el Sol paràra destruyera el mundo. Si cessara el mar, se secara la tierra. Sino bolasse el fuego fuerã mariposas los hòbres. Sino corrieffe el ayre, fenecieran los alientos. Cazando Plinio (especie era tambien de ocio) se explicaba assi. Illud in èrs quidem iucundum tamen nihil agere, nihil esse. Si el tender las redes à las fieras por no tratar en importantes, era no fer, que hilos no ànular à al enredo de si mismo, y
de

de los demás quien forma como la araña de sus entrañas propias el texido del ocio? El no ser, dicen los Philosophos, que no tiene propiedades, y tiene aquel no ser esta mala propiedad.

Fuè V.S. en sus govierños Padre de sus subditos, no Iuez, Oia, no para el chisme, escuchaba, no para la curiosidad. Iba à curar no solo el mal; pero aun el remedio. Mas enmendò con vn amago rugiente, que fudiera con todo el filo del castigo. Quando mas enojado pudiera estàr V.S. se contentaba con dàr el golpe con la guarnicion. Hacha de cera mas que de acero cortò en Hercules las gargantas de la Hydrà. En la Compañia no ay de effos portentos; pero en fin con esse arbitrio restañò V.S. las imperfecciones. Las altivezes mismas las dexò avergonzadas de su noble sufrimiento.

Aquel Leon de crystal, que se llama golfo rugiente, atierra el mundo, espumante muerde las rocas, herizado turba el ayre, con rios como garras saca, al parecer, sangre crystalina à la arena, indomable encorba vn elemento, y quando apiñando montes sobre montes en corage de nieve, es desmelenado Gigante por secretos conductos fertiliza con aguas dulces el orbe, desangrandose en beneficios crystalinos, y haziendo floresta la brava.

Otros solian ser Superiores de subditos. V.S. fuè Superior de los Superiores: por esso fuè Superior Supremo. Grande argumento por su camino fuè el de aquel Emperador

Roma.

Apud
Lac-
tium.

Romano (aunque errado de pero precisivo, pues se hizo Deidad, degenerando de hombre.) Quien gobierna Leones (dezia) ha de ser mas que Leon: quien arregla, reses ha de ser mas que oveja; luego quien manda hombres, ha de ser mas q racional. Dios ha de ser.

Gran gobierno es el de los Angeles!

De pluma en pluma, como de mano en mano se van dando los ordenes. Passa la luz como palabra; pero con graduacion, como suya. El Angel Supremo dà los avisos al inmediato, alumbrandolo. (Ahi carga la doctrina.) Este deriva al que se sigue la advertencia. El hombre es el mas sugeto; pero su Angel, digo su inmediato Superior, es el mas predicado. De suerte, que Inteligencias de alta Gerarquia tienen sus inteligencias con subordinados Angeles, y alumbrando à estos lo componen todo. En el primer movíl està la musica de todos los Cielos, y el compàs del mundo. Nunca vsò V.S. de la severidad de Iese Superior hasta averse gastado los influxos del Superior inmediato, y aun entonces era dulce el castigo. De tres vidas que dà à luz la leona, mata dos, y cria una. Para que se avia de prolongar la genealogia de la fiereza?

Imàn de
almas era el trato de V.S. quando Superior, y con todo esso nunca hizo sequito. Solo quisò estàr, y por esso fue solo, y aun unico. Quien dixo muchos hombres, dixo muchas cabeças, pues como un Superior Fenix avia de hazer faccion cò muchos hombres? Por sí mismo obrò, por que no obraba para sí mismo,

y procurò cancelar aquel linage de espíritus subalternos, que pensarían quizá acercarse à la suma simplicidad de Dios, por medio de la simplicidad. No fue su reparo reflexa, pero fue reparo aun en leves defectos. En fin por los cuerpos sublimes, esto es por los Astros, que inspiraban instrucciones en otros, passò la vista, y guiò con felicidad el vaxel; porque cuydò mas, y mas del Cielo, y de los que mas cerca estaban del Cielo.

Haud segnis strato surgit Palinurus, & omnes
 Explorat ventos, atque auribus aera captat,
 Sydera cuncta notat tacito labentia Cœlo
 Arcturūq; pluviasq; Hyadas, geminosq; Triones
 Armatumq; auro circumspicit Oriona.
 Postquam cuncta videt Cœlo constare sereno
 Dat clarū ē puppi signū: nos castra movemus,

En lib.
 1.

Tanta alma no cabia en estas Provincias. Los siete montes de Roma dorò su luz. Montes sobre montes solo los engrid la altidèz; y nunca se viò la humildad tan alta como en V. S. Mas de què nos admiramos? Hasta en profundidades fue Gigante. Las importancias todas de la Asistencia de España governò V. S. No estrivò en ella menos, què el bayben de un Orbe. Tantas eran las bueltas, que iba à dar la magna politica del universo. A la vista estàn oy. En todo tenim mucho à que atender la Compania, y V. S. atendió à todo. Tal era en quanto modil, tal en quanto entendimiento.

✱✱

Spiri-

Spiritus intus agit, totamque infusa per artus
Mens agitat molem.

Carta-
gena.

Para fixar el polo de su Religion entre poderios tantos, que comprehension habria menester V.S. ? Dexò, pues, assegurado su Norte, porque previó, y previno mucho. Ocupado de Dios, era necesario tener el animo : que solo ve tanto la Deidad. Hanc Dei perspicaciã significaturus Adrianus Imperator, vt narrat Guilielmus Coriel, quatuor vultibus mandavit fieri Dei imaginem, quæ pariter Orientem, Septentrionem, Meridiem, & Occasum cerneret, quod etiam Augustus Cæsar nummo insculpfit, vbi facies vna Cælum, altera inferos, tertia, & quarta vastos ac altissimos maris sinus prospectabat. Quatro rostros diò à Dios. Solo en esso anduño errado. No era licito à la Deidad tener dos caras, para ver con quatro ojos, y aun con ocho bastaba vna. Asì hizo V.S. Hombre de mas realidad no lo viò el figlo: y entre tanta alteracion civil de elementos (ò que assombro!)

Pareció
al Sol. Que pez travesca en el pielago, cuya cabeça de plata por la tẽz azul no la diuise el Astro ? Buzo ardiente por sus tropicos distingue en los golfos sobre los nacares condensada la luz. Aun aquellas regiones que caen tan atrafmano à su resplandor las examina por visitadores de Signos. No ay api-
ce de flor, que no lo comprehẽda entre el polvo de sus atomos. Todo lo registra con vn semblante, que no es capáz de tener
dos

dos aspectos el Gobierno del dia. Eſſo ſe queda para el plebeyſmo de la noche.

Llamò aſi el cetro meritos tantos. Señò el Palacio V.S. y oyò en el pueſto de mayor altura à eſſa grande alma Real. Pero què creyera que V.S. con tanto como creciò ſe augmentaſſe tan poco? Sabemos que es Confeſſor de la Reyna nueſtra Señora, y por V.S. nadie lo pudiera ſaber. Parece que hechò à los divinos candados del empleo otro ſigilo de humilde. Oydoſ ſolos vemos, que tiene V.S. Mano en nada quiere moſtrar que la tiene. Aterrò ſu auſteridad Religioſa de cerca, y de lexoſ cartas, y ſuplicas. Igual ſe mueſtra al olvido, que al ruego. Debe de conocer V.S. q̃ à vna mano las adoraciones no paſſan de la propia conueniencia. De rodillas, y pidiendo llegò no ſè que Madre à la mayor Mageſtad. El memorial iba al Rey, y al encorbar el obſequio ſe miraba con la cabeça à ſi. Deſviò V.S. eſſa carga del poder Soberano, por no añadirle como Confeſſor la penitencia de los pretendientes.

Tan entero ſe ha dexado V.S. el orbe del Gobierno, como ſino eſtudiara en el orbe de ſu circulo. Es la Monarquía Arpa de dos ordenes. Al eſpiritu ſolo de eſſa alma coronada, atendió V.S. dexando todo el otro troquel de cuerdas eſtruendoſas al Babel del ayre. Pues cierto que no es falta de comprehenſion, que al instrumento politico (ſin tocarlo) ſupo repaſſar el embeleſamiento de V.S. todos los registros. El afán entero de ſus cuydados pulſò aſi

su retiramiento. Aun por esse debe de ser tambien oydo su nombre. No es mucho. Dexa tocar el leño à quien le tocà. Aquella Rosa, que floreçe el son en la lyra, no se puso solamente para divertir los ojos. Desocupacion, ò respiracion fuè tambien del viento. No puede aver harmonia si el espiritu de la presumpcion no dexa primero desabogada la musica.

Los humores de la Nacion, nadie los conociò mejor que V. S. y no se metiò en tratar de otros remedios, que el del ruego, à quien solo con la omnipotencia los pudo, y puede poner en su lugar. Viò lince, y llorò de lexos las contingencias.

Esto es mucho, pero aun no es esto lo mas. Que V. S. Estè desprendido de lo humano es ser Religioso; pero que lo estè aun de lo Divino de su Religion, ò portento! Las faltas de la Hazienda Real lloralas su zelo, las quiebras infelizes de la Compania, las mira sin ojos, y sin manos. Con las prosperidades de Palacio que alegre! Con las miserias de los suyos, que innoble! Con corazones por letras parecia venir escrita una carta, en que informaba V. S. à un Religioso de su Orden del Nacimiento del Principe nuestro Señor. Que amor, que ley, que casi idolatria no ostentò su pluma agra la felicidad de la Reyna. Ahora pues llega bien Orense.

Vna vez fuè fatal al nombre de BALTHASAR, mudo que solo se mostrò por artejos, y cuya rayz era una nube. O esperamos, que sea Religiosa
adu-

adulacion. Misteriosamente hablamos en este Papel con V. S. que aunque dixo Virgilio, que à los que cantan les ofende la sombra.

Solet esse gravis cantantibus vmbra.

Ni à V. S. ni al Author les será pesada la obscuridad en fatica del Arpa. Tinieblas rizarán mejor entre los metricos puntos, se veras profundidades.

Clarín, y Cithara, es el titulo de nuestra ofrenda, porque ya la rabia de Marte se ha passado con nuestro Principe à suspension. Las ojas de la Lis formarán extasis sonoros entre las ojas de las Espadas.

Vaticinio fué venturoso para los Soldados de Sylva, q̃ el Campo de Flora trasladasse sus fragantes Estrellas à sus hielmos. Coronados se esperan de victorias los morriones, bal-
landose oy aumentados de Lilijs. No será este el ultimo parabien que demos à V. S. (fino mienten Signos terrestres, notados de sabias plumas) Albis lilijs. (dixo Plinio) nihil est fecundius, vna radice quinquaginta saepe emit-
tente bulbos. Cinquenta destellos floridos promete sola vna Lis. Sola esta vez, (ò prodigio!) ha de ser mucho lo raro.

Llega confiada Orense, de que ofrece lo sumo, porque tributa todo vñ Principe en imagen. No sabemos que la oferta pueda llegar à mayor. Pero aun en lo natural logra essá ele-
uacion el LILIO. Candor eius eximius nec vllis flo-
rum excelitas maior.

Vt co-
ronati
tutare
tur ab
horti-
bus.
Plumb.

Lib. 21.

Idem.

Señor,

Señor, entre el frenesi de la caja sonante, que atraena el mundo. Entre el terror turbulento armado de las trompas, desplegado mas heregias, que tafetanes el Artico. y trayciones Portugal, canta Febo. Tiempo es ya, que el pez Britanico nade sangre los golfos, que rasgó crystal. Yà se acerca al Buey de hielo en el Polo con greña herizada, con garra de fuego el LEON. La AGVILA, à cuya imaginaria Omnipotencia fiò sus cuidados el rayo, consternando à surcos roxos los Horizontes, temerà desde oy contra si el corage del Trueño. Señales dà la Providencia de que Olanda, que caba el Ponto con sus quillas, abre el tumulto à sus naues en el marmol de sus pielagos. El firmamento, que osò batir Gigante, anudando su altanería en hielo, desatarà los sacrilegios en espuma. Y quanto traydor monstruo espurio desprecio de este Imperio formidable osò atreverse à morir glorioso de vencido, sentirà con pavor ondeado en centellas el acero de España. Herize yà la melena el rugiente espumante Signo, pues el Cielo con esse augmento Real crece sus poderes. Y prosiga V. S. en esse ocio divinamente asanado, mientras esta Ciudad suplica à Dios, guarde su persona con todas las asistencias de sus mas altos beneficios. Orense, y su Consistorio, Septiembre 24. de 1707.

La Ciudad de Orense.

A LA

A LA REYNA N. SEÑORA
D. MARIA
LVISA DE SABOYA.

Señora.



L Real Cuerpo de Sucesso tan grãde, sirve de sombra esta pintura. Dicha fuera si lo que tiene de delgada tuviera de sutil. Es nada, porque es sombra, y es mucho, porque retrata lo infinito. Vã en la voz abforta, y muda del silencio, y aun asì tiemblan de la Magestad los caracteres. Por castigo bien nacido de la ofadia, la hemos entregado à la mortificacion del plomo. Queda estampada; pero oprimida en la misma expresion. Asì tendràn mas exemplares las correcciones.

Quiso el Cielo, que se augmentasse la augusta esfera de V. Mag. para que creciesen tambien los cultos; pero esso mismo fuè encoger los entendimientos. Fortuna, Señora, que ha de ser ahogo estruendoso de dos

En dos orbes, mal cabrà en vn rasgo. Pythagoras, dixo
Laer que la vnidad era el principio de todas las cosas,
eio. este primero, este vno, que ha dado V.M. à España, lo compondrà todo.

Al fin de nueve meses nos
ha franqueado V.M. el reparo de todos los Siglos,
Ibidē. que en aquella Ave coronada, indice madrugadora de la luz, copiados estàn (segun el mismo Philosopho) todos los tiempos.

Yà el Clarin de Marte exhalò todo el espiritu azià el Rey nuestro Señor. A V.M. previene tambien el fuyo la fama.

No estampo la huella Philipo, sin postrar armado vn territorio, ò vn Reyno. El Leon de Castilla en las Vãderas, se hizo adorar del Pò en Luzara, del mar en Napoles, del Revelde en Portugal, del Catalan en Monjuic, de la inquietud plebeya en Valencia, y Aragon, de las contingencias en Guadarrama, y de España en la Corte. Sobre Cabeças postradas formò siempre el estrivo de su Vandera su exercito. En sola la batalla de Almanza, parece q por poderes adorò el orbe todo la arrugada faz del Leon. Alta fortuna lograr tal Rey, suprema prolongar con la succession la Magestad.

Hado fuè que se debiesse à Saboya esta dicha:

cha: que la Deidad de Chipre desocupò de lagrimas su Concha, porque la poblasse nuestro Principe de luz.

No ha dado V.M. à la Monarquia sola vna vida Real; el ser ha dado à vn Reyno. Afsi quedará segunda vez helado el Polo, y aterrado à la novedad, ò defatarà en defengãos el furor, ò de atonito quedará para siempre inmoble azià los Alpes.

Hermana del fueño dixerõ los antiguos que era la esperanza: vna vida que logramos en possession haze la esperanza enemiga fueño.

No pudiendo V.M. por grãde crecer, oy es mas, y fiendo en todo vnica, se quedò maravilla, y passò à ser dos.

Al resplandor de vn Dofel,

Empressa fuè misteriosa

De Chipre la Augusta Rosa

Dàr alientos à vn Clavel.

Pompa de Real Vergel,

Fuè el Carmin multiplicado;

Fenix no vulgarizado

Dividiendo la vnidad,

Que es mas singularidad

Vèr lo vnico duplicado.

En el arrobamiento de tanta dicha no sabemos como penetrar por el extasis Soberano de vuestro Regio oïdo; pero tambien para humanas invocaciones ay en la Gloria oïdo aparte. Es tributo (Señora) el que

ofre-

ofrecemos de aquella Ciudad, que encontró azià Bur-
gos el alma de la Monarquia en marcha, y abanzada à
morir, puso à los pies de V. M. vn papel, que muy lue-
go hallò su desahogo en las Campañas. No hizo caso
Orense de la Cavalleria que armò: hizolo solo de q̃ en
las vecindades del Revelde sirve el vulto de esta pobla-
ciõ de terror panico à las Quinas, sin que desde el año de
quarenta aya oßado mirarla à la cara Portugal, ni aun
à distancia de quatro leguas, estando à siete su Raya, y
haràle siempre de que por el Rey nuestro Señor, por V.
M. por el Serenissimo Principe su hijo estàn sedientos de
muerte noble, deseando que su sangre, si fuere neces-
sario, avive el murice del Real dosel, pudiendo dormir la
Rugiente fiera altamète segura, de que, ò defendida esta
Provincia, ò desarmada, como lo està aora, por acudir
con sus Tropas al passadizo de otros Reynos, por don-
de amaga con diferentes visos el peligro, se holgarà de q̃
sean sus cadaveres atravesados estorvo, aunque ligero,
al passage de la traycion. Guarde el Cielo à V.M. con las
dichas immensas que yà comienzan à rayar en nuestra
Monarquia.

SEÑORA.

D. Diego de Cesio
Bustamante. Corregidor.
D. Juan Antonio de Lemos
y Sotomayor.
D. Blas de Villõa
Taboada

D. Joseph Antonio Noguera
y Camba.
D. Joseph Francisco de Losada.
Por acuerdo de la M.N. y Leal
Ciudad de Orense.
Alonso Lopez.

APROBACION DEL REVERENDISSIMO P. M. Fr.
Martin Navarro, de la Orden del Gran Padre S. Benito, Predica-
dor de su Magestad, Abad que fuè del Real Monasterio de S. Mar-
tin de esta Ciudad, Disfinidor de su Religion, y Visitador
General actual de ella.

POR orden del Ilustrissimo Señor Doctor. D. Joseph.
Antonio Jaspe Montenegro, por la gracia de Dios,
Obispo de Prifren, del Consejo de su Magestad,
Canonigo Dignidad de Chantre de la Santa, y Apostoli-
ca Iglesia de Señor Santiago. Provisor, y Vicario Gene-
ral de este Arçobispado, &c. He visto vn Libro, cuya inf-
cripciõ es, *el Clarin de la fama, y Cithara de Apolo*, conque la
Noble, y Fidelissima Ciudad de Orense quiere imprimir
su lealtad en el corazon del Orbe, dândo à la publica luz
vn trassumpto de las Fiestas conque celebrò gloriosa el
Natalicio feliz de nuestro deseado Principe.

Ipsam animam mihi commovisti in pectore charo. Hom.
Cantò Homero: y puedo dezir, que en mi alma le cantò:
pues à recuerdos de vn Principe tan bello, no ay cora-
zon leal, que no se alegre. Tomò mi entendimiento gra-
to el Libro, y quando quiso ser censor seriofo, hallò à la
voluntad entendimiento. Libro, Ciudad, y Principe, se
vnen como Potencias, à rendir el Alma. Conque el
entendimiento yà vencido se hizo la voluntad de aquel
Claudio.

Claud. Nil mihi conciliat gratas impensius aures ;

Vel meritum Libri, vel Stiliconis amor.

Pero sobrandole à este discreto Libro tanto merito, no ha de ser del afecto su censura, que se quejarà el entendimiento: pues en su inscripcion descubre los aciertos, y el Clarin de la Fama le pregona : que à Principe engendrado entre Batallas, la Cithara de Apolo le celebra.

Ovid. Phæbus adest, sonuere Lyræ, sonuere pharetræ.

Signa Deum agnosco per sua Phæbus adest.

Acertò tan Noble Ciudad con el Assumpto ; y añadiòle realzes con el Titulo; que à Principe formado entre los fustos, le deben divertir Lyras sonoras : pues no puede aver fiestas sin las Trompas, ni puede aver guerras sin canciones: Todo el Coro Museo le celebre, y sus gracias matizen todo el Ayre: ministre sus arrullos Cytherea: si le meze à este Principe Belona: el Clarin, y la Cithara se hermanan, quando Orense festeja al Real Infante ; conq el Titulo es tan digno del Assumpto, que al Principe, y al Libro le es nacido.

Ovid. Phæbus adest sonuere Lyræ, sonuere pharetræ.

Sino fuera mas propia de la censura la prosa, que la poesia, formàra el dictamen que hago deste Libro en poesia, sin la prosa: porque admirando como vne lo vtil, y delectable, dando en el Critico punto de aquel precepto de Horacio : *Omne tulit punctum, qui miscuit vtile dulci.* Mas merece este Libro

Panc

Panegyris en verso, por su ingenio, que en sentenciosa
prosa hazer de el Juicio: pero Ouenio lo dezida.

Iudicium; Ingeniumque tuum describere versu;

Ingeniumque mihi; Iudiciumque deest:

Iudicio; Ingenio polles: potes omnia, si non

Fallor ab Ingenio, Iudicioque meo.

Quien atento quisiere hazer justicia de este mi dictamē,
desdoble el batido lienzo de todo este rollado Libro, y
como en vistoso quadro admirarà sin numero los cōcep-
tos en tan limitadas voces; sin medida los afectos en tan
medidas palabras, y sentirà conmigo, que es este docto
Libro aun mismo tiempo su Prototypo, è imagen, que
allà Marcial dixo.

In quo tan similem videbis Iffam;

Vt sit tan similis sibi, nec ipsa:

Iffam denique pone cum tabella;

Aut vtramque putabis esse veram;

Aut vtramque putabis esse pictam.

Pintura en tabla por su permanencia es en este Libro la
fidelidad de la Ciudad de Orense: pues aviendo de salir
al Theatro del mundo su grandeza, su authoridad, su
Nobleza, su Lealtad, su respecto, con fiestas tan decoro-
sas, con tan acertados versos à su Principe deseado; no
debia menos, que representar su afecto en tan parecidas
Tablas, con los mas vivos colores, y todos sus Person-
jes tan compuestos, y agraciados.

Card. Ag. Presentem tribuant Famam, tribuent que futuram.

Lo bien sazonado en lo chistoso que contiene este discreto Libro, es tan apacible al gusto, que qualquiera que se precia de tenerle, es preciso, que conceda que la sal que le sazona, es la que deseaba vn Critico en aquel su Christiano Mote.

Lectorem delectando; simulque monendo:

Que aun en lo chistoso, cabe la sentencia, y en lo vivo del picante entra la enseñanza: tan medido es el Vexamen, que à vn compàs mismo deleyta los sentidos, è ilustra el entendimiento: *Illustrat, dum vexat;* puso el otro por empresa, y por enigma: quizá, porque lo que parece, q̃ solo previene al gusto en desatado cambiante, descubre en golpeado fondo artificiosa tarea: parece apacible risa, y es vn ceño que corrige; parece festivo juego, y es vn precepto que enseña: así lo dezia vn docto del Joquiserio Luciano.

Iac. mis.

Sive ridendo vitia corrigit;

Sive monendo, precipit, & docet.

En lo que expresa este discreto Libro de nuestro deseado Principe, y sus Coronados Padres, ni las voces del respeto pueden dezir sin miedo su dictamen.

Ovid.

Panditur interea Domus Omnipotentis Olympi.

Dixera mejor de su Real Augusta Casa el Elegiaco Numen. Pero la Leal Ciudad de Orense, dando à luz la Relación de las Fiestas conque atenta, y discreta celebrò el
Real

Real Natal de su Principe, con tal gracia, y hermosura, nos hà abierto todo el Cielo.

Nil ita formosum venerandum vè ante notavi:

Filij enim Regis pulcherrima Forma videtur. Hom.

Pulcherrimo Real pimpollo, que de aquel Laurel Sagrado, y de aquella Palma hermosa, Coronado de Lises, y de Azuzenas, te desgajas, decienes, y te presentas, para que se adorne España, de glorias, lustres, y triumphos: recibe de aquellos, la virtud, valor, y imperio; y de esta los amantes corazones; para que por su Dueño te adoren, por su Señor te reverencien, y por su Rey te coronen, como à aquel que se deriva de tan eminètes Padres.

Te Pater illustris, generosaque Mater in Orbem;

In lucem virtus, imperiumque tulit. Ioan. Ouen.

Recibe tambien, Principe hermoso, este Libro, conque tu mas Noble Ciudad de Orense aplaude, y celebra tu Natalicio; y en su nombre alaba, y recrea a tu Padre, mejor Marte, mejor Esforzado Adonis; que con dezir, que eres su Hijo, excedes toda alabança; y con dezir que es tu Padre es mayor Heroe del Orbe.

Quod Pater ille tuus fuerit, laus magna Philippi: Ouen.

Laus tua quod tanti Filius Patris eras.

Sea pues, Señor, mi sentir, que puede V.S.I. conceder su licencia para que este acertado, y discreto Libro se perpetue en la prensa; conque la Ilustre Ciudad de Orense, como no. excedida de otra en sus Fiestas, y igualada
de

de pocas; manifieste por todo el Orbe el Clarin de la Fama; con la Cithara de Apolo, su Lealtad, su Respetto, y su Grandeza. Este es mi juizio salvo meliori, &c. En este Real Monasterio de S. Martin de la Ciudad de Santiago à 15. dias del mes de Enero de 1708.

Fr. Martin Navarro.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor D. Joseph Antonio Laspe Montenegro, Obispo de Prifren, Canonigo Dignidad de Chantre, Provvisor, y Vicario General de la Ciudad, y Arçobispado de Santiago, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor D. Fr. Antonio de Monroy, Arçobispo, y Señor de dicha Ciudad, y Arçobispado, &c.

POR el tenor de la presente, y por lo que à Nos toca, respetto la Aprobacion del Reverendissimo P. M. Fr. Martin Navarro, damos licencia para que se pueda imprimir la Relacion de Fiestas intitulada, **EL CLARIN DE LA FAMA, Y CITHARA DE APOLO**, que executò la muy Noble, y Leal Ciudad de Orense, en obsequio del feliz Nacimiento del Serenissimo Señor Principe de Asturias, Hijo de los Serenissimos Señores D. Phelipe Quinto, y D. Maria Luisa Gabriela de Saboya, nuestros Reyes, y Señores, sin que por imprimirse, y sacarse à la estampa por lo que nos toca, se incurra en pena alguna. Dada en la Ciudad de Santiago à treintà dias del mes de Enero, año de mil setecientos y ocho.

Joseph Obispo de Prifren.

Por mandado de su Señoria.

Bartholomé Sanchez.

AL AVTHOR, ELOGIANDO (NVNCA DIGNA-
mente) el Papel que escribió, describiendo las Fiestas, que la muy Noble, y Leal
Ciudad de Orense hizo al Real Natalicio del Serenissimo Principe de Asturias,
que intitulò CLARIN DE LA FAMA, Y CITHARA DE APOLO.
De D. Thomàs Francisco de Losada y Sotomayor, Colegial del Mayor del
Arçobispo en la Vniversidad de Salamanca su fiel Amigo.

SONETO.

Nunca el clarin vocal la harmoniosa
Fama supo inspirar mas elegante,
Mas q̃ mucho, si à su metal sonante
Alma informò mejor voz numerosa?
Mas rapida desde oy, mas presurosa
El viento cortará en gyro flamante,
Pues en tu pluma hallò Talar volante,
Que vuelo, y voz aliente mas ayrosa.
Nunca Apolo pulsò mas bien su Lÿra,
Que quando tu sus numeros pulsaste
Metrico hechizo de su ardiente coro
Arrebata Clarin; Cithara admira,
Al Delio Dios sin duda la robaste,
Pues suena luz tu canto en plectro de oro:

Coplas del mismo.

T V Cithara aun mas hechizo, q̃ las mismas Fiestas fueron Quantò distan los sentidos De todo el entendimiento. Pincel metrico elegante, Cuerpos dibujò, y conceptos: Quien viò mas que el prototypo Animados los bolquexos?	Orense debe à tu pluma Desde oy tymbres mas excessos; Pues ayron và coronando La frente del Real obsequio. Con esso à las Reales plantas Llegará con mas aliento, Pues los que antes fueron passos, Los haze tu pluma vuelos.
---	--

DECL.

DECIMAS AL BUEN LECTOR,

Y à la Fiesta, y quien la pinta, que del vno, y otro Autor
por menor, y por mayor, los nombres en ellas mismas
descubriràs por error.

A Su Principe hizo Orense
Las Fiestas mas celebradas,
de otras fiestas in Dulta Das,
Para que ninguno p iense
Ser de propios, ò arbitradas;
Fueron vnas Fiestas estas,
Prolijas, y no molestas,
Y el medio que las dotò
Propriamente las nombrò
Insignes, Fiestas de Fiestas.

De toda el Puebl o la vnion,
Y zelo de amor notable
Insinuò el inexpli cable
Goz o de Real Suces sion;
Expresò su discrecion,
Manifestò sus contentos,
Diò assumpto à los Elementos,
Diò mas culto à lo sagrado,
Animò lo inanimado,
Y castigò mal-contentos.

MAs tambien tuvo fortuna
De aver logrado AL a vista
El mas diestro coronista,
Y Pluma mas oportuna,
Que no la exceDe ninguna;
Ni el pinzel mas elevado.
Que el las ha p eRpetuado,
Y tal sombra, y rEalze diò,
Que en parte las meJorò,
Y en todO las ha iluStrado.

Aplaudir si E stas, y autor,
Es agraviar el Pinzel,
Puesto que Hen la taBla de el
(Lector) lo hallaràs mejor,
V. erudicion, y primor
Se ve, (aunq Tiene mas senos.)
Todos estuDieRon buenos,
Y en fin como inferiràs,
Ni pudieroN hazer mas,
Ni debieron hazer menos.

AL DISCIPULO , Y NO AL LECTOR DE NIN.
guna de las maneras.

S EÑOR tonto, V. merced quiero que me oyga, no el Lector, porque, que sè yò si alguno me lo tomarà à pulla. Ha de sàver V. merced, que no vengo à pedirle que perdone mis hierros, porque esso es pedir peras al madroño, sino à enseñarle profla, y verso, que creo lo necessita mucho, segù le he visto morder à otros que son mucho mejores que yò, y yò no sè quien le ha dado à V. merced licencia para tanto. Buelvo à dezir, que no le pido perdon de mis culpas, por lo que le dirà esta Quintilla.

Pedir à vn Lego perdon
De sus hierros vn Poeta,
Es cosa de Inquisicion,
Que peca en algo de Secta
Lego, y dàr la absolucion.

No le parece à Vmrd, q' al cabo de mis Versos mil, sería locura irme à pedir misericordia à quié yo puedo por sus desatinos dàrle con algo? Señor mio V. merced baxe de la silla de Juez, ò pongasse la del Pegaso en las espaldas, que loco, por loco, y necio; por necio, cada vno tiene su piedra en su meollo. Bueno fuera, que el Sacristan, que el monacillo, que el echa perros del Santuario de Apolo tuviesse pressumpcion de formar tribunal, ò molestetaria en el Theatro de Minerva! assi hablo, porque

yà

yà es tiempo que hablen los Autores libres de libros así.

Digame V. merced, no es para reir ver vn Poeta hijo de buenos Padres, criado para ver à Dios, agacharse, encoger los ombros, y pedir misericordia à vn majadero, como si estuviera à los pies de su Confessor, y el Señor Lector muy patitiesso con la habla gorda, como sus discursos, y dezir que no quiere perdonar? Señor Licenciado trate de estudiar, y sepa, que si V. merced es pio, en el Cielo lo hallará, si es cruel, lo embiarèmos à fer carnicero, si es benevolo, importa las Coplas de Juan de Mena, si ladra, y muerde, las del Perro de Alba, si es Satirico, las de Calainos, si es Belicoso las de D. Beltran, y donde las dan las toman, que como dixo mi Payfano Marcial. *Quid dentem dente iuvabit rodere?* Abra los ojos de par en par, y confidere, que si soy discreto, como lo juzgo, aunque indigno, y pecador, se me deben gracias. Si bobo, no debo pedir perdon; que nadie pidió à su Padre Espiritual, que le diese penitencia, porque Dios lo hizo simple.

Y mire Señor; ò V. merced escrive, que lo dudo mucho, ò no sabe firmar aun su proprio nombre? Si lo primero, sepa que le està bien callar, porque me habrá menester, pues hè de entrar con bara alta à fer su lector de la Puente de los Asnos; si es ignorante, es reñir Vmrd. sobre el texado, y así no es necessario defembaynar la oja del prologo. Pero hablando en toda puridad, en que ju-

zio cabe , que con vn ſucceſſo tal, y tan notable aya juizio? Digo que no lo ha de aver, ò no h  de ſer yo Poeta. Vayafe la profundidad meſurada   Inglaterra, y Olanda, que oy diſcurren hondo, ò hundido; pero Eſpa a ? Qu  locura? No ha de tener juizio: *Per omnia ſacula ſilicorum.*

En caſo tan ſingular
El juizio puede parar,
Al juizio muy gran perjuizio:
Juizio aqui no ſe ha de hallar
De oy haſta el d a del Juizio.

Juizio avia de aver, quando ha mas de medio ſiglo , que eſtamos   di ete de Infanteria Real? No ſe o a vn muchacho del Codo al Dofel, que dixefſe tayta. No avia vn guarda el coco , hablando con el Septentrion. Vn *Papa Papa*, mirando azi  el Pontifice. Vn *Re, Re, Re*, cantando azi  Roma. Vn *ola, ola*, llamando como criada   Ol da, vnos Evangelios al ombro, fino en el Miſſal, y eſſos nos venian muy largos. Vna higa contra los traydores en el pecho, vna v a de la gran beſtia entre tantas beſtias de v as largas, como nos ara aban los higados. Y aſi no ſe quiebren, ni nos quiebren las cabe as los podridos; que ſi Dios nos guarda nueſtro juizio , locos de remate hemos deſer eſta v ez , y no ha de aver mas juizio en el mundo de lo que fuere juſticia, y razi n , y cayga quien cayere; que eſto de juizio ſolamente es aprehenſion, y donde huvo Catones, y melones anta o, no ha de aver ſi-

no

no badeas ogaño, y miren qual me tiene la tentacion del Demonio, que estoy casi fuera de la filla para irme à vn Medico, y morderle la pera, no mas de por verle serio, y porque:

Sobre Taciturno es tan
Vniversal matador,
Que la pera del Dotor
Es la mançana de Adàn.

Lo demàs es locura, señor Discipulo, y estoy con deseo sumo de menearle à Vmrd. el colete, y no se fie en la mano que à Vmrd. le han dado otros Authores floxos, pues bien conocian quien era Callejas, aunque no lo castigaban por justos respetos. pero si el palo callaba, no por esso dexaba de fer Vmrd. atrevido sobre Poeta. Aunque de casta le vino al Quartago, que

Sin fer vsted Garcilaso,
Ni aver subido al Parnasso
Sacò vnas mañas muy malas,
Pues sin freno se toma alas,
Que esso tiene del Pegasso.

Trate Vmrd. de reconocer la suma cordura de fer loco atado à la ocasion, como dezia Horacio.

Lib. 4. Misce stultitiam consilij brevem

Dulce est desipere in loco.

Y repare, que vn Poeta à las vezes tiene discrecion de sobra, pues le coje la sabiduria de la cabeça à los pies, y
que

que vn loco de esse genero , tiene mucho que perder, pues aunque cada dia pierda vn codo de locura , no perderà todo lo que de esso tiene hasta la muerte.

En quanto al tratamiento, que pienso dâr à Vmrd. no me passa por la puerta del pensamiento llamarle *Lector Candido*: porque no se de que color es, assi Dios me dê dineros, y tambien por otra raçon.

Candido cayera mal
En vn mostrenco Lector,
Que era hacerlo Racional:
No es muchissimo mejor
Dârle nombre de parda

Pero aunque no es necessario para maldita la cosa, digo à Vmrd. que si este papel no sale de aveinte mil el millar, no tengo la culpa yo , porque se iba escribiendo como las cosas ibã passando, y Orense tiene la habilidad de golpe como pistola, y sin dezir aqui me duele, por que no le duelen prendas para con sus Reyes, y de la noche à la noche, ò de el dia al dia, (porque es mucho dezir de la noche à la mañana) se halla forjada vna fabrica, que dos horas antes no le avia pasado por la aprehension. Pongo por exemplo, à quien se le huviera ofrecido idea tan repentina, como la que vimos executada en el espacio de pocas horas à la luz de todo vn Sol de Setiembre, juntando vna Armada justa, y aun edificativa, con su Almi-

ranta,

ranta, Jefes, Grumetes, Pilotos, municiones, y viveres, y el tren que
 allí vimos, que en otras partes hubiera consumido millones, porque
 vna Flota de Navios, yà se vè lo que cuesta, y què Soldados? Dios es
 Dios, que segun el brio conquie los vè, si huvieran encontrado cien
 velas de Olanda, huvieran hecho de ellas cera, y pabilo, y camisas pa-
 ra la chusma, y aun huvieran dado (apagandolas) humo à narizes à la
 Estrella del Norte, que està bien à las claras, y insolente. Pero porquè
 V mrd. no pierda todo su trabajo escuchandome en vago, oyga estas
 Coplas, que podràn servirle de paura para escribir elegante.

QVINTILLAS.

YO llevo à vn Lector del diel-
 q es vn triste pecador (tro
 Loco à diestro, y à siniestro,
 Pues quiere ser mi Lector,
 Sin poder ser mi Maestro.

Dize, que ha de murmurar,
 Quanto aqui llegare à vèr,
 Esto quien lo ha de llevar?
 Que me pretenda morder,
 No pudiendome tragar!

Tengolo por tentacion,
 Y Orense al tal yo no dudo,
 Que le darà vn coscorron,
 Pues la fiera de su Escudo,
 Està yà como vn Leon.

Las Fiestas fueron cavales;
 Capazes de doze partos,
 Y assi al Lector, y à otros tales
 Estas Fiestas por Reales,
 Los dexaràn hechos Quartos.

No se meta algun menguado,
 En demandas, y respuestas,
 Que habrá cestas, y vallestas.
 Las Fiestas se han acabado,
 Y assi no se anden en fiestas.

Mas si alguno en su ignorancia
 Insiste à lo perro viejo,
 Yo de la primera instancia
 Le harè, tras vn Salmorejo,
 Saltar por el Rey de Francia.

Las Coplas estàn muy malas:
 Son de vn Cuerbo à mi entender;
 Mas no reparen en galas,
 Que el Cuerbo no puede ser
 Mas negro yà que las alas.

El estuvo siempre alerta
 Para obedecer: si errò,
 Aun con el error acierta,
 Pues su obediencia mostrò;
 Que era ciega, aunq fuè tuerta.

Era grandísimo Orate:
 Apretaronle, y el tal
 Hizo este fiero dislate:
 Que apretado el mas caval,
 Tal vèz harà vn disparate.

Pero yà la pluma quito
 Del papel, salga el Clarin,
 Y rompa sonante el grito,
 Y pues la quito, y doy fin,
 Quenta, que este es fin, y quito.

EL CLA-

EL CLARIN DE LA FAMA, Y CITHARA ***

*** de Apolo. ***



L Mundo todo para aver de fer Monarquia, y aun solo para aver de fer huvo de defatarfe de las sombras: *Vnus erat toto Naturæ vultus in Orbe, quæ Ovid. dixere Chaos.* Lo mismo le fucedio al Cielo con fer Cielo: *Ante mare, & terras, & quod tegit omnia Cæli.* Aunque aya de fer el Rey- no vna gloria, deve confessar, que en su origen hallò alguna confusion. Esto huvo en Region, que se iba à criar; si huviera de reformarse, què avria? No necesita de prueba, que para dâr à vn imperio otro fer, es necesario hazer borradores. Vnos dominios se pierden, otros se rasgan, otros se confunden. Los recientes contratiempos en relaciones publicas, estos eran azià nuestra Monarquia.

Sierpe de lumbre infausta,
De Aguila Real lisonja,
Atezando lealtades, y Neptunos,
Veneno escupio en fuego, muerte en sombra

A

Que-
rias.

Que el hielmo horrendo,
 Que armò à Belona,
 Penachos de humo
 Diò por la boca
 Sangriento el mar de Denia
 Las listas viò en sus olas
 Del Artico naval Polo volante,
 Cometas rizos al terror del Boreas,
 Siendo su puerto,
 Costa, que vndosa,
 Ser quiso alevé
 A toda costa.
 Ethiope el Vesubio
 En manchas sediciosas,
 Obscuridades de segundo abismo,
 Hervir viò de Partenope las ondas:
 Que oy fus Sirenas,
 Si antes sonoras,
 Lyras fatales
 Truecan en trompas.
 Ni al Delfin Coronado,
 En sedicion ruïdosa,
 De vn mar de velas, de vn mundo de balas,
 Mulliò Zafir maritima Carroza,
 Qui si fu Imagen
 Luzeros orlan;

Funesta

Funesta estrella
Su faz oy borra.

Este semblante tenían, mar, y tierra. De este Aspecto estaban nuestras Armas. Tan sin cara obraba la traición, y en el colorido infinito del riesgo, todo era tropezar en los bultos, y tal vez (que así suele ser) en el cuerpo de la nada; pero también la providencia (llámese fortuna) sabe jugar con el orbe de la tierra: de azares, y dichas compone el Cielo las fuertes. Así fue ahora. Desde lo mas hondo de la Lealtad tomó carrera, detenido el suspiro, y se arrojó corpulentamente en estruendo, lamentando entre las alegrías inmortales, lo que avia tardado la felicidad.

No es mucho, que Clarín robusto es el instrumento de la fama: à su alboroto sin confusión, devió Orense el motivo de entrar en otra no menos ardua, que era la de explicar todo el ruedo de su fiel altivèz: He nombrado la Ciudad, y no puede el pincel passarla sin algun color de dibujo; será probar la pluma, no mas, que la viveza de pintura mas elegante, se deberá à fantasía inmortalmamente gloriosa.

No reconoce este Reyno poblacion mas antigua, que esta Ciudad, y se vê en ella vn portento harto embidiado, pues no le ha quitado la vejez el ser hermosa; tan atentos anduvieron, el arte, y el tiempo, que le dexaron lo vello, en possession, y lo anciano, en me-

morias. Solo en ruínas por recuerdos avia de sufrir su donayre, el desaliño de los Siglos. De vn Capitan Griego, compañero de Tevero, cuyo nombre fue Amphiloco, dicen que es el origen. Aun en esto no quiso ceder à la Real poblacion de España Madrid, compitiendole el principio en vn Heroe Griego, yà que la Corte de nuestros Reyes se ennoblecio con su Ocno, y en quanto à trono Regio, antes lo fue con sus Suevos Monarcas, que la que oy es Solio del dominio de dos mundos.

Todo el territorio es vn ondeado mapa frondoso, sin que de puro olgado, aya pie de tierra que huelgue. A lo lexos la ciñen los montes, digo la coronan, que no osarõ açercarse, por dexar defahogado campo à la admiracion; es vn Valle prolongadamente ceñido de alturas amenas, sin aver en su gyro ociocidad para el terreno, ni libertad al assombro de los ojos. No vital linage de sitio, pues puso cordon la naturaleza, por no dexar salir el assombro de sus terminos.

En competencias de vn Cielo verde, y de otro azul, mete montante de crystal el rio, y no se si compone la lid, pues es tercer Cielo su faxa transparente. Està el Miño à la orilla de la Ciudad, y con predominio sublime à las ondas, aquella Puente, que dà licencia anchurosa, no solo al passaje de caudal inmenso de aguas, sino de Navios de alto bordo, si los huviera, para que pudief-
sen

sen sin rozar su elevacion ruar sus arboles volantes. Tal es el arco. Obra de Romanos quieren que sea. Yo lo tengo por injuria. Mas huvo de estudiar la paciencia de los Siglos. Quedese para aquella nació la victoria del hierro; los aciertos vêtajosos del, sinçel caen de la parte de la novedad.

Sin duda, que como atendiendo à las grandezas notables de Orense, pulo el artifice aquel semi-circulo picado por ojo à la margen de sus glorias. No tiene penñado la esfera prodigio natural, que aya reservado de la noticia de sus Campañas. Las delicias de los Elementos todos viven aquí sin aprieto, aunque apiñadas en el gyro à sus fecundas esmeraldas hermosas: que mucho si los mismos Elementos entre si parece, que no riñen en su recinto, pues fuente que abraza, y raudal que temple, los vè la admiracion vnidos, casi cõ lazo de crystal en la afinidad de sus Burgas. Todo es possesiones de frutos el distrito, y sobre que dà lo que aun no se esperò, alegra todo el año la vista con nuevas successivas esperanzas.

Igualmente parece pueblo de entendimientos, que de hombres, siendo sus ingenios tantos como sus Naturales: mejor pudiera aquí el Filosofo, encender hachas para hallar vn necio, q̃ en su Athenas para descubrir vn entendido. Participan del Cielo lo ardiente: que aquí su calor, aun por el hibierno es vivo, bien que con cortesia à la salud.

No

No sè que tenga presumpciõ toda Galicia, de pleytearle el esplendor de sus Nobles , porque no se querrà mal à si. Tantas casas han salido desta Ciudad , à inundar en luz la circunferencia del Reyno , y tantas le han quedado. Sobranle, si las demasias de la Sangre admitè el vocablo. Espiritus llenos de honra por sus Reyes , y tan mas allà de leales , que al tiempo, que nuestro Coronado Sol Felipo, formaba aquel segundo movimiento , proprio de Planeta; pero desconsolado à la ignorancia, pues parecia retroceder de su curso Real, se hallò Orense con su Provincia toda por escrito, camino de Burgos à los pies de la Reyna, ofreciendole, como de passo, vn Donativo de trece mil doblones, suma, que sobre las infinitas que rinde ansias à sus Magestades; pudo parecer algo , si Orense supiera tener delante de los ojos, lo que continuamente tiene à favor de sus Principes en sus manos. Cumpliòlo de manera, que no tiene el Rey en sus Tropas hijos del Betis de menos ociosa espuma (perdone Gongora) gastandola toda contra los reveldes, en las importancias del corage.

No dize aqui Orense lo que aquella Magestad agradezca le respondiò. Guarda su Real carta , y guarda del manoseo de los oidos expresion tan retirada del comun lenguaje delos humanos Dioses.

Esta Ciudad , pues , tan à todas luzes garvosa, despues de algunos contratiempos, que avia padecido España, se hallò transportada de los politicos

7
liticos, vniverfales fufitos à la region de la vltima profpe-
ridad, con carta que el Marques de Mejorada de orden
del Rey, remitiò à D. Diego Cofsio Bultamante, dignif-
fimo Corregidor de Orenfe, y acreedor à todos aquellos
puestos, en que tienen parte el merito, el filencio, y lo
fervido. Terpficore vna de las nueve de la Fama, en el
Theatro de Apolo, cantò afsi en tono defenfadado.

SONETO SIN PONER NOMBRES A NADIE.

A Golpes la Vaqueta en piel sonora,
Nos habla gordo quando guerra inspira.
Con fu tantararàn, ò tararira,
Marte maxa las chollas cada hora.
La Gazeta, aunque indigna, y pecadora,
Dize fu dicho, y todo es dàrnos ira:
Vn majadero calla, otro fufpira,
Y la Fama es muger, ergo habladora.
Mas, què es efto? Algo dize aquel Volante,
Si dize; la alegria tiene efcueta,
Y en cada ojo fe mira vna alvorada.
Es noticia del mundo? Extravagante:
Rangueando andaba España en la Eftafeta,
Y oy por la pofta viene Mexorada.

Na-

Nadie sabia que era lo que la carta rezava, pero luego que se entre oliò, que la Reyna nuestra Señora dia de San Luis, porque todo fuese cosa del Cielo, avia animado al mundo con vna alma Real, estuvieron para dàr à Dios la fuya los arraviados amantes Vassallos de Orense. Sin orden se viò de subito su Nobilissimo Ayuntamiento por las calles al son de vna caxa, llamando el mundo à la celebridad de la dicha. El Corregidor iba de Soldado, los Regidores atonitos, y sin golilla Don Joseph Noguerol, Alférez mayor de la Ciudad, y Provincia con vna Sargenta, en lugar de la Vandera, dos Compañias de fusileros, hechando chispas, la polvora brotando roncás, los oficiales sacaban por las puertas todo el cuerpo, y al oír *Viva el Principe*. Estiraban el corazon algo mas. El tambor iba haziendo entrar en expectativa. Los mas verdinegros de condicion, en furors de placer, iban abrazando sin providencia à qualquiera q se les ponia delante. Los Capitulares de la Cathedral, estaban casi como los Regidores, los Religiosos hazian lo que les mandava el exemplo, sin meterse à averiguar, si era sentencia, ò no de Bonacina, abrazar en la calle à nadie, y trataban de desmesurar havito, y passo: Cantòse en la Iglesia Mayor el *Te Deum*, à que asistieron como buenos hermanos, Cavildo, y Ciudad, respirando Principes de Asturias, y rogando à nuestro Señor, no nos los diese sin cogote.

Yà pare-

9
Yà parecia que callaban, pero fiestas apañaban; y era el caso, que avian nombrado por Comissarios de ellas, à dos Cavalleros Regidores (hablarè con el orden de antigüedad que tienen) de la primera Calidad de Orense, y del Reyno. El vno era Don Joseph de Lofada, que por mas señas de su amor al Rey, tiene oy à su hijo pocos pasos distante de los Enemigos de su Corona, con vna Compañia de Cavallos, que manda, del Regimiento, que dieron los dos Estados. Otro tiene con beca de el Mayor del Arçobispo, de la Vniversidad de Salamanca, esperando que le emplee su Magestad en muchas cosas de su servicio, que lo harà como tiene obligacion. El otro era Don Blas de Villosa, Personaje, de quien en varias ocasiones se ha valido la Ciudad para sus mas ilustres desempeños, teniendo de Corregidor, celosissimo del bien publico, y del Rey nuestro Señor. Si he dicho los nombres, ocioso ferà yà tratar de sus aciertos: el discurso de la obra, desdoblara el quadro.

Y porque no se le olvidasse, lo primero que hizo la Ciudad, fue poner armado de punta en blanco al Rey, en la frente de las casas del Consistorio. La pintura era verdadera; pero aun nollegaba à copiar la fuerza de su poder por entero. Sin otra espada que su amor, està mas armado Philipo. Vn dosel templaba con cenefa augusta el rueda de la Magestad, que aun el color para el susto reverente tiene cuerpo. Colgadura elegante pobla-

ba de respetos, mas que de sedas la faz toda del edificio noble.

Llegò la noche, y aqui fue ello, reloxes, campanas, entendimientos, Religiones, fuegos, Vezinos, todo salió de sí. La Cathedral tuvo la culpa, que comenzó à meter bulla en sus torres, y la Ciudad, que antes que todos estaba en el caso armada de sus Comunidades, soltó en cada campana la bendita. Ahí me las des todas, dezia vna Gallega, algo entrada en barbas con vna cofia, en forma de queso del Cebrero, y hablaba de las campanadas. Los cohetes no tenía vn instante de reposo: la Luna dezia, què es esto? Y no hechaba dever, que iban aquellas *Luminosas de polvora Saetas*, como armas del amor, à dárle las gracias de lo que avia influido en el Real parto. Enfin esto mereció vnas coplas, y no faltó quien al son de los flechados crucidos las soltó al ayre. porque fueffen mas ruidosas.

Pintado el Rey estaba,
Entre vn pueblo de luz, que le rodeaba,
Que se quedaron por cortefania,
Luz, y lealtad à hazerle compañía.
Vn Aldeano con su varapalo,
Vió el Cetro, y dixo: què? No và esto malo;
Pero aquel palo es corto, meus Señores,
Garrote era mejor para traydores.
La noche cerrò apenas,
Yà Orense alborozada en formas varias,

Las antorchas nocturnas luminarias;
 Fueron de sus almenas :
 Dios perdone al Poeta , que lo dixo ;
 Que muros fue à poner al regozijo.
 No viò Orense en ningun Real nacimiêto,
 Tan relumbrâte,y grave alumbramiento,
 Dando en fuegos de cera conſtruidos,
 Por hachas, corazones encendidos.
 Los cohetes tronaban,
 Las campanas campaban ,
 Los Aſtros ſe reian,
 Nubes no ſe veian,
 Ni aun en ojo de tuerto:
 El Sol volviò à aſſomar deſpues de muerto:
 Los muchachos dezian Saboyana,
 Y los hombres provectos Segoviana,
 Todo era vn laberinto
 De luz, y Eſtrellas,y Felipe Quinto,
 Leyes no ſe guardaron
 En las mas de las belas q̃ alumbraron;
 Porque dos horas antes de la fieſta,
 La fila luminar yà eſtaba pueſta.
 El noble Regimiento,
 Viendo que no era deſalúbramiento,
 Pues el mas deſlumbrado,
 Eſtaba ſiete vezes alumbrado .

Què pudo hazer? Callò, y pasò por todo,
Que tambien estaba èl del mismo modo.

A modo de batanes,

Jugaban à *din dan* los Sacristanes:

Mil locuras hazian

Con la vêtana al cierzo en q̃ se veían.

Vno, q̃ era quié mas mordiò en el ajo,

Cansado de tocar solo vn badajo,

En las manos, y pies (dexâdo drogas)

Sin fer Sanfon, se hallo con quatro fogas;

Y como perro viejo,

A los otros les daba cordelejo.

No paraba la lengua en los metales:

Vnas bocas tenian de costales.

Aquella vez, aflombrense, Señores,

Nos parecieron bien los habladores,

Yo à vna vêtana me arrimè de buçes,

Y vi mi juizio estâr entre seis luzes;

Y otro algo mas en si, viendo el theatro,

Me juraba que no eran fino quatro:

Mas tal vez sin ir vno à las tabernas,

Puede vèr cõ cada ojo diez linternas.

A mi me quitò el feso

vn suceso: mas vamos al suceso.

Al repique festivo del Boticario de mi varrio, que por
mayor celebridad, al son de los cohetes, y campanas, se
puso

puso à tocar los Almireces de su profesion: caso real, y verdadero, y no droga, aunque es de Botica.

Como era el ruido tan extraordinario,
 Alzò vn palmo de oreja el Boticario,
 Cuyo almirèz (ò Apolo aqui os invoca
 mi voz) mi deudo no es, pero me toca.
 De las torres oyendo el fiero estruendo,
 Dijo, Hermanos Roquetes, yà os entiendo,
 Algun enfermo ha dado de cogote,
 Digolo, porque estais de bote en bote,
 En quanto à la alegria,
 Y asì esto toca à nuestra cofradia.
 Sacò pues dos valientes almirèzes,
 Y empezò à hazer vn son como vnas nuezes,
 Y dezìa con voz repantigada:
 Esto no es à lo menos badajada.
 Vn Sacristan le embiò al punto vn recado,
 Diciendole si estava endemoniado,
 Pues vn parto Réal (hai que no es cosa)
 Lo equivocaba con la luctuosa:
 El Boticario no lo percibia,
 Y repicaba, y dabale, y bolvia,
 Sin causar novedad lo trabucado,
Que està en el quid pro quo despabilado:
 Vna vieja que viò caso tan fiero,
 Dàba con vna tranca en vn caldero,

Zum:

Zumbando al Boticario ;
 Pero èl, como era moço temerario,
 Pensando que la idea celebrava,
 A dos manos el organo tocaba.
 Despues hemos favido,
 Que quedò al cavo , al cavo convencido,
 De que en España avia yà vn Infante,
 Y aun asì el almirèz paísò adelante ,
 Porque diz que queria al de las Minas,
 Disponerle catorze Melecinas.
 A Gollobay gran trasto ,
 Vn parche, porq̃ hallò q̃ era vn emplasto.
 A la Reyna Ana, que es pundonorosa,
 Encima de la nuca vna ventosa,
 Aunque sea faxada;
 Que importa algo, aunq̃ no importa ella nada.
 A Alconchel, y à otros tales balandranes,
 Quatro quartos de azeyte de Alacranes;
 Y si acaso los quatro no son hartos,
 Que à lo menos no dexen de ser quartos.
 Al de S. Juan mas loco que otro tanto,
 Agua de azero, y con perdon del Santo,
 Algo de escamonea,
 Que le haga hechar los bofes al badea:
 Y por acabar bien la alegoria,
 Repicando à otro son la fantasia,

A Rey,

A Rey, à Reyna, y à su prenda amada,

Pomos cinquenta mil de agua Rosada.

De agua *Rosada* dixe, y dixe algo. El dia que recibió esta Ciudad la noticia del parto Regio, era treinta de Agosto. Vayan aora conmigo, ò dextenme con mi trabajo, los que de pesados no se puedan mover.

De la Estrella de Lima,

Que con rayos por ojas,

Signo de nacer Regio,

Cambio en los de Zafir campos de Flora.

Sagrado el dia, à Orense,

Vocal clarin informa

De aliento, que purpureo,

Cupo en vn Sol, y no en las cinco Zonas.

Florido accento, y tanto,

Que en trompa voladora,

El Oriente de vn LILIO,

Coronò con los ecos de vna ROSA.

De Abril, y Mayo Reyna,

Que de Chipre à la Diosa,

Huella rasgó lasciva,

Porque asentase el pie vaja su pompa.

No de la que violando

Albores de la Aurora

Por vassalla de Venus,

Si avergōzada no, despertò roxa.

Que

Que en exempciones Regias,
 La Beldad de Saboya,
 De rubor supo casto,
 Teñir à Chipre la marina concha.

Pero, què hago yo? En tan alborozado dia, no ha de ir larga la moralidad. No Señor: el moral se deve comutar en tal caso con la parra, y mas viendo lo que hizo aquella misma tarde el Corregidor de Orense. Estando estes felizes Campañas ricas de apiñados triunfos de Pomona, eligió este ministro lo mas misterioso de sus frutos: y miren si misterioso, pues todo Dios formò vn misterio de lo que no le hizo al dárlo por su Principe este Cavallero. Nadie tuvo que recelar riesgos en la ocasion proxima de la alegria derramada, porq̃ asentado (como dixo *Apud* Anacarsis Scita) que la cepa tenia tres vbas, vna que *Laertium.* era Madre del gusto, otra del trastorno capital, y la tercera de la penitencia: aqui con el pundonor municipal, bien pudo ser que alguno estuviessse alegre, y que todos quedassen contentos; pero dudo que nadie saliesse arrepentido. De mar à mar, sin gota de agua, obrò Don Diego de Cossio Bustamante. Rara prodigalidad de finezas! No solo desentrañò Orense sus caudales, como poblacion en culto de su Principe; pero el Corregidor hizo que el terreno como fertil, derramasse el licor todo de sus ansias

fias. Aquel sudor negro (fruto chocho de la vejèz del año que haze dançar por la cabeça, haziendole el fon me-neos de agenos pies) à qui pareciò, que por sus passos contados, se avia nacido en la frente de vna plaza, pues corria liberal en lo espontaneo de vna fuente. Fuente feliz, què, ni murmurò con sus corrientes, ni fue murmurada. Supuesto pues, que este obsequio del amor, saliò à lo mas publico de la Ciudad, razon ferà tambien que salga segunda vez en estas Coplas à plaza.

Redondillas, ò lo que Dios fuere servido.

DAR vn baso por presente,
Y vna fuente, yà lo oì:
Mas nunca presentar vi,
Vna cuba en vna fuente.

Llegaronse las personas,
Las Zorras no, y con razon,
Que estando cerca el LEON,
Tuvieron miedo las Monas.
No sè quien alli se dixo,
Que España en glorias bullia;
Pero que Orense tenia,
La Fuente del regozijo,
Todos al Real Infante

C

Hazian

Hazian el buz sin fin,
 Y lo mas fue, que era sin
 Baylarle el agua delante.
 Si à Luis pudieffe alcanzar,
 De brindis la multitud,
 De Saludes, y Salud,
 Avia de reventar.
 Para mejor requebrallo,
 Aludiendo à la ascendencia,
 Dixe yo: el vino en conciencia,
 Quiere ser ojo de Gallo.
 Todo era brindar de trote
 Al Chico, y en conclusion,
 Les fobraba la razon
 Por encima del cogote.
 Poniendose hecho vna vba,
 Dixo vno en tono yocundo:
 Esto parece otro mundo,
 Y aun huele à la Isla de Cuba.
 Vna Beata de afuera,
 Por no andarse en cùplimiètos,
 Dixo al trago novecientos,
 No hazer esto, es borrachera.
 Y lo mas encarecido,
 Fue en el liquor extremado,
 Que iba como derramado,
 Y no iba como llovido.

Pero

Pero, què obligacion tendrà mi Musa para no mudar tono siquiera, porque à quien se muda Apolo le ayuda? — Encaxael Autor aqui por vn lado otra bizzarria, q̃ aquella noche hizo el Corregidor, arrojando por las ventanas del Consistorio algunas monedas.

Coplas de pie quebrado, y casco roto.

COn vn pie menos, harè
 Vn Poema que recree,
 Si à fe:
 Vino ay, fuerza es q̃ falsèe
 El pie. (cho,
 Yaunq̃ no hè cargado el ma
 Tanto, tanto el dia de oy
 (Buen despacho)
 Con el Principico estoy
 Borracho.
 A los devotos de la vba,
 (ò el vino baxe, ò se suba
 A la picota)
 No les dieron por la bota,
 Sino por la cuba.
 Este verso no ha guardado,
 Del metro la justa ley,
 Mas si es pecado,

Yo espero verlo del Rey,
 Perdonado.
 No reparen los pedantes
 En las Coplas la largueza
 De consonantes,
 Ni los pies, debièdo antes
 Mirar por la Cabeça.
 Nadie al vino bautizò,
 q̃ aunq̃ en el culto era lla-
 Que siguiò (no,
 Lo Chistianissimo, no
 Lo muy Chistiano.
 Y por esso su destino
 Catholico, qual convino,
 Pasmò à mil,
 Pues fue Español, sièdo vn
 Muy gentil, vino
 Bebido ardia la fragua,

Y fue hechizo, ò bebedizo	Irme de cuba, como vna
Lo que el hizo, (gua,	Canilla.
Pues sin dâr vna sed de a-	Ella era extremada fuente:
La sed fatisfizo.	Pero donde se nos queda
El vino era de la raza	Otro torrente?
De tinto, y fer pretendiò	Porque tâbien la moneda
De otra traza,	Fue corriente.
Pues à lo garnacho osò	Quisiera D. Diego dâr,
Tener plaza.	Lo que no es dable,
Cada qual befava vfano,	Y tràs el vino, soltar
Al Principe en su aleluya	Por su Principico amable,
La Real mano,	Oro potable.
Pero antes besò la fuya	Dinero hechò su grã juizio,
El mas Corte fano.	Porque del Real mâcebo
Perdonen la taravilla	El Natalicio,
De Musa tan importuna,	Es el cimiento de nuevo
Que es mancilla	Edificio.

Penfaràn V. mercedes, que yà se acabò el primer dia del regozijo de Orense? Pues no Señores. España toda guerrera, y Galicia Provincia fuya Marcial, por no olvidar la arena belica, apelaron siempre à fiesta sangrientamente polvorosa. Dizen que es fiesta invétada de Moros, yo le hallo mas gentil origen. La primera vèz que sonò en el mundo la algazara del *Vchoò* fue en tiempo de Hercules. Estaba Acheloò, vn hombre mugeriego de su perso-

na, segun dicen, en Candilado de Deyanira, con quien se queria casar, Dama de la rebusca, en quien avia puesto los ojos Alcides, ò ella se los avia sacado por galas, y dineros. *His dictis*: Hercules estaba ciego, ò tuerto por ella. Ache- loò revestido del demonio se vistió, por metamorphosi, de la piel del diablo en vn Toro, y plantòse delante de Hercules en forma de amurcar. Hagamos aqui alto, por- que es larga la historia, y puntiaguda.

No se affombren los modernos,
Maridos de iras del ado,
Que ay lances de los Infiernos,
Pues aun antes de casado,
Pudo vn hombre tener.....

Bolbamos al hilo, ò à la maroma del Toro. Hercules embistió con el animal, y por si, ò por no de las primeras idas, y venidas le quitò vn Buélván vstede a subirse à la barrera, que se suelta el Numen.

Quien en lance tan fatal,
No se admira aqui inter nos,
Que Hercules pudiesse al tal,
Quitarle vn Cabal,
Dexandose con dos?

Enfin el Toro se convirtiò en rio, y Alcides tomando el cabado, despojò lo lleno de flores, y fruta, y de hai vi- no llamar à la abundancia fertil del año: *Cornu copia*. Fuef- se à ver à Deyanira, y presentòle la ofrenda, que estimò
mucho,

mucho, y la pagò contra el honor Chrístalino del Difunto. Aqui la glosa de Cornelio.

En esta historia elegante,
Se vè la copia mas propria,
De vn Esposo, y de vn Amante,
Que en aviendo *Cornu copia*
De *Cornu* ay copia abundante.

Este principio tuvo la lid de los Toros, à lo que yo juzgo, y es siempre celebrado combate de todos los Espiritus ardientes. Orense previno muchas de estas Lunadas fieras para el Circo, y no sin motivo altamente generoso. Dixo Virgilio, tan sabio en las imagenes del Cielo, como en las lucientes figuras de su Poesia Rethorica, que el Signo de Tauro era valiente, porque con punta Luminosa, abria, ò rasgaba el anual periòdo de las flores.

Candidus auratis aperit cum cornibus annum Taurus.

Rara ortografia de luz, poner el parentesis al principio de la dicció de la primavera! Aora à nuestro proposito.

Viò Orense, que las Lises Francesas avian de ser Abriles de dichas en nuestra Monarquia, y devriendose à la Constelacion de Tauro el parto de las flores, al principio de sus fiestas empezò por el Toro. Corriòse de noche, y luciò de dia. Tantas eran las antorchas, q̃ aun à su Signo
le

le bastavan para Astros. Poco dixo el Cisne Andaluz,
quando cantò de aquel Luminoso-bruto,

Que en Campo de Zafiros paxe Estrellas.

Pues este (por hablar en ayre de Toreo, y tajo bolado) con la vista se tragaba los hombres, que son mas dificultosos de coger, que los luceros, que à su disposicion tiene vn Signo. No se negò al empeño del valor lo mas noble de esta Ciudad, que en obsequio de su Principe, el arriesgarle con vna fiera, era dos vezes fuerte.

ENDECHAS REALES.

A Nimado viò el ayre,
En arenoso suelo,
Pisar en vez de polvo,
Viento con alma otro segundo viento,
Pudo espumante el bruto,
Deslucir el intento,
Pues no le huvieran visto,
A no averse explicado en los efectos,
Desmentidas las sombras,
En Signos contrahechos,
Si en el Cielo ay peligros.

Ardie

Ardiò la plaza en ambicion de Cielo.
 Rayo con piel, de vn salto
 Lograba el ardimiento
 Fiel vassallo, aunque bruto,
 q̃ aprèdiò por su Principe à obrar presto
 Pero que generosa
 La Nobleza hizo empeño
 De ayudarle à lo prompto,
 Hasta en crecer con su favor su riesgo!
 Conceptos dos agudos
 Las medias lunas fueron,
 Y sin verse la causa,
 Con ayre pudo herir de pensamiento.
 Aviso, curso, golpe,
 Tan vnos se sintieron,
 Que parece que estaba
 Duplicado en dos terminos vn cuerpo.
 Quedò de los Clarines
 Ocioso el fiel recuerdo,
 Que era persuasion tarda
 Metal pesado à execuciones de Euro.
 Perdonandole el alma,
 Por nobles los açeros,
 Quedò corrido el bruto,
 De nò averla perdido por su dueño.

Llenaron

Llenaron fuegos arrojados el claro de esta noche, y de las dos siguientes, inquietando hermosamente la placa, y el ayre, y el dia inmediato las alegrías vniversales, texidas con la esperanza del lleno de las fiestas, que por nueve dias avian de explicar la prosperidad mayor, que vieron estos Reynos. Repitieronse hileras de luz en las ventanas con almas lucientes, mas que antorchas, pulsando à cultos reverentes los metales en las torres, y en los pechos, el anhelante ruido de la lealtad. Y porque aun de escalera abajo, sonasse manual el regozijo las dâças de los gremios alborozaron la Ciudad con dos armonias de pies, y voz, musica, que por ser de aquellos siglos primeros, siempre se oye con gusto.

Llegò el Jueves, primero de Septiembre, dia entre los herrores del Gentilismo, dedicado à Jupiter, y esta vez en la religiosa piedad de Orense à la mejor Diana: à la Reyna digo, de Cielos, y Tierra, vnico presidio fuyo, con la advocacion de N. Señora de Reza, Imagen, que con la evidencia de sus portentos, augmenta tanto la feè, que casi la desvirtua. Suya fue la tarde de este dia, como los tiempos todos. Formò e la Ciudad en la plaza (compuesta yà quedaba en sus altas providencias) y viòse de repente vna Republica en orden. Quien, sino Orense pondria de repente ajustada vna Republica? Viòse en fin la Ciudad toda en la plaza, si pudo caver en vna plaza tan gran Ciudad, Gremio, que

D.

conf.

constaba entonces de los personajes siguientes. D. Diego de Cossio Bustamante, Corregidor, y Capitan à guerra de Orense, y su Provincia. D. Joseph Noguerol y Camba, Alférez mayor de la Ciudad, y su territorio. D. Juan Antonio de Lemos Bolaño. D. Antonio Jacinto de Soto Villamarin. D. Joseph de Lofada y Sotomayor. D. Juan de Lofada y Quiroga. D. Blas de Villosa y Riva de Neyra. D. Martin de Villosa. D. Juan Antonio de Sese. D. Luis de Puga Sotelo. D. Diego Sarmiento Sotomayor. D. Sebastian Pereyra. D. Antonio Jacinto de Seyxas. D. Carlos Arrojo Altamirano. D. Antonio de Villosa Pardo y Andrade. D. Juan Antonio de Prado. D. Jacinto Bernabè de Araujo. D. Andres de Themes Mosquera. Bastaban los nòbres para llenar de resplandor este papel. Sobre obedientes hijos del Ayre, en orgullo de reporte los viò Orense vertiendo por los rostros tan fieles alegrías, como esplendores en pechos, y sombreros, perlas, y diamantes. Mucho deve de valer el vassallaje de tal Rey, pues no tenían precio las cadenas.

Precedían à la Ciudad dos Compañías de Soldados, vna de granaderos, y de fusiles otra. Con tanta destreza guardaban el compàs de la marcha, al ruido de caixa, y clarin, que se conocia bien quan à la vista están siempre de la verdad de la guerra. Parte de ellos iba para escoltar de buelta à la Emperatriz de Angeles, y Hombres, quedando à esperarla junto à la Puente, parte à seguir la
Ciu.

Ciudad hasta el deposito del Sol, quiero dezir de la Hermita, donde aora reside aquella Suprema Magestad. En otro tiempo mas allà tenia el quartel; pero milagrosamēte se trasladò ella misma por tres vezes à las vecindades de Orense, que nūca su misericordia quiso vivir lexos de ella. Los Granaderos ocuparon vna flota de barcos, que estaban sobre el Miño con tendidos gallardetes, y los Arca buçeros se quedaron en la orilla. Tardò mucho por el relox de los deseos la venida de la Imagen Sagrada: que son eternidades para esta Ciudad, aun las breves ausencias de su Señora. Descubriòse en fin sobre hombros de la nobleza el Divino Trono, y comenzaron à sonar, por margenes, y ondas, adoraciones sin margen. Humo, y fuego reverente pronunciaron las vocas de los fusiles; almas en suspiros rendidos las humanas.

Ocupò la confusion de la alegria la Region del ayre, que la de la tierra, tomada estaba mucho tiempo avia de gentio inmenso. Perdieronse por gran rato las lineas de los caminos, borrando las sendas, pueblos movibles, que subitamente avian hecho villages en la soledad. Colocòse nuestra Soberana Reyna, en vna Iglesia cercana, y dexò los cavallos la Ciudad, mientras que la Soldadesca combatia en guerra animosa por el lado, y espaldas del Miño. El Sol era como de Septiembre; pero debajo de vna enramada, pudo Orense corregir aun al Astro, y tomar vn refresco de dulçes, y aguas, franque-

ando esse mismo alivio à quantos hombres de porte viò en aquel paraje. Vizarría que repitiò las tardes de los nueve dias de las fiestas en sus casas de Ayuntamiento.

Empezò pues à moverse la Armada, y la Infanteria à observarle los movimientos. Iban haziendo punta los navios para coger el ayre, y reconocer mejor el terreno del desembarco. La gente de la costa no cessaba de fulminar contra los enemigos, respondiendolos con igual fuego.

Desfilò la flota, atravesando aquel arco, que siempre que le vemos, arqueamos las cejas de asombro, y con razon, pues no solo cabria por èl vn navio regular; pero aun la gran Capitana de España, que vimos labrar en el puerto de Santoña de mil y ochocientas toneladas, pudiera passar sin remordimientos de su arbol mayor. Pusose à la frente la Almiranta, y à los lados las embarcaciones menores, y entonces comenzò lo vivo de la pelea. Bien veia nuestra gente la Cruz de Borgoña en las vanderas, y hecha està à adorarla de dos modos por Frácesa, y por Cruz. Bien oia el tumulto estruendoso *del Viva el gran Philipo, Rey Augusto de las Españas, Viva su amada Esposa la Reyna Maria Luisa, Sol de los Alpes, Viva el Principe nuestro Señor Luis Primero.* Pero como en la Guerra son tan vsados estos artificios la Milicia del Puerto con vn ojo al fusil, con los dos al Enemigo, y con el alma à su Principe, todo era gastar polvora, y fuego en el coraje; pusose de proa la Almiran-

ta por no dâr à los balaços los costados, y pudo à fuerza de remos acercarse à la orilla. No viò el Miño mayor cõbate.

Romance Endecasilabo.

AL fon del río, y al gemir del bronce
Fulminco Marte, torba la Celada,
Crugiendo leños, y rugiendo plomos,
Palida viò la espuma, si antes blanca.

Lince al ardiète choque la alta Puente
La atencion por los Arcos derramaba,
Que pareciò al dictamen de la orilla,
Que abrió mas ojos al tronar la armada.

Vacilantes los pinos en dudosa
Agitacion Temblores dos ondeaban,
Y en el balance tremulo de nieve,
Belona inmoble tronco fue à las balas.

Palpitaron del Miño vndosos vidrios,
Y el Cielo q̃ en su espejo azul brillava,
Banbancò de terror: que solo entonces,
La quietud de la Esfera ardiò en batalla.

Entre arrugadas ondas viò Neptuno
De Orense fiel la copia mas gallarda,
Pues hasta el Rio en Arcos de agua corbos,
Apinò denso rafagas hinchadas.

Con

Con razon, quando al Solio nació Iberio
 Principe vida, que aun entre las faxas,
 Dilatò à la ambiciòn entrambos mundos,
 Y los inmenfos pielagos que manda.

El rigido cañòn, q̃ à media vista,
 Fulmina Marte en eftruendosa rabia,
 Que no offa aun el Autor de los furores
 A vista entera ver lo que amenaza.

Inmenfamente repetido al viento,
 De horror tiñò las olas, y la playa,
 Vniendo en harmonia paborofa,
 Musica de humo, numeros de llama.

Cetreria marcial sobre la espuma,
 Vno, y otro vaxel veloz pirata,
 Haziendo puntas por tomar la orilla,
 De fus velas formaron con las alas.

Deshebrada en chalupas, q̃ hechò al Puerto.
 Pareciò defunirse la Almiranta:
 Del bafio pino hafillas boladoras,
 Fingieron fer las gondolas armadas.

Brecha de orbes ardientes la porfia,
 Abriò en la margen (rotas las efquadras)
 Que en quiebras que hizo arrojadizo globo,
 Ellas tambien paffaron à granadas.

Al excefo naval fe rindiò el Puerto;
 Al valor, no, que en lucha porfiada,

Si coronò à los vnos la conquista,
Laurel fue de los otros dilatarla.

Y la dilataron tanto, que aun en la orilla espada en mano, se armò el combate otra vez; pero reconociendo-se vnos, y otros por Vassallos del Rey nuestro Señor, y amantes de su Real fortuna con el nuevo infante, se pusieron en marcha, acompañando à la Reyna de los Cielos, y saludandola en confederado tropel de tiros, hasta llegar à la Ciudad. En su primera puerta estaban los retratos de sus Magestades, con aquella elegancia, y verdad que cupo en toda la presumpcion del pincel, y del culto. Y no fue pintar como querer, porque la gentileza del Rey, y hermosura de la Reyna, son tales que el pintor aun no pintò lo que quiso, sobre acertar lo fùmo que pudo el Arte. Por la faz opuesta se veian quadros, y colgaduras de hermosa curiosidad, y otro lienzo, que se continuava con la Rua nueva; aprendia à hazerse respetar vestido de lienzos de tan diestra mano, que à lo sagrado de sus imagines daba no sè que numen colorido el rapto sabio del Artifice.

El Ilus-

trísimo Cavildo estava yà alli esperando con autorizada piedad el encuentro de la Sagrada estatua. Coronaron granaderos, y infantes el tropel Religioso, y en vna, y otra carga diestra hizieron rendida salva à la Suprema Emperatriz. Ventanas, y ceras de la Rua nueva de la plaza, y todo el resto de camino hasta la Cathedral, daban en sedas

no pendiente solo, fino derramada la veneracion. No tiene yà que tener remordimientos aquel gusano infeliz, que halla por premio de su atareado afan la vna, de que sin querer conspirò à desmesuras profanas, hilando en delgadas hebras los suspiros, que con el triunfo de aver ocupado sus telas en obsequio de Maria, satisface à la culpa casual del escandalo.

A eco de Sirenas numerosas, cantò la Iglesia el *Te Deum laudamus*, en honra de la Santissima Virgen, situandola en Magestuoso trono, para que oyese los obsequios, que por nueve dias avian de tributarle, Cavildo, y Ciudad. No tengo encargo de describir lo que executò aquel exemplarissimo Gremio, y passare sin nota de ligereza por toda su solemnidad.

Como no se diò passo estos dias sin vna novedad agradable, de repente se viò la plaça aquel mismo dia con vn gallardo Joben à pie, ceñido de todas armas, lanza al hombro, paje de ginetas delante con vn pavès, cuyo campo sembrava de expectacion vn desafío. Iba vestido mas de Moro, que de Christiano, porq̃ avia menester caudatario para el turbante, tan prolongado era por los pendientes. Diò buelta à la plaça, y plantò el cartel no menos, que en las casas del Consistorio. Huvo aquella noche luminarias, y algunos fuegos, que fueron preliminares al lucimiento del siguiente dia.

VIER-

VIERNES.

ASISTIO la Ciudad en la Cathedral à la Missa, y Sermon que predicò Don Joseph Prieto, Canonigo Lectoral de esta Santa Iglesia ; cantaronse dos Villancicos en ayre de guerra , porque esperaban dos Clarines de la Iglesia Metropolitana, y Apostolica de Santiago , y haziendo à dos vertientes de Nuestra Señora , y del Real parto, creo que dezia assi el epigrafe del papel, y el cuerpo de la Poesia. *A Nuestra Señora de Reza , Divino Asilo de la Ciudad de Orense, dandole las gracias de la Sucesion Real, que ha logrado España, coronando el amagó de esta dicha con tantos trofeos, como han dado passos las Armas de su Magestad en Aragon, Valencia, y el Rbin.*

ESTRIVILLO.

1. **A**L viento las Vanderas se tremolen.

2. **A**Sagrada Belona las Lifes Corone.

Tod. A la batalla,

A la batalla,

A la batalla.

Vnos. Guerra, Guerra.

Otros. Arma, Arma.

1. Desplieguen los castillos los pendones.

2. Truenen las caxas, y rimbombe el bronce,

Que al parto de Maria,

E

Tam-

Tambien viò el Cielo,
Tropas cantar la Gloria
Del Nacimiento.

1. Guerra, Guerra, al Arma.

2. Viva, España, viva,
Que esta vida Regia,
Le ha dado oy la vida.

Tod. A la batalla, à la batalla, à la batalla.

1. Que con el nuevo aumento,
Las Lises Sacras,
Por obra de Maria,
Se han buelto palmas.

Tod. A la batalla, à la batalla, à la batalla.

COPLAS.

1. Succesion por Maria,
Tiene yà España,
Y à la Deidad de Chipre
Sucede Palas.

Tod. A la batalla, à la batalla.

1. Phelipe, y SANTIAGO,
De defensas se arman,
Y Maria alienta
Las Regias esquadras,

Mostrando en Galicia SANTIAGO, y Phelipe
q̃ al Reyno es Aumento el terror de las balas.

Tod. Al arma, al arma, al arma.

2. Yà

2. Yà no es oy Frances LILIO
 El que nos manda,
 Que en Laurel se ha mudado
 La Lis Sagrada.

Tod. A la batalla, à la batalla.

3. Aragon, Valencia,
 Las Flores, las Barras,
 La Cuna adorando,
 Rendidos confagran

Tirando la Barra Aragon en sus cultos;
 Postrando las FLORES Valencia à sus plantas;

Tod. Al arma, al arma.

4. El Miño por su Cielo
 Azul de plata
 Del Amor con el Arco,
 Su Puente enlaza.

Tod. A la batalla, à la batalla.

5. Y los anchos ojos,
 Que al crystal dilata,
 Abre azià el Rebelde
 Por essas Campañas,

Borrando à las Quinas el numero Quinto,
 Y dandole al Quinto trofeos como agua.

Tod. Al arma, al arma.

6. Prosperad, Reyna nuestra,
 La Real infancia,

Y su aliento dè alientos
A nueſtras anſias.

Tod. A la batalla, à la batalla.

6. Que eſte favor vueſtro
Entre penas tantas,
Le vino nacido
A nueſtra eſperanza.

Mirando Galicia llover Lises bellas,
q̃ en ojas de acero ſus ojas defatan.

Tod. Al arma, al arma.

*El ſegundo que era caſi del miſmo aſſump-
to, dezia aſſi.*

ESTRUVILLO.

1. **V**erde cielo, orla del Miño,
q̃ miſtica eſtrella honrò,
Si ferà luz,

2. Si ferà voz.

1. El eco q̃ rompe la fama veloz.

2. El ruido feliz

Del parto del Sol.

1. Reſplandor ès.

1. Tambien rumor.

Que en proſpera Eſtrella q̃ à Eſpaña oy alübra
Eſtrella Divina ſus raſgos tirò.

1. Si ferà luz.

2. Si ferà voz.

Entre

Entre caxas q̃ truenan valientes
Armando el terror.

1. Entre LiliOS que deven al día,
La luz, y el albor.

2. Alterando del Rhin, y del Taxo
La dura Revelde sangrieta invasió.

Los 2. Saludádo en váderas, y caxas
Valencia el Oriéte, la Cuna Aragó.

1. Si ferà luz.

2. Si ferà voz.

1. Resplandor és.

2. Tambien rumor.

COPLAS.

1. Divina Clara Estrella,
En cuyo resplandor,
Feliz Alumbramiento,
A España coronò.

Si ferà luz.

2. Si ferà voz.

El eco que rompe la fama veloz
Entre bróçes q̃ rujen valientes,
Armando el terror.

1. Entre LILIOS que deven al día,
La luz, y el albor.

Los 2. Saludádo en trópetas, y caxas
El cerco del orbe, el Oriéte del Sol.

2. Es.

2. Estruendo fue el aviso ;
Pues à la obstinacion,
Le hablò bien alto el eco
Del bronce marcial oy,
Serà voz, &c.
1. Luz fue de alta noticia,
Del Cielo el resplandor,
Pues diò à luz vn concepto,
Que el Orbe deslumbrò,
Si ferà luz , &c.
2. Estrepito elo quente,
Supo fer el rumor,
Pues si venciò dos Reynos,
Tambien los convenciò.
Si ferà voz, &c.
1. Mas luz, y voz han sido,
Que Maria inspirò
Por las voeas del bronce;
Las luces, y el pavor.
Si ferà luz, &c.

Quizà estrañaria alguno, y aun sin quizà, que la musica fuesse de dos vertientes, tocando à devocion, y sonando al arma; hablando en Orense, y tratando de Santiago; pero porque no puede estàr armada la devocion, aunque sea en la Iglesia? En tiempo de los Apostoles, y aun mas acà, desembaynaban las espadas los Fieles, quan-
do

do se iba à cantar el Evangelio. Brio religioso era, para que viese el mundo, que estava la fè prevenida, y con gana de morir sus professores. Aquella expresion de nube, rayo misterioso, que exalò el mar Galileo, y que alabrida en vn torbellino de nieve, fue el preceptor de la Fè en España, en vez de puntero para el Christas Serpeante espada moviò tambien por el viento. Su nombre se oye en estas Poeticas letras, que si à nuestro Principe se lo pusieron en el Bautismo, algun beneficio debiò de reconocerle su Augusto Padre, en las victorias que le mantienen debajo del dosel.

Repitieron los Gremios el placer de sus danzas, que desde que la Purpura de David succinta delante del Oraculo del Testamento, quitò el rubor à la Magestad, aunque la ocasionò en las mexillas de su Esposa sobre fea hazañera, passa este festejo con pie feliz, no solo por la condescendencia, sino por el agrado vniversal. Es vn alborozo propriamente de leales, pues vâ de cuerpo entero, sin que al movimiento espiritoso, se niegue parte alguna de los sentidos. Parece bayle, y es poesia, pues sobre ser consonancia el mayor trabajo, carga sobre el metro de los pies, y haziendose, como se hizo en gracia de Maria, no le faltò humano Numen. El mantenedor de el torneo, saliò ayrosamente de su desafio, manteniendose diestro contra tres Cavalleros, q̃ entraron en la liza bien, y salieron con esplendor, pues parece que para aplauso,

vétanas, arena, Cielos, y ayres encendieron luzes, y tronaron de falva en los cohetes.

SABADO.

ESTE dia se destinò, como consta de las letras Divinas al folsiego; pero Orense Leal, que no reposa, fino en el trafago, toda fue este dia agitaciones. De vn Lago se acuerdan las plumas historicas, cuyo nombre era *Sabacio*: (grande assumpto para las glorias de Maria) todos los dias de la semana licenciaba sus vertientes, dexandolas correr libres; pero el Sabado les echaba prisiones de crystal. Nadie ignora, que Maria Santissima fue el Sabado de Dios, porque en ella calmò sus cuydados; pero no se eximiò de tareas Divinas su corazon, y assi hizo Orense. Asistió en la Cathedral à su fiesta, y oyò Missa, y Sermón, que predicò el Reverendo P. Fr. Bartholomè de Araujo, Predicador General de Santo Lomingo. Cantaronse las letras figuientes, con la circunstancia de estàr descubierto el Sacramento.

ESTRIVILLO.

1. **D**E fiesta està el Auditorio.

Tod. Oyan.

1. Vaya vna Xacara nueva

Tod. Tengan.

1. Contra el perro de Calvino.

Tod. Chispas.

1. Vir-

1. Virgē Santa si me oyeras,

Tod. *Essa,*

1. Como digo; yà save,

Tod. *Rayo.*

1. No es nada: qual es la Hē-

Tod. Buena. (bra.

1. Aquel Pan le diò del Palo

Tod. Brio.

1. Por siempre alabado sea.

Tod. Ea.

1. No sō fabulas por Christo

Tod. Guarda.

1. Que esso q̄ se cuēta, y bue

Tod. Cuenta. (la,

1. Es Real, y tan Real,

Tod. Digo.

1. Como la realidad mesma.

Tod. Hela.

XACARA.

1. Hagase allà todo crudo,

todo cōtrario se arredre,

q̄ es el triũfo de vna Guapa

Madre de Dios q̄ valiente!

Tod. Buele.

1. q̄ dà Culebra à las Serpes

Tod. Dale.

1. Que se REZA q̄ las parte,

Tod. *Essa,* (ja.

1. Lo del Diablo es cosa vie-

1. Érase vna Reyna: Vitor,

q̄ en cosa de nueve meses,

puso dos mundos en ordē,

q̄ otro no lo hiziera en ve-

Tod. Buele. (inte,

1. q̄ diz q̄ es la muger fuerte

Tod. Dale.

1. A Lutero en los hijares,

Tod. *Essa.*

1. q̄ no ay q̄ pedir Iglesia.

A España volviò los ojos,

y para contra Reveldes

la ALVMBRò en vn pun-

to crudo;

q̄ el GALLO les cātò el re-

Tod. Buele. (quiē

1. Que el dia nos amanece.

Tod. Dale.

1. téprano, y cō Sol del Alpe

Tod. *Essa.*

1. No es nada: digo mi Reina

1. Todo el mūdo hablaba.

q̄ parecía preñezes, (bajo,

E mas

mas otra preñez la Dama
tuvo, q̄ parió Cachetes.

Tod. Buele.

1. El Olandes q̄ la espere.

Tod. Dale.

1. El Portugués q̄ la aguarde.

Tod. Eísa.

1. El Tudesco q̄ la entienda.

1. A lo militar se planta,
y tan al caso acomete;
q̄ dādo à España vna vida,
mil alientos diò à sus gētes.

Tod. Buele.

1. q̄ purpura al cāpo ofrece.

Tod. Dale.

1. Grana feràn sus Corales.

Tod. Eísa.

1. Desde la Cuna lo muestra.

1. Fuegos ay q̄ se arde el
mundo

en su aplauso, yes de fuerte
q̄ en Tholon à sus cōtrarios
les alcanzò algun cohete.

Tod. Buele.

1. q̄ hā de ser sus buscapieses.

Tod. Dale.

2. Como se verà à delante.

Tod. Eísa,

1. Madre de Dios si esso fuera

El segundo Villancico tomò por assumpto la asistē-
cia del Sacramento, no yà como circunstancia, sino co-
mo Autor patente de nuestras felicidades, juntando los fa-
vores de la Emperatriz de la Gloria.

ESTRIVILLO.

1. **E**L Amor de sus alas,

2. **E** Que hizo ?

1. Vn pincel corto,
y de otro amor.

2. Ay Virgen.

1. Se metió à Pintor.

2. No tal,

No tal,

1. Si tal,

Si tal.

Que es pintor amor,

2. Que Amor no es Pintor,
q̄ los ciegos no vè los colores,

y Amor, y Pintura no lleba
No lleba color, (color,

1. Si lleba color.

Que el misterio està en som-
bras, y vn ciego

acierta à copiar las sombras

2. Si, si, si, (mejor.

1. No, no, no,

Si, si, si,

y lo pruebo yo.

Que pues diò à luz Maria vn
concepto (fufiõ.

Serà alũbramiẽto nuestra cõ

COPLAS.

1. El Amor ha querido este
triumpho

Sin luz retratar,

2. No tal,

No tal,

1. Si tal,

Si tal. (verlo,

Y ha acertado el retrato sin

Y allà lo veràn.

2. Que no puede fer,

1. Que si puede fer.

2. Que es ciego el Rapaz,

1. Que es linice el Rapaz,
Y si vè lo q̃ pinta, ò no vè.

Allà se verà. (piaba

1. Como lo incõprẽsible co-
Obrò peripicaz.

2. No tal,

No tal,

1. Si tal,

Si tal, (blanco

q̃ por esso ha dexado aquel

A la Immenfidad.

2. Que no puede fer,

1. Que si puede fer,

2. Lo immenso copiar,

1. Lo fumo pintar,

q̃ en el blãco q̃ dexa, retrata

Todo lo demàs.

1. De este Cetro lo Eterno ha

Sin dificultad, (cifrado

2. No tal,

No tal,

1. Si tal,

Si tal. (pio,

q̃ poniẽdo vna O por princi

No cabia mas.

2. Que no puede fer,

1. Que si puede ser,

2. Copiar lo immortal,

1. Pintar lo immortal,

Que de la hostia esse Circulo

Augusto,

Dize Eternidad, (Regio

1. Para hazer expressiõ de lo

No tuvo en q̃ errar.

2. No tal,

No tal,

1. Si tal,

Si tal,

(xo

q̃ el dosel, de essa nube lo di-

Con gran claridad.

2. Que no puede ser,

1. Que si pued. ser,

2. Ser nube, y titial.

1. Luz, y obfcuridad,

q̃ lo humano se explica en la
y el Sol más allá. (nube

1. Al pintar que era místico
LILIO,

no tuvo en que errar,

2. No tal,

No tal,

1. Si tal,

Si tal,

q̃ celeste Pirene diò en nieve
la felicidad.

2. Que no puede ser,

1. Que si puede ser,

2. Flor, y Magestad,

1. LILIO, y Magestad,

q̃ el candor de Maria en Re-
al Cetro

Helò al Imperial.

Acabòse esto, y siguiòse otro: y fueron vnos Toros. Pusieronse mascarillas los Cavalleros de esta Ciudad, y cata vn encierro con bara larga. Hizieron maravillas; pero como el Demonio es maldito, persuadiò al Señor D. Diego de Cossio Bustamante Corregidor, que dexando la vara politica, se acogiesse à otra bara Taurica. Quien conozca la reportada feriedad de este ministro, verà lo que puede vna alegria sobre los numeros todos de la es-
peran-

peranza (qual hà sido la que se pò su animo en el Nacimiento de nuestro Principe) es verdad tambien, que mirado todo, no hubo Theologo, ni Dama, ni aun su muger misma, que dixesse, que el Señor Don Diego perderia por esta accion casamiento, ni Corregimiento, pues salió à plaza, y estuvo en vn tris de que el Toro lo tumbase cò vn tras, yà empezò; pero no como toro quisiera. Esto yà se vè que de fuyo se pedia vnas Coplas, y yo las huviera hecho sin pedirmelas, y aun el Señor Don Diego como tan gran Poeta se las huviera compuesto à si proprio.

QVINTILLAS.

En paz quiero aqui
con metro sonoro

Vn Toreador muy en sí.

Mas yà oygo gritar alli:

Con esse recado al toro.

Fue assi q̃ el Corregidor

La tñdo vn dia dispuesta

Contra vn toro pecador,

Y dixo este: el tal Señor

Parece que quiere fiesta.

En esso hūdo de topar,

O quizá en que se alegràra

De ver su vara estirar,

Que siempre quiere alargar
Vn Corregidor la bara.

El disfráz fue de primor

Pues tapado (cosa rara!)

Vimos que el dicho Señor

Iba escondiendo la cara

Mostrando al Corregidor.

Viòlo con mucho sosiego

El toro henristrar su lanza,

Y con algo de despego

Dijo, sin bazer mudanza;

Per cierto lindo D. Diego.

Y aadiò en tono ladino

(esta)

(Esto hablando aqui inter nos)
 Quando boltearlo previno,
 Que no lo llamaba Dios
 Al tal por esse camino.

Tuvo por vn buen pobrete
 D. Diego al toro, y assi
 Se arrojò à darle vn piquete
 Que viendo la nuca alli,
 Dixo entre si: gran bonete.

Pero fue cosa estremada
 Que el toro oliendo el error
 De empreffa tan arriesgada.
 Corrigiò al Corregidor,
 Y aun le diò cierta puntada.

Del hombre nadie dudò
 (Porque hablemos con decoro)
 Que el Derecho penetrò:
 Todas las leyes calò,
 Sino es las leyes de Toro.

Los hombres mas entendidos
 De su ciencia satisfechos,
 Decian conq. aledidos:
 El bien sabe de derechos;
 Pero poco de torcidos.

El toro que era juglar,
 Decia à lo perro viejo:

Este hombre pualiera echar
 Por la plaza de vn Consejo,
 Mas no por la de vn lugar.

Sin intencion de reñir,
 He de darle vn encontron,
 No ay que patear, ni gruñir
 Porque esto solo es cumplir
 Aqui con mi obligacion.

Dábale, y dábale, hasta
 Que el toro dixo, inhumano,
 Hasta quando? Pues no basta?
 Hasta quando? eres Christiano?
 no hai basta? pues buelte esta basta

Si por milagro de
 D. Diego toreador
 No tuviera algo de tos
 Al bragado, y à otros dos
 Los cuela de cabo à cabo.

Pero el toro era chucon,
 Y viendo al Iuez empenado
 En darle con el rejon
 Por no ser su Iuez nõbrado,
 Declinò Iurisdiccion.

Si yo causa no le di
 (dixo el toro) ni lo oli,
 Para que es rebotver caldos?

*Yo acaso le rebolví
Sus Bartulos, ni sus Baldos?
Yo me estaba en mi rincon,
Sin dezir de nadie nada,
Y el luez me armò la question,
Pues llèrese essa amarcada,*

*Que es justicia, y es razon.
Quedò D. Diego mortal
Hecho de hielo en Diziembre,
Pero fue poco su mal,
Que nunca en parto Real,
Matò Toro de Septiembre.*

Por la tarde se corrieron ocho Toros, que no pudieron mostrar todas sus buenas ganas, porque no los pusieron en la vltima tentacion, y assi sin pecado pudieron hazer lo que hizieron.

No les dieron por la bota,
Y despreciando el chiflido
Embiaron à la picota
Con orgullo bien nacido
Garrochas de capa rota.

Quedaron bien, y no hizieron mal, que no se les agrade-
decido. No es el mundo, que à nadie le basta el re-
porte; menester es salir del ordê comun. No fue assi, cer-
rada la noche, porque la cavalleria de Orense que avia
estado sepultada con la luz del dia, saliò por su Principe
à tentar los cueros, è las corazas à tres toros. Buenas fu-
eron las corazon, y la mayor fue que no los cogies-
sen los toros à los ojos, porque no tenian nada de pandos, y ellos
se arrojan con menos retentiva de lo que era menester
para despreciar su pellejo. Salieron ayrosos, y libres; pe-
ro no les sucediò assi à otros pecadores con quienes los
refe-

referidos animales tuvieron no sè que encu entros, y aun
encontrones. De estos fue vn Escrivano , à quien por ca-
peador le aconteciò lo que reza la decima figuiente.

DECIMA.

A Vn Escrivano diz que
Dixo vn Toro : no me gruñas,
Oficio tienes con vñas,
Llevate essa, y rascate.
El coscorron brabo fue,
Y à ninguno causò espantos
Ver del hombre los quebrantos
Porque quien habrà que vea,
Que vn Escrivano capea ,
Y le niegue vn Sepanquantes?

No fue solo este el que como escrivano pui-
tero, que le alicionasse à caer en la quèta, y aun en el fue-
lo; pero no hemos de estarnos siempre cosidos cò el sol-
vo.

Como esta dicha sacò los tiempos de luz, y oscurera, can-
sado estava el Sol de dormir sobre el mar, y al por-
nadie reposaba. Eran las diez, y no era de noche. Tal era
la claridad de la Luna. De replecion de luz era el solvo para
rebentar la vista. Entonzes se viò contra toda la physica,
que vn contrario no deshizo à otro; lo que no era contra-

rio la deshizo. La luz artificial ofuscò de resplandeciente à la de Diana. Eran lucimiètos de Principe Supremo, y de otra esfera; por esso los de la Luna, ò se apagaron de confusos, ò se anegaron en otros mayores. Hirviò el ayre como oceano en tempestad serena, en ondas de fuego, como de agua, tumultuò festivo el Noto. Yo describí estos terremotos brillantes en los versos que se siguen.

SIGVIDILLAS.

R *Asgos de luz sonora,
Al Cielo errantes
El volumen batido*

De sus cristales.

De esmaltes pueblan,

Abnediças lumbres

De las Estrellas.

Eran sobre la plana

De Zafir limpio,

Atomos brilladores

Polvos de Signos.

El fuego, ondeando,

El papel encendido

Bordò de lazos.

En los silencios mudos,

Vimos ardiendo

Luceros tronadores

Rasgar el viento.

Love al oirlos,

Por padès de los rayos

Puso su Olimpo,

Resplandecientes orbes.

En rojas bueltas,

Por la esfera podian

Ser del Sol ruedas.

Y por el polvo

Musico armò el bullicio

Ethnas sonoros.

En volante, luciente,

Rápida altura,

Tropiezo de sus buelos

Era la Luna.

Corriendo al ayre
 Del Golpe del Planeta,
 Brillos por sangre.
 Como nuestra fortuna
 Rayò en Agosto,
 Espigas luminosas
 Tremolò el Notò.
 Dando su Signo
 La abundancia en fulgores
 De vaticinio.
 Astros preñados de Astros
 Rompiò el incendio,

Que solo se viò entonces
 Fertil el fuego.

Pezes de luzes,
 Iban texiendo de oro
 Mares azules.

Entre llamas eternas

Era la plaza

Vn Abismo, pero eran

Bellas las llamas.

Donde sin susto

El cuydado anhelante

Se exhalò en humo.

No ha estado la pinturilla (aunque lo digayo) demasiadamente fresca. Mejor es que no tentemos à Dios, digo à Apolo. Passemos al dia tercero.

DOMINGO.

Repitiò las finezas de su piedad Christiana la Ciudad de Orense, y oyò en la Cathedral Missa, y Sermon. Fue predicador por su Cavildo el Magistral Don Salvador Posse. Los Villancicos que se cantaron en el contexto de la fiesta, dezian por escrito.

ESTRIVILLO.

Maria, y Sacramento
 Junta Divina,

O que vnion portentosa!

Jesus Maria!

Todo es Sirenas,

Guf.

55
EL Planeta que influyó en nuestra felicidad,
ilustrò la idea sin duda. A los partos preside
la Reyna de la noche, que es lo mismo que
Lucina entre los Latinos.

Casta fave Lucina: tuus iam regnat Apollo.

Virg.

Y la divisò el gentilismo de mascara, quiero dezir
de muchos aspectos.

*Quæ laborantes vtero puellas,
Ter vocata audis, adimisque letbo*

Horat.

Diva triformis.

Y en seguimiento de todos, dixo otro gran Poeta.

Tergemina, est Hecate, tria Virginis ora Diane.

Ausonius.

Tanto como sus rostros varios, son sus condiciones
diversas, tal vez llora, tal vez alienta fuerte, tal
se aplaca, palida llueve, roxa violenta el ayre,
blanca ferena el mundo.

Palida Luna pluit, rubicunda flat, alba serenat.

Siendo pues toda regozijos azià nuestra fortuna,
como la avian de retratar fino de gracejo? Y q̃
si se atiende, que este fue triumpho del Amor,
y que intervino vna Diosa de Chipre, aunque
casta?

Hermosa empressa fue aquella, à quien sirvió de *D. Lo*
papel la obstinaciõ preciosa en la piedra de vna *renzo*
fortija. Estaba vn Niño Alado delante de Venus *Rami*
desnuda, y depuesto el arco mostraba vna mas- *rex de*

cara

Prado, cara à la Deidad. No era mas severo el disfràz, que en el *Co* la mitad de vna vieja con manto conciso; pero *mento* à descubierto el rostro. El Amor se reia, y *Venus* *Marcial* no lloraba, antes pulsando vn instrumento canoro, mostraba quan bien templado està el gusto mayor con el alborozo mas despulsado. Pincelada de oro al intento, era el texto de Horacio.

Sive tu madis Ericyna ridens,

Quam iocus circumvolat, & Cupido.

Yo quisiera, que el manto de la vieja fuesse mayor para tenderlo por todo el significado.

Para retratar aqui, lo que al *Theatro* de vna plaza expuso el regocijo, era menester soltar el relox del ingenio. Alborote el juicio sus ruedas, y hallarà compuesta la musica de lo que vimos. Compuesta digo, porque tambien hubo musica en el desorden. Sonò à boberia, y fue discrecion. Era locura, y no necedad. Yo definì, y aun dividì alguna vez estos dos terminos, y no sè si lo acertè.

SONETO.

TVmulto alegre de turbada idea
En retazos al ayre expone vn loco:
Poca ropa, mas aun de aquello poco
Se queda en xerga el juicio de vn badea.

Vn

Vn bobo pefa , vn loco lifonjea,
 que aun nos haze reir quãdo haze el coco.
 Aquel à frio lento, y poco à poco,
 Rapido el otro, y fin marear bobea.
 Vn orate es confuelo de los frates,
 Vn bobo es vna albarda de contino,
 Vn loco no haze pie en los disparates,
 Vn tonto por qualquier parte es pollino,
 Vn loco tambien dice fus dislates,
 Pero tiene razon por fu camino.

Introito à tan notable procefsion, eran dos trompetas, blanco el vno, y el otro tal , que quitaba à la noche el renombre de muda; pues parecia que hablaba por fus manos, que no eran pequeña lobreguèz. Despues burla burlando, venian dos Mayordomos, que con penachos en ayre de veras, y galas de pensado hazian por Anthiperistafis mas defatinadas las figuras de detras. Luego affomò vn Tymbalero , fobre vn alentado pollino , y las caxas de fu profefsion, que parecian angarillas para traer viento, como agua otras. No ay tiempo , ni cabeça para retratar los cachibaches engarbullados, que alli iban. Veniafe vn muchacho, haziendo freno de la cola de vn mulo, que pudiera por lo pequeño fervirle de mosca , y aun le viniera muy largo tan futil, y corto, que le eftabamos mirando, y folo por relacion de que iba alli paffabamos por ello. Vn Enano en vna mula, vestido de letrado, de

tal echura, que puesto en alto era menor, porque era gordo, y haziendo baxar los lomos à la bestia, siendo antes nada, despues era menos. Vn Colegial con capirote, y balandran negro, Sacristanes con campanillas en asnos, echando bendiciones. Vn cachidiablo de diferente diablura, que los diablos del numero, y matriculados, porq̃ era diablo, cachidiablo, archidiablo, y remachadiablo, y lanzgravediablo, y Milor de diablo, otro protodiablo, q̃ ceñido con longanizas à modo de serpientes, instigaba à pecar à vna vieja, que no lo avia menester, segun su bué natural, y sobre todo, como al principio dixè, el tymbalero, que no quisiera yo en gracia de Dios mas papel para cartapacios, que el que èl avia gastado en vna corozza, con principios de castil, y remate de disciplinante. Bien tendria el capucho el estado de vn hombre, aunque fuese Duque. Era propriamente musico del oficio de hazer reir; porque solo de verle variar, ò desvariar las vaquetas sobre los cueros, haziendo vn son anomalo, avia carcaxada, y èl tan en sí, que se daba al diablo, pensando que se reian de èl, y con todo esso profegua, como quien dize: Tymbalero me foy. Pero lo que mas nos hizo avivar el ojo, fue vna nariz tal, y tan labrada para la eternidad de su dueño, que durarà su memoria para *in secula nasorum, & Nasorum*. Era muy parecida à otra que yo ví en cierta ocasion, por quien cantè, ò llorè de risa este

SO.

SONETO.

QUè es nariz? No es nariz: ha si por cierto:
 Es otro hōbre, q̃ vā à parir la cara:
 Mas tampoco effo es, si se repara,
 Es vn puntal de inmenso desconcierto.
 Es vn myſterio expueſto, y encubierto,
 Es vn: Jeſus mi Dios, quien tal pensàra,
 Es vna condicion de: si se hallàra,
 Es vn fueño de ingenio calvo, y tuerto.
 Es vn gafafaton, vn deſgobierno
 Tal, que ſegun vno de Argel dezia,
 No cabièdo en vn cuerpo el deſpropoſito,
 Deſde la Eternidad el Padre Eterno
 Se eſtuvo contemplando en como haria
 Vna nariz tan fuera de propoſito.

Haſta alli todo iba con prosperidad, y viento en popa; pero el caſo fue, que ſoltaron buenamente vn toro, y el animal que era juguetòn, y ladino, ſe fue à amurcar à las maſcaras. Coſa prodigioſa! Giboſos, cachidiablos, tymbalero, trompetas, ſacriſtanes, hiſopos, calderos, corozas mayordomos, plumages, pollinos, mulas, y roçines, vieja, y diablos todo deſapareciò, que no parecia ſino que ſe avian ido à los infiernos, ſalva la parte. Pero lo que mas nos eſcandalizò, fue vèr la inmoſteſtia del Colegioal ma-

yor, y de su compañero el cachidiablo, porque sin tener respeto à sus pollinos, y à los habitos, que vestian indignamente, se bolvieron à la plaza, y en el mismo traje, que traian primero se metieron à toreadores. Como les avia de suceder nada bien? Y ello fue assi. Torearon muy mal, y especialmente el Colegial mayor lo hizo tan perverfamente, que en su comparacion el cachidiablo era vn demonio. El toro se reia, y los esperaba, y ellos se estabã pensando sus pecados, conque viendo el animal, que aquello era martillar en toreador frio, què hizo? Despues de media hora de paciencia que tuvo, saltò por vna barrera dexandolos por cosa rematada. A este assumpto se hizieron los elogios siguientes.

Quintillas con perdon de vstedes.

Erase en cierta Region
 Vn toro, ò como se llama,
 Que viendo la confusion
 Del mundo, segun es fama,
 Se puso en contemplacion.
 Todo era ruido, y chiflar:
 Este le vrga, aquel le engayta,
 Y otro à longè le iba aochar:
 Y èl, ni aun al son de vna gayta
 Estaba para baylar.

Libre de qualquier fracaso
 Estaba el toro jocundo,
 Y sin salir de su passo
 Callaba, y no hazia caso
 De bagatelas del mundo.
 Vn bendito Colegial,
 Viò que no llebaba traza
 De aconsejar por su mal,
 Y como se viò sin plaza,
 Quiso à otra salir el tal.

Los

Los passos deste siguiò
 Vn cachidiablo de hechura
 Del Archangel, que cayò,
 Y todo el mundo creyò,
 Que iba hazer qualque diablura.

Como viò sin movimientos
 Dos vultos faltos de manos
 Dixo el toro: à mi con cuentos?
 Dexen la mascara, hermanos,
 Descubranme sus intentos.

Piensen que obro sin consejo
 (Dezia el toro) que error!
 Por no cansarme los dexo,
 Que aunque soy toro en rigor
 Sin rigor soy perro viejo.

Que importa que el cachidiablo
 Por el lado, y del reves
 Me llame qualque vocablo?
 No vemos todos que no es
 El cachidiablo muy diablo?

Porque he de queixarme yo
 (Sino remata en tragedia)
 Del silbo, y del vchoò?
 No es mejor que yo, y suffiò
 Cien silvos vna comedia?

Estaba el Colegial tan

Pensativo, y tan atun,
 Que el toro que era vn Roldan
 Le dixo baya, que es vn
 Desdichado balandran.

Ni soy cojo, ni soy manco,
 Señor Colegial, y si en
 Esta plaza doy vn tranco,
 Tendrà punta vste de sien,
 Como otros punta de banco.

Vste de la procession,
 Se ha passado à ser torero,
 Y essa ha sido tentacion:
 Por esta Cruz Cavallero,
 Que ha herrado la vocacion.

Quien le daba mayor rabia,
 Era el cachidiablo, y dixo
 (Vièdo estàr su chuzo en Babia)
 Este triste es vn buen hijo
 Mas no le ayuda la labia.

Cachidiablo mas bestial,
 No lo vi por vida mia:
 De Diablo en èl no ay señal
 Sino en que es cosa tan fria,
 Que es vna cosa infernal.

Pero que haze mi Sermon?
 Con estos dos boterates,

Decia

Decia el toro chuzon,
Yo he de sufrir disparates?
Soy yo acaso algun cabron?
Fuesse pues con gravedad,

Acercando à una barrera,
Y con rara integridad,
Echò la persona à fuera,
Y huyò de la ociosidad.

Vayase con todos los diablos nunca, que por la noche ferà otra cosa, y cata que yà estàmos en ella.

Estaba el circo à no poder mas de fiereza, y hermosura: porque, ò yà mirèmos ardiendo en diamantes, y galas las beldades en los balcones. O yà (que es mejor) no las mirèmos. Yà atendamos à tanto Cavallero lucido en la arena terciada ayrosamente la capa, yà vn cordon de Estrellas imitadas corregir el desorden luminoso de las Celestes. Yà lustrosa la Ciudad amontonando respetos hasta en el defenfado de la noche. Yà rigidas las fieras divertir asustando. Expectaculo era todo mas capaz de esperarse ver en el polvo de Aranjuez florido, que hallarse incopado en esteril arena. No dixo mal vn ingenio Ciudadano de Orense, que (atendiendo à que las fiestas que aqui se celebraron nocturnas al Nacimiento Real, avian salido mas felices que las del dia) dixo, que de dos modos parecian fiestas de Nacimiento.

Pero que, và que yà espera el Lector la pintura? De ver feria vn Cavallero en la palestra polvorosa. El sombrero apretado, licenciado el martinete, el ferreruelo à media buelta: fruncir la defensa, y añadir la. Fija la planta, el impulso inquieto, el azero centelle-

telleante, al amago rigido, al brillar, culebreando, tremulo: la vista al toro, el pundonor à las ventanas, el alma partida. Lo mas en el clarin, algo en el cuydado, nada en el miedo. Llegar la fiera, torcer el movimiento, dár todo el espiritu à la cuchilla, condefender con el ondeo rapido el plumage, y antes de concluir cõ el bufido el bruto acabar con el aliento. Tan veloz, que la mitad fue sangre, parte gemido, y muerte lo demàs. Huvo algo de esto? No me acuerdo bien, sino que en mi vida vi mayores coscorrones. Exceptuo la Cavalleria, que de essa no se dijo cosa mala.

COPLAS DE IVAN DE MENA, Y DE PEDRO DE MONA.

ES pues el caso que oimos entonz es
 Bronçes marciales en ecos sonoros,
 Y los toreros en quãto à los toros
 Eran del mismo metal que los bronçes.
 Los Cavalleros obraron astutos,
 Y defendieron muy bien sus coletos,
 Y no fue poco, aun con ser tan discretos,
 Aver triunfado tratando con brutos.
 Vi de costillas caer siete viejas,
 Vi nueve moças caer de cogote,
 Vi que temblaba qualquiera garrote,
 Y vi desfallecer con calzas bermejas.

Bien

Bien podrà ser no faver lo q̃ me hablo;
 Pero su piel los bragados guardaban,
 Y quando el cuero à la gente tentaban
 De la piel eran sin duda, del diablo.

De vn mercader à vn criado tumbaro,
 Que imaginè que quedaba deshecho:
 Fuele la bara de poco provecho,
 Que antes à èl la medida tomaron.

Vno de Camba con poco gobierno,
 No sè que idea azià vn toro trahia:
 Y el toro oliendo la tal fechoria,
 Dixo amurcàdo, y bolteandolo : cuerno;

Dos Segadores vi dàr de narizes
 Siendo las muestras las que lo pagaron,
 Que por alli los perfumes foltaron,
 Por donde dàn la señal las perdizes.

Vn toro al yèr que lo avian mareado,
 Prefas las astas, y en pie vn hombre encima,
 Diò vnas cornadas que metian grima,
 Que aunque cornudo, el bragado era hõrado.

Como no estava muy diestro en las bueltas
 A vn corcobado diò vna tabalada,
 Y con fer vna no mas la amurcada,
 Dixo el Giboso: yo llebo dos bueltas.

Vn pobre Tuerto, matandose vn piojo,
 Diò de costillas como hombre aturdido,

Y vn Cura viendo el calzon descosido,
Dixo: milagro, que el Tuerto abrió el ojo.

Algo era, y mucho lo que este dia avia hecho Orése; pero aun intetò passar à mas. Tenia dispuesto vn Carro triumphal, para que en la mudèz hermosamente clara de la noche se vniessen en musica, silencios, y harmonias. Prohemio à la expectacion, y aun parte de la fiesta, era yà el inmenso alboroto de la *Plebe*, y del *Pueblo* (*Pueblo*, y *Plebe* digo, voces que las distinguen los Jurisconsultos, y esta Ciudad mucho mejor que todos) tanto concurso de Galas, de tocados, de piernas al ayre, espadas de dias festivos, perendégues triangulares, mayores que vn valenato, varapalos con assomos de cosa hecha, y todo esto por la mayor parte forastero. Era sin duda entremes divertidissimo à los genios de buen humor que lleva esta Ciudad. Buelvo à dezir que esto era prologo, y parte tambien del libro de la idea; descompusola algo vn accidente, y yo creo que la mejorò.

Vfaronse todas las noches de este novenario de gustos inocentes, cièrtas inquietudes, encendidas de polvo negro, que sin hazer mal anadie, à todos los tenian en vela; pero tambien descuydados, por que cada vno veia q̃ no holgaba su vezino. Quàdo pues, estaba atenta la vista mirando aquel Carro, que avia de ser à vn tiempo Carro de luz, y voz: no agonal, porque, ni aun la *congoja* del equivoco pudiera atreverle al
I
sereno

sereno deposito de sus Syrenas, Carro, cuyo curso avia de ser azià el polvo, y el movimiento mayor azià el oïdo, Carro, que no solo avia de mover los cantores, sino llevarse consigo los oyentes, parò mucho de lo ideado, y solo se logrò esta letra, que en tono amabeo cantaron las dos mejores voces de la Cathedral.

ROMANCE.

1. **S**ilencios de las Estrellas,
Que en serena brillantèz
(Pabon con ojos de Signos)
Saludais al Real dosel.

2. El extasis de la noche,
En ecos de oro romped,
Y al briço del Astro Infante
Coronad el Rosicler.

1. Tèblores son vuestros brillos
Pestañeando, porque veis,
Que al soltar el Sol sus rayos,
No queda Planeta en pie.

2. Luciente palpitacion
El respeto quiere ser,
Y en ademan de temblar,
Os defendeis del bayben.

1. Aquella Deidad de Chipre,

Que alma de vna Concha fue,
Para vniò de entràbos mûdos,
Vna Perla hizo nazer.

2. Principe logrò yà España
Inmenso, aunq Infante, pues
Aun no cade en èl la vida,
Y entran dos Mundos en èl.

La ALTEZA es blasò còcifo
De su Fortuna, porque (bes
SERENIDAD de ambos or
Yà à golfos de horror dà oy ley.

Monarca de vn Polo, y otro,
Dize el Signo que ha de ser,
Que al LEON Astro de Iulio
lo AVGVSTO signiò despues
Sagrada la luz lo dize

Del Real ASCENDEN-
TE, que De

De España el Leon rapante
 Enlazó al Marte Francés.
 Humillados los Planetas,
 El ceño han de deponer,
 Que dominante à los Astros
 Pone el torvo Signo el pie.
 En vez del arco Cupido,
 El plectro empuña, que oy es
 Mejor arco que el que hiere
 Iris que haze suspender.
 Textidas con los luceros,

Cultas hebras esta vez,
 Bordan sobre campo azul
 Los realces de su fe.
 Otra Musica en el Miño,
 Sus Crystales son tambien,
 Dàndo al yrar de vn Zafir,
 Vocal Zafir al correr.
 Si el golfo en su pez canoro,
 Rizar supo la azul tèz,
 Oy es mar segundo el Cielo,
 Y Syrena su tropel.

Cantaron, dixe, dos Musicos estas Coplas; pero no en el Carro, que lleno de antorchas estaba prevenido, y la culpa la tuvo vno de los cantores de profesion capon, aunque parezca mala crianza: que como oyò los tronidos de los buscapieles, creyò que avian de ser buscapafos en su garganta, y asì à todo correr, con perdon de vstedes, huyò, y se subìò al balcon del Consistorio, desde donde como pudo cantò lo que le tocaba. Esto diò tal rabia à la muchedumbre, que le llamaron Capon; pero mejores son vnas coplas. El assumpto ha de ser. A vn Capon que cantò con mucho miedo aun despues de puesto en salvo.

ROMANCE, ò LO QUE DIOS LE DEPARARE.

EL Capon cantò temblando:
 Los de abajo ruido hizierõ,

Que al eacarear el Capon,
 Se alborotò el Gallinero.

Es el caso, que dexò

El carro, y sintiòlo el Pueblo,

Y aun el carretero quiso,

Botar como vn carretero.

Dábanle cuerda, y los tales

Lo erraban de medio à medio,

Que el dár la cuerda en rigor,

Mas tocaba al Capon, q̃ á ellos.

Huyò, y chiflabanle, y

Dixo dexense de cuentos:

Vayanse à tirar del carro:

Salveme yo, y chiflen ellos.

Carrico querian? Lindo?

Regalo sería cierto,

Si à carrétadas llevarse

Pudiera musico el viento.

Escusabase el maldito,

Diziendo: desde oy, mancebos,

Otro Gallo ha de cantarnos.

Capones es lo de menos.

Llegòse vno, y preguntòle

Azià donde se iba huyendo,

Y él le respondió, me voy

A Capadocia, Pandero.

Los cohetes lo enredaron,

q̃ en el cantar no està el cuento,

Pues la voz es cosa de Ayres;

Pero el tronido de fuego.

Vno le llamó Capon,

Y el dixo: poco importa esso:

Afsi yò pudiera aora

Ser Capon de pelo en pecho.

Otro dixo: juro à Dios,

Que esto parece mysterio,

Pues en vna pieza sola,

Cápon, y Gallina vemos.

Otro preguntò si acafo

En la musica era diestro,

Pues mostraba ser vn linde

En las fugas à lo-menos.

Otro dixo: el hombre huyò,

Mas no ès negocio tan nuevo,

Que los Capones siempre hazen

De essas cosas en vn buelo.

Yò añadì: el Kiquiriqui,

De buscapies tiene miedo

Y oy buscapieses salvando,

Voladõr se nos ha buelto.

Si se diò, ò no por sentido,

No lo sè: Pero ello es cierto,

Que si se pelò las cejas;

Las barbas, no, ni por piensò.

LVNES.

69

PARA templar los ceños de no sè que Dios, se inventaron las representaciones. Diò motivo al sacrilego culto vna epidemia. Y se viò (ò prodigio) osar ser remedio de la epidemia la peste. Con todo esso no se hallò nunca traycion de los sentidos mas dichosa, pues nos està diziendo, que miente, y nos engaña. De proposito, y à ojos abiertos quita al que atiende la vida. No ay que admirar. Vàn muchos cõtra vno, voz, accion, alma, cuerpo, todo. Como hà de defenderse, si en lo mismo que repàra, està el cuydado divertido? Es atencion, sin ser advertencia. No sè quien se dixo en otros años, menos defengañados de los que al presente logra (despues de aver asistido vna tarde al Theatro, y hablando de determinado musico objeto.)

En extasis mudos
De mi defacuerdo,
Pretende lo absorto
Creditos de atento.

En fin la farsa es vn peligro que se vè, vn veneno que se escucha, y sobre que se siente no cae el alma en ello, aun quando cae tiene alli la nada ser, y es de mas entidad
el

el mal, porque hiere aun con lo imposible. La aprehension haze el caso (dize la Filosofia) pues què no harà toda vna idea vestida de cuerpo con todo vn discurso! Dónde està el hechizo mas armado, es en las comedias de musica. Quien negarà alli la razon à lo hermoso, por mas que sea engaño? Aquel tassar la vista, ò alargarla en vna apariencia. Con traerla en vna ave, estenderla en vn golfo, arrollarla en los riscos, encátarla en la lyra de vn pez, vèr fulminar vn campo, tronar el parche, gemir à batalla vn clarin, enredar los ojos vn bosque, desatar en delicias vna floresta: Cithara, hermosura, discrecion, y verso tropel, conspirante todo à matar de amor, y à suspender sin reposo; què victorias no alcanzaràn de vnos pobres sentidos? De achaque de mucha alma, parece yà alli que pulsa la vida menos. No tuvieron esse peligro las comedias, que Orense expuso al Theatro. Eran las hermosuras de sus papeles beldades epicenas *bic, & bac*. Demàs à mas fueron de capa, y espada, expressando los animos de su lealtad hasta en el nombre. Por esso dixo no sè quien.

Son de Capa, y Espada
Nuestras Comedias,
Que el amor de Galicia
No es de apariencias.

No perderè yo tiempo en descrivir el modo de vestirlas, y executarlas; porque si para desaninar de los retratos, suele dezirse, que vâ de vna cosa à otra, lo que de
lo

lo vivo à lo pintado, aqui pudiera dezirse, viendo con tanto color de verdad las sombras, que mi dibujo distaba tanto de su acierto, como lo que và de lo pintado sin alma, à lo fingido vivo. Siempre representaron en esta Ciudad bien; pero aora se excedieron: Quiero declarar los argumentos de las Comedias, porque es circunstancia del decoro que observò Orense, hasta en la permissiõ desceñida de las tablas, atenta à la Magestad, à quien reverenciaban ausente: todas fueron ensenanza advertida, mas que casualidad de la eleccion.

La que se representò oy, fue: *La Fuerza de la ley*. En ella se describe vn Rey Padre; pero Rey de vn hijo escandaloso. La razon (dize vn brocardico Castellano) no quiere fuerza, y yo dixera, que nada necesita, mas de la fuerza, que la razon. Està el mundo muy sin ella, y sola la razon es la desvalida. El punto misterioso es, si puede aver desdichas grandes, quando teniendo mucha fuerza la ley misma, se le añade otra imperiosa ley. Entonces es la ley mas debil, porque su fuerza và por fuerza. Atengome siempre al amor. No ay poder mas fuerte que el de la Fè. Armò Dios su palabra con pruebas tales, que no persuaden solo; cautivan. Alta ley! Con todo esto ha menester pia aficion la voluntad para la obediencia. Esse impulso es solo obra del Espiritu del Amor. Si esto no basta (voy siguiendo el texido de la Comedia) no se saque *Seleuco vno de*

de los ojos, y otro à su hijo, saque del mundo al delincuente, que aun no excederà. Para empezar las funciones de la fçena, se compusieron estas Coplas burlescas.

Siguidillas con licencia de Apolo.

Comedias al Real parto
Orense estudia,
Y ay en ellas personas,

Mas no Figuras.

Las Regias glorias
Canta, y por esso empieza
Con vna LOA.

No es corral el que pisan,
Sino vna plaza
Con tablas, que no es cosa
De pocas tablas.

Tramoyas ceden:
Que de capa, y espada
Siempre obra Orense.

Con Ciudad, y Cavildo
Se honra el Theatro,
Que à su Principe sirve
Con los dos brazos.

Vno en el Templo,
Y otro al Sygno espumante
Dando el azero.

De la Mosqueteria
Està segura,
Que en vitores con ella
Hà de ir à vna.

Y mas si advierte,
Que azià el rebelde suenan
Los entremeses.

Son todos sus saynetes
Cosa extremada
De gran chanza à fe mia,
Fuera de chanza.

Aver gracioso
Fue mucho: que en Orense
Nadie haze el Bobo.

A las Comedias siguen
Discretos bayles,
Que oy baylò el Cielo al Niño,
La agua delante.

Y al Real festejo
Por sus passos contados

Se

*Se va el obsequio.
 Passos, que cultamente
 Aciertan tanto,
 Que con los de la Corte
 Van pari passu.*

*Y al Principio
 Oyentes, y farfantes
 Repiten : Vitor.*

Rematòse la letra con vn rumor fordo , que pareció demasiado aplauso. La Comedia se executò con acierto grande, y sustavieron la atencion de tan numeroso concurso, entremès, y bayle de agudeza à faz festiva, coronando el dia con vna danza de hacha , y vna musica, entrada yà mucho la noche, que dexò todo aquel Desmedido tropel, alegremente satisfecho. Queria no dezir nada de la Loa, porque en el papel no ha de lograr aquel espiritu, que el cuerpo animado de los Interlocutores diò al verso, à la harmonia, y à la accion: pero pintèmos sus facciones siquiera azià el entendimiento.

LOA.

PERSONAS.

<i>Cantan dentro,</i>	<i>El Reyno de España.</i>	<i>Alemania.</i>
<i>y salen luego</i>	<i>La Valentia.</i>	<i>Aragon.</i>
<i>la Valentia,</i>	<i>Cupido.</i>	<i>Valencia.</i>
<i>y Cupido.</i>	<i>Mercurio.</i>	<i>Portugal.</i>
	<i>MVSICOS.</i>	<i>vn Zagarròn.</i>

Mus. **C**ESE yà el gemir,
 Dexenme alegrar,
 Que oy todo es gorjeos,
 Y es otro cantar,
 Albricias Zagales, las lyras pulsad,
 q̃ oy todo es placer, q̃ yà huyò el pefar.

Cup. Què pretendes dulcissimo portento,
 Què alma del dia, suspension del viento
 A mis huellas velozes,
 Orfeos, y Syrenas son tus voces?

Val. Yà al sitio hemos llegado,
 Donde para informarte de vn cuydado
 Has de ver.

C. Soy Cupido,
 Y siendo ciego, intento es nunca oïdo,
 Que yo vea.

Val. No importa.

C. Ni

C. Ni que acierte:

Val. Calla.

C. Como ha de fer?

Val. De aquesta fuerte.

*Quitale la venda de los ojos , y descubrese una
Luna llena encima de el Theatro.*

C. Valgame el Cielo, que veo;

Dime muger peregrina,

Que arrollada Tèz de afsóbro;

Es lo que mis ojos miran?

Rizos verdes, Cielo en ondas,

Ayre puro, culta Orilla,

(Si tiene Orilla lo inmenso)

Toda mi atencion cautiban,

Esto es Orense?

Val. Orense es.

C. Que presto que mi noticia

Despertaron las señales!

Mas quien mi vista ilumina?

Que esta es la primera vèz,

Que llegò à herir en mi vista

La luz?

Val. A la Luna debes,

Cupido, tan alta dicha.

C. De què modo?

Val. Porque siendo

Lo mismo *Luna*, y *Lucina*
 Aquella Deidad, que alumbra
 A vidas recien nacidas
 El alumbramiento de oy
 Te illustrò.

C. Aclara esse enigma.

Val. Luego lo sabràs: ahora
 Atiende à las repetidas
 Quexas de esse vivo muerto,
 Que con sueño, y horror lidia.

*Correse una cortina, y aparece España en vn risco
 atado el brazo, y los pies con cadenas, y alli cerca
 la Espada, y la adarga, y junto à la cabeça el Es-
 cudo Real.*

Esp. Hasta quando impios Cielos,
 Origen triste de mis desconfuelos
 En esta roca dura,
 Emula al Sol en su mayor altura
 Dos vezes en prisiones
 De vuestros hieros, y mis eslabones
 Sufrireis que oprimido
 Sea mi aliento no mas que vn gemido?
 Contra vn Infeliz es tan alto empeño!
 Si ferà: pero no: Sin duda es sueño.

Cup. Compassion su congoxa me ha causado:

Val. Pues à ti està su alivio vinculado.

Cup.

Cap. A mi el alivio en pena tan estraña?

Val. Si, que Amor ha de dâr la vida à España,
Entre estos Ramos podemos
Oir de su fantasia,
Lo que à dos luzes acierta
En los sueños que deliria.

Escondense.

*Sale Mercurio con talaras, plumas, y gineta enroscadas
las Sierpes en la extremidad, y dize al son de la
musica.*

Merc. y Music. Infeliz prisionero,
Que en esta fatal gruta
Naciste à no ser, pues à horrores naciendo,
A luz no han salido tus lastimas nunca,
Siendo gilgueros
De tus angustias,
Fuentes que lloran,
Grillos que asustan.

España entre sueños.

Pues que busca en mi paciencia,
Quien à vn desdichado busca?
Deleyta à los Dioses vn
Ludibrio de la Fortuna?

Merc. y Music. Legado de los Dioses
Por Campanas Ceruleas
Soy, y por ser de los Dioses volante

Plus

Plumage, y gineta mi pie, y diestra ilustran;
 Que à Magestades
 De tanta altura,
 Aun firven tardos
 Passos de pluma.

Esp. De mi los Dioses se acuerdan?
 Serà para mas injuria,
 Que es circunstancia en la ofensa
 Venir con renglon de justa.

Merc. y Mus. Sabe que yà ha nacido
 De Regia prole Augusta,
 Quien sabe del Alba beberse el lamento;
 Y el llanto del mundo con Lilijs enjuga.
 Siendo el arrullo
 De la Real Cuna,
 Caxa que truena,
 Clarin que turba.

Esp. Cuna, y guerra? Arrullo, y armas?
 Quien viò tan estraña junta,
 Como, di, à essa vida Infante
 La caxa, y clarin adulan?

Merc. De esta fuerte.

Tocan Caxa, y Clarin.

Dentro. Al arma, al arma.

Despierta España.

Esp. Què es esto? Que yà encendida

Sagra

Sagrada Saña Española

A morir me precipita.

Dentro. Guerra, Guerra.

Esp. Guerra, si,

Dexame que yà fulmina

Todo Marte en este brazo:

Ea bronce, ea, respira

Guerra, al arma di, que ahora

De aquel Reyno que horroriza

El mundo con solo el nombre

La brabura refucita:

Del pergamino sonante,

Que en las vltimas Provincias

Donde el Sol muere, aterró

Pueblos, Montes, Mares, Islas,

O donde al afán sudado

De la tirante fatiga,

Recien nacido dà el Astro

El primer gemido al dia,

El fulminado terror

Suene, que yà estremecida

La basta, la ardua, la inmensa

Mole del mundo, palpita:

Cedan las prisiones fieras

Al clarin, el cetro rija

Toma el baston:

La vna mano, y del estoque

Toma la espada

Govier:

Govierne la otra las iras,
 Al arma, que España, España
 Las dos alas descogidas
 Del Pendon del Leon Rojo
 Guerra à dos mundos intima:
 Mueran los Rebeldes: pero
 Que rasgo de fantasia
 hermosteando los furors
 Arrebata en lo que irrita?
 Suelto el baston.

Sale la Valentia, y la detiene.

Val. Tente, aguarda.

Esp. Arrojo de azero.

Sale Cupido.

Cup. Mira.

Esp. Què he de mirar?

Cup. Tu fortuna.

Esp. Mejor diràs mis desdichas,

España foy, que fui vn tiempo

Tan guerrera, tan invicta,

Que primero hiriò mi nombre

Dos Orbes, que mi cuchilla,

Austro, Norte, Oriente, Ocaso

Me temblaron: quien diria,

Que ocupacion yà del ocio

Sea migrandeza activa!

Desde

Desde esta anhelante roca,
Que tanto mundo divisa,
Argos soy, que en ambos orbes
Distancias pliego infinitas.
Veo del militar polvo,
La Monarquía invadida,
No digo cubierta, que ay
Muy terças muchas Provincias:
Veo la heregia armada,
La traycion favorecida,
Con Estrella los Rebeldes,
Si ay luz que al abismo asista:
Veo aquel hermoso estorvo,
Que el Mediterraneo gyra,
Mallorca, digo, tropiezo
Del Chrystal oy, si antes Isla;
Miro tumultuario el Segre
Conduzir alebrosias
Almar, quando antes tributo
Le dió en glorias successivas.
Contemplo al caer del Tajo
Los desmayos de Castilla,
Dàr al Ponto caudal solo
De obediencias movedizas,
La garganta de Neptuno
Ahogada en Calpe: oprimida

La Columna donde el Sol
 Quando và à morir, estriva.
 Roto el alacran Valencia,
 Sierpes en el pecho abriga,
 Cambiando à tristes azares
 Las flores de su divisa,
 Crespo el Ebro vndoso en saña,
 La greña al LEON heriza,
 Y las Barras dominantes
 Por sobre su Escudo tira.
 Lloro de que sufra el Ponto
 Las nauticas fieras listas
 De Olanda en pinos, que Iberia
 Reducir deviera à astillas,
 Y en fin.

Mer. Yà hà llegado el fin.

Esp. Como.

Mer. El Ayre te lo diga.

Musíc. Cesse yà el gemir, &c.

Esp. Aguarda, espera que assombro

Por esta Region etherea,

Tan sereno corta el ayre,

Que no le ofende, le peyna!

Val. Dizes bien: à nuevas dichas,

Si no se engaña mi idea

Nos previene el Cielo.

Esp.

Esp. Albricias

Orbes.

Mer. Què es lo que contemplas?

Esp. Rapida plumada nave

Que pensamiento, ò Saeta

Con las velas de dos alas

por pielagos de ayre buela

*Passa por encima del Theatro vna Agui-
la, y suelta vn papel.*

Val. Y parece.

C. Que vn plumaje,

Sobre la cabeça ostenta

Carácter de quien nació

Para ser del viento Reyna;

Pero reparo.

Val. Que trahe.

Esp. Entre sus garras violentas

Vn papel que azià las flores,

Que esta margen hermoséan

Cayò. *Sale Zagarròn.*

Z. Es verdad, yò lo vi,

Y por señas, y mas señas,

Que por auto de Escrivano

Lo tuve antes que cayera.

Esp. Calla loco.

Z. El caso fuè,

Que avia garras, y letras;
Y Aguila rapante : miren
Si lo acertè por mi quenta.

Cup. Necio, à què has venido aca?

Z. Yò me estaba en essa Selva
Vezina ovejas guardando,
Y con mis quinze de oveja
Vine afsi que el Pajaròn,
Hazià aqui foltò la presa,
Juzgando que por lo blanco
Fuelle plata en mi conciencia,
Y hallo segun la presente
Historia , que viene en letra.

Mer. Calla Bufon.

Zag. Tan callado :

Mas la Aguila no es muy bestia.

Cup. Porque?

Zag. Porque dà con vñas,
Que es agudeza Aguilèña.

Esp. Veàmos lo que pronuncia
El Cielo.

*Toma el papel Zagarròn , y ponesse vnos
- antojos ridiculos.*

Zag. Que letra perra !

Mas con aquestos antojos,

Leerè aun la lengua Caldera.

Mer.

Mer. Suelta necio.

Zag. Señor mio,
Poco à poco con el *Suelta*,
Que no es facil de foltar
Letra en lazos griegos presa.

Lee Mer. Dichofas, margenes,
Que baña el Chryftal
Del Miño cèlebre,
Lograd el favor,
Que al azul Circulo
Debe el ardor fiel
De heroicos animos,
Que Orense inflamò.

Repitelo la Musica,

Val. Dize mas?

Mer. Si dize.

Zag. O, rara,
Alta fortuna la nueſtra;
Que los Cielos nos la cantan,
Quando los Curas la rezan,

Lee Merc. No lllore perdidas
Eſpaña infeliz,
Que oy con tan proſpera
Suceſſion Real,
Es dulce equivoco
El aumento de oy,

Para

Para otro Ibérico
 Augmento inmortal,
Repite la Musica, y aparece segunda vez
la Luna.

Esp. Segunda vez de la Luna,
 El Astro su cara ostenta,
 Què enigma es este ?

Mer. Escuchadme ,
 Que oráculos de la esfera
 Mercurio los desenlaza.

Tod. Nuestra expectacion suspensa
 Está al comento Sagrado
 De tu voz.

Mer. Oíd.

Tod. Empieza.

Mer. Noble Monarquía heroyca,
 Que si en fatales cadenas
 Yaziste hasta aquí: à dos mūdos
 La frente has de ollar soberbia,
 Sabe que el fin de tus ansias,
 Llegò yà , como lo muestra
 La Luna , no solo en Luzes ,
 Sino en glorias tambien llena
 El aliento de Palacio,
 Que en cuna Imperial gorxea,
 Serà de tu Reyno invicto,

Nuevo aliento, alra defenfa.
Luna, y *Lucina*, bien sabes,
 Que es con potestad excelsa,
 Aunque la parten las voces,
 Fecunda vna Deidad mesma.
 Desmayada estuvo España,
 Antes que vuestra gran Reyna
 En vn cuerpo con dos almas,
 Vida à este Imperio añadiera;
 Pero oy que borrando dudas,
 El astro de las tinieblas,
 Con tres caras, con mil ojos
 Mirò por las dichas vuestras,
 Politico mar España
 De tanta rafaga inquieta
 Depuso la áspera, horrible
 Ruidosa invasion fangrienta.
 No es Principe solamente
 Le España quien oy la alegra,
 Sino Español, punto, que
 Es punto, aunque es delgadeza:
 Con vn Successor nacido
 En vuestras Provincias mismas.
 Nació la paz, y iràn como
 Nacidas las obediencias.

Esp. Yà te entiendo.

Zag. Pues yò pajas.

C. Cal,

C. Calla nêcio.

Zag. Buena es essa,
 Otro gallo nos cantàra,
 Si vn año callar supiera;
 Pero expliquênos vstè,
 Que obediencias feràn essas,
 De que talle, ò de que planta
 Han de fer?

Merc. De esta manera,

Dent. Al arma, al arma, Victoria.
*Sale Portugal con vn Estandarte, y
 le batirà à España.*

Port. Nuestra batalla deshecha,
 Y el gruesso Militar todo
 Fugitivo, esta Vandera
 Me manda Castilla, que
 A la Magestad Suprema
 De Philipo rinda, Viva
 Philipo, y mi fuerte muera,
 Pues en los Campos de Almáza,
 De picas Sangrienta Selva
 Por Corona del Leon,
 Laureles Maborte lleva.

*Tremòla la Vandera, y entrafe; y lo mis-
 mismo haràn los otros tres Reynos
 que se siguen.*

Zag. Sin honra el Patife và,

Y herido; pero aun pudieran
dàrle otro castigo.

Esp. Qual?

Zag. Cortarle con reverencia
De tantas barbas honradas,
Los vigotes.

Dentro. Muera, muera.

Otros. Viva el Rey, Castilla viva.

Esp. Què inquietud marcial es esta?

Merc. Luego lo veràs.

*Sale Valencia con otro Estandarte,
que traerà las Armas del Reyno.*

Valencia. Mis Tropas

En polvo sangrièto embueltas,
Y libre este pendon solo
A la Magestad excelsa
Del Rey me mandã que incline,
Viva, si, y mi Nacion buelva
A su Dominio dichoso,
Para que Valencia vea,
Que pelear cõtra las Lises,
Fue azar de sus flores crespas.

Entrafe.

Zag. Vive Dios, que esto v`a malo.

C. Porque?

Zag. Porque por las señas

M

QV

Oy Valencia, se hà quedado

A la Luna de Valencia.

Mer. Aguarda, que aun falta mas.

Dentro. Arma, arma, Guerra, guerra

Zag. Este es juego de Espadilla?

Sale Aragón cō la Vándera de aquel Reyno

Ar. Penetradas las defensas

De nuestro Reyno orgulloso,

Y expuesto à las huestes fieras

Del Resto de España, hubo

De rendir sin resistencia

Aragon sus Barras. Yò

Vengo à prestar la obediencia

Al Gran Philipo.

Tremola la Vándera, y entrafe.

Zag. No es nada :

Aragon baxa la Cresta ?

Azià este derecho parto,

Se iban las Barras derechas.

Mer. Pues aun no acabò la dicha.

Esp. Què falta ?

Mer. Voz de trompetas

Lo dize yà.

Dentro. Hà de las Lifes:

Por las margenes guerreras

Del Rhin abanzad las Tropas.

Sale el Imperio con un Estandarte.

Alem.

Alem. O Pese à mi infausta Estrella,
 Que à pesar de triunfos tantos,
 Como mi Nacion celebra,
 Veo de Stolffen las lineas
 Rotas à tan viva fuerza,
 Que el Imperio tiembla.

Zag. Andallo.

Alem. Y yò en su nombre.

Zag. Canela.

Al. Postro la seña Imperial. *Entrafe.*

Z. Esto es miedo por mas señas.

Esp. Raros sucesos! Quien pudo
 Conseguir tanto?

Val. Mi diestra,

Que à la guerra infundiò brio.

Cup. Mejor mi Numen dixeras,

Que soy el Amor, y todo
 A Cupido se sujeta.

Merc. Dezis bien que España vnida

Con su Rey, à diligencias

De su amor, y del valor,

Que oy los Reynos confedera,

Le tiébla el mundo, yà armada, y yà fecūda.

Esp. Pues sea

Terror del Orbe mi estoque:

Toca à marchar, arma, muerá
 los Rebeldes.

M 2

Mer.

Merc. Tente , aguarda ;
 Suspende la saña fiera ;
 Que primero es celebrar
 De nuestra adorada Reyna
 El feliz parto.

Esp. Bien dizes:
 Marte por oy se suspenda.

Musíc. El furor belico ,
 Cesse en el Clarin,
 Porque oy pacifico
 El Miño hà de ver
 Al Cielo el Cefiro
 En llamas gyrrar,
 Y el cofo rigido
 En fieras arder.

Mueran los Reveldes, y triumphe Galicia.

Dent. Y el Rey, y la Reyna, y el Principe vivã.

Esp. Què estruêdo confuso es este?

Mer. Alteracion bien nacida
 De Orense, que aun el estruêdo
 Reduce su fê à armonia,
 Mira hervir esse gran Pueblo
 En cultos, en alegrías,
 Fuegos , musicas , y fieras,
 Que al parto Real dedica.
 Cultas representaciones
 Su afecto leal publican:

Gran

Gran pasmo , que las verdades
 Se illustren con las mentiras!
 Ciudad, y Iglesia altamente
 Al regocijo conspiran,
 Siendo vnion lo que batallan,
 Siendo lealtad lo que lidian:
 Mira los brutos lunados,
 Que la vida sacrifican
 Por su Rey tan sabiamente,
 Que hasta el desden futilizan;
 Pues entre lo amante , y fiero,
 Tan fieles la alma victiman,
 q̄ embistē por mostrar prōptos
 Lo resignado en la prisa,
 Mira en recinto glorioso
 La Ciudad esclarecida ,
 Leon, que en Campo de plata;
 La espada de oro fulmina.
El, y Mus. Viva la Augusta Ciudad,
 En quien siempre Astrea libra,
 Por celante, y por discreta,
 Dos filos de su cuchilla.
Tòdes. Viva, viva , viva.
Merc. y Mus. Y con Vara, y Peso;
 Nemesis Divina,
 Mida de Justicia sus altos blasones;
 pero el tiēpo nūca sus terminos muda.

Viva el Cavildo Sagrado,
 Que lo subllunar habita
 Tan fobre la tierra, que
 La vive porque la pifa.

Tod. Viva, viva, viva.

Mer. y Mus. Igualmente amante,
 Que ilustre fe admira;

Pues en las antorchas q enciēde al Real culto
 Con fus corazones hachas multiplica.

Vivan las Nobles Beldades,
 Que en las centellas que vibran
 Hazen que esta Plaza sea,
 Plaza de armas con su vista.

Tod. Viván, vivan, vivan.

Mer. y Mus. Que si es nuestra Reyna

De Venus embidia,
 Por Reyna de Chipre tributo le deben
 Las que fon de Venus aljavas con vida,
 Y la Noble farfa, en quien
Personas amor duplica,
 Que aqui adoran, duplicando
 Lealtades, y gallardias.

Tod. Vivan, vivan, vivan.

Mer. y Mus. Que en verddad, y imagen
 Creēer solicitan.

Y al Real assumpto perdon piden todos;
 Y aplauso à laFama en la trompa q inspira.

Vanse.

MAR:

MARTES.

ESTE dia se representò la Comedia del Conde Lucanor. Tal hombre quizá no le huvo en el mundo: el suceso aun estuvo mas lejos de la tierra, y se fraguò en las Regioncs, ò del Ayre, ò de lo imposible. Calderon para hazerlo todo de nada, deviò de facar las vezes de Apolo. Lo que reparè, fue la doctrina. Hazen en ella papel, altivèz, crueldad, y modestia. Esta venció, y esta vencerà siempre. Defarmado vn humilde triunfo de vn Soldan Soberbio. Favoreciòle la causa, en la Jornada belicosamente Catholica de Jerusalen perdiò Federico la libertad; pero ganò honra. O dia de S. Luis, que gran musica hazes con todos estos lances mas de Historia que de Comedia! La letra conq se diò principio, esta fue.

ROMANCE.

VErdes Riveras del Miño,
q̃ en la dicha q̃ oy lograis,

Retratais la edad del Oro
En caudales de chrystal.

Las esperanzas en rizos
Vuestra Orilla otvide yà,
Que mas allà de la margen
Pasò la felicidad.

El Real Lilio de Saboya

Blanqueò nuestra obscuridad,
Que oy el Albor (alto affombro!)
Tinieblas supo borrar.

Fenix en todo Primero
A LVIS Primero nos dà,
Conque es el augmèto sumo,
Y es Primero, sin ser mas.

Aquel Monte q̃ es de Italia,
Aspera seguridad,

Mon

Môta vn mundo , auyã no monte | *Es su tymbre principal.*

El Monte otra cumbre Real. | *Helado trasfuda el Polo;*

No ostente Saboya Cetros | *Quando al arice Boreal ,*

De Chipre , sepa aspirar : | *Alpe en herizos de nieve*

Que vn Principe que oy nos diò , | *Hizo sus bielos temblar.*

Entremès, y bayle correspondieron en lo oportuno, y en los aciertos de la execucion à los del primer dia.

MIERCOLES.

Representòse la Comedia intitulada: *Dios haze justicia à todos.* Viòse en el campo de su contexto el silencio Divino por mucho tiempo en la vayna, y la satisfaccion despues en el estoque. Quedò roto en la Campaña vn Principe, que quebrò primero la palabra à los hombres, y à Dios: diziendo el crimen, estaba yà entendido el fracaso. Pretexto fue feamente colorido, dezir que se diò la palabra à vn Infel, porque la Fè publica es vna fe, de que tambien ès capàz quien no tiene la Divina. No se enreda la fuerza de vn juramento aun en los ñudos ciegos del Turbante. Con hombres habla, sean de la Religion, que quisieren essos hombres. No le dãn diferente traje vn sombrero, y vna toca de Africa. Alta liciõ à favor de la Fè, fuè el procedimiento de Rodulfo. Importabale vn Reyno, y no quiso vnir su azero à la zimitarra; cõ razon. Arma tal, siempre en la hechura, y en el inten-

intento fue torcida. Hermosèò los dexos de la representacion vn Sarao tan de gala, y tan ayrosamente executado, que lo mejor, y peor del dia fue el fin. Las Coplas erã las siguientes.

EL Oriente à quien leal
 Su Leon Orense inclina,
 Que en obediencia tan fina
 Hasta el obsequio es Real.
 La Lis corona inmortal
 Rompiendo, sino al albor,
 A todo vn Sol, culta flor
 Rayos de su azul Chrystal.
 Oy para el Regio Dosel
 Naciò purpureo vn portento
 Pues de vn Lilio en crespo aliento
 Se hà deribado vn Clavel:
 Sus chrystales Miño fiel,
 En alegrías dilata,
 Y espejo de azul, y plata
 De Cielos forma Verjel.

No offaria presumir
 La esperanza anhelar tanto,
 Pues recién nacido vn llanto,
 Sus llantos hizo reir.
 Desde el Cenith al nadir
 La Real fortuna alcanza,

Y lo verde en la esperanza
 Trocò el Cielo à su Zafir.
 Aquella ave que al albor
 Despertò el desmayo Hispano,
 Anuncio fuè soberano
 De coronado esplendor:
 Por la Cumbre superior
 De los Alpes vino el dia,
 Que luz de tanta alegría
 No era de ALTEZA menor.

Primaveras mil, à mil,
 Viò del Miño la Rivera:
 Con vn LILLO quien dixera,
 Que el Agosto fuesse Abril,
 Parabienes le dà el Sil
 Del alborozo que ostenta,
 Pues en brexe Infancia alienta
 Toda el alma del pensil.

Saboyano Sol triumphò:
 De luz puebla la Campaña,
 Que esta vida que diò à España,
 A España la vida diò.

*Astro de Chipre brillò,
Y la aljaba de Cujido
En triumphal Arco ha erigido
La Deidad por què Reynò.*

*Orense à la adoracion
Del Regio parto anhelado,
El azero ofrecio armado
Al brazo de su Leon.
Feliz Signo al Real Tuson,
Previenen estas Regiones,*

*Que quien domina Leones,
Què no pondrà en sugesion?*

*Oy al arpa nuestra fe,
Puso el culto en harmonia;
Porque baya en poesia
Hasta la lealtad del pie:
Y aunque el Arte al ayre dè
Los respectos tan medidos,
tienen que ver los sentidos
Aun mas de lo que se vè.*

JVEVES.

LA vltima Comedia, fuè: *El mejor Par de los doze*. No era justo dexar glorias de vn Rey Francès, sin recuerdos de su Nacion: en triunfo tan sin par, obligacion fuè que celebràssemos nuestra dicha con Heroes à pares, y aun à docenas. Allí se dexò ver vn Infeliz glorioso perseguido, y vn Monarca, aunque grande, engañado. Tal vez pudieron llevar los Reales Palacios de estos monstruos zizañosos, y digo bien *llevar*, porque les son carga, y no alhajas. En fin en algun tiempo hasta las losas, y salones soberanos, fueron fecundos de impresiones peregrinas. No es de admirar: el Cielo, es Cielo, y las sufre azules, que zelos del poder esse color tienen. *Aspides son azules*. Azules digo, y *Aspides*, y no por esto exclu-
yò

yò otras fieras, y ottos colores, pues no solo fuè el Cama-leon quien se tiñò de qualquier chisme del ayre. Infelices Seberanias menesterosas, aunq̃ omnipotentes de quienes no con el aliento (que no le tienen) sino con el baho pueden dexar con diferente tèz el candor Real.

Alli saliò la alebrosia carifruncida à hechar à mal vn hombre de gran provecho; pero defendiòle el tiempo al fin. Yò nunca vi perseguido lo Somero: que esse yà està de la Fortuna harto hundido. Donde tropieza ciega la embidia, es en la piedra, que se levanta algo del suelo. Esse es el escandalo de la ruindad. Pero callen como piedras, meritos oprimidos, y dexen que les duela à los traydores el pie. Los successos formarán el tribunal. Comenzò la Comedia por esta letra.

A *L Infante Signo Regio,
Fiel Sirena albaga el ayre;
Porque admire quien lo mire
Otro encanto, quando cante.
Amarilis Real Aurora
Le ha dado à luz, y las aves
No hablan con su pico poco
De su pompa bella al valle.
Por verle se quema el Fenix,
Y yo espero que à adorarle,
Quando suspire, y espire
Desde su pyra se pare.*

*Naciò en Nacares risueños,
Y de Orense en culta margen,
Dize el Miño, si oy se riye,
Que harà raya quando raye.
Conjurada nube rompe
Niño Sol, y ha de hazer Marte,
Que en triunfante carro corra,
Armando la nube en nabe.
Philipo nos diò la Vida,
Que Planeta Vigilante,
Si en su Corte riesgos corta,
Todo lo que vela, Vale.*

*Con dos Coronados Signos ,
No puede yà dudar nadie;*

*| Que aunque aliète Marte muerte
| Su furor (sin falta) falte.*

Vì que repararon los oyentes , mas en este tono, que en los demás, y debió de ser, que aquellos dos golpes vltimos de cada verso, despertarian su atencion. Desfengañò à los Poetas, que no es lo mas bien visto , lo más espiritual , sino lo mas vistoso. El bayle , y saynete , no tuvieron mas bentajas sobre los antecedentes, que la continuación de lo dichofo. Que en las fatigas del profeguir no es exceso pequeño la igualdad. Danzaron mathachines, y merecieron vniversal àplauso. Notable bayle, dōde al descuydo se introduce de cuerpo entero el cuydado! Y lo mas maravillofo es, que parece bien la afectaciō. Terminòse el regocijo del dia con vna musica, donde el Cielo parecia Arpa, los Luceros puntos, cifras las sombras, suspension el silencio, y myfterio Real la noche, y la voz.

VIERNES.

En la Corte Santa. **C**Entimano Planeta, llamò al Sol la Jentilidad. Con cien manos obra, y no son siempre fuyas. Es Principe Astro, y es regalia de lo supremo, aviendo de influir en todo valerse de agenas manos. Y que mayor obra que poder concurrir à acciones agenas, quedando fuya la accion del predor.

predominio ! Haze lo que el alma con el cuerpo , vn dedo se mueve, y es del Espíritu la agitation. Dieron dos Mayordomos de las fiestas de S. Roque, visibiles al Theatro de vna plaza los successos felices del Rey, en la entrada à la Monarquia sus lides, y sus triunfos. Agradò al Pueblo el pensamiento, y determinò la Ciudad repetirlo en estas fiestas, haziendolo dos vezes proprio. La simmetria de la idea reducida à practica, esta fuè.

PRologo al Circo hermoso,
 Vn Niño entrò con ademàn ayroso
 En cavallo espumante,
 Cambiando lo velòz por lo volante,
 Dando al bruto ligero,
 Segundo aliento el ayre del sombrero,
 Al huello corvo el arco de Cupido,
 Copiò al cavallo el cerco corregido,
 Diestro Vracàn violento,
 Torbellino con ley, Iris del viento,
 Generoso el ayròn rizos batia,
 Haziendose à si mismo cortesia,
 Y dàndo en orgulloso terremoto,
 El ayre del plumaje, otro ayre al Noto,
 Al ombro lanza breve
 Por el extremo al Euro tendiò leve,
 Tafetan tremolante,
 Que en conciso periòdo elegante

Del

Del Rey (Alcides de esta Monarquia)
 Trofeos immortales exponia,
 Apoyando (alto assombro)
 Triunfos(peso de vn mudo) sobre vn ombro.
 Dos Reyes de Armas al garzõ figuieron,
 Que de Reyno, y Ciudad tymbres vnieron,
 En custodia, y deidad sacramentada
 Empresa de Galicia coronada,
 Y del Leon brillante,
 Signo de Orense enoja fulminãte,
 Que por el QUINTO quinta imagen fiera,
 La esfera venerò por de otra esfera,
 Seis Cruces à Galicia ennoblecian
 En Campo blanco, y al Carmin ceñian,
 Aquel celo Catholico valiente,
 De exhalar por la Fè purpura ardiente,
 Y Clicie del Escudo
 De Orense con el Signo Real ceñudo,
 El Reyno azià el Leon que cõtemplava,
 De vn Pavès estos numeros fiava.

Al vèr el LEON armado

De Orense Blason Sangriento,

Aun Yò, que voy à su lado,

Hè de ir, para ir con aliento,

Confessado, y comulgado.

Orense à aquella metrica armonia,
 (Rugiendo luz su plectro) respondia.

Gre-

*Greñuda Fiera Valiente,
 Fuego Espirando su brio,
 Es mi armado LEON Rugiente,
 No es mucho ser LEON Ardiente
 Si es Signo de Julio el mio.*

En Triumphal Carro Ninfa brillò hermosa
 El rostro Abriles, y Però el vestido,
 Copia de España, el manto Real tendido,
 Y el Cetro al Mundo ley dando imperiosa,
 Genio alado à sus pies galàn Cupido,
 Flechando el Ayre en Oro fulminante,
 Retrato del Amor era elegante,
 Conque la Monarquia,
 Que vna hizo, y otra zona
 De sus Syrenas corona,
 Si alarga al Sol las margenes del dia;
 Mas al vendado Dios tendiò el volumen
 De sus plumas, con cuyo Sacro Numen,
 La grandeza altamente coronada
 De Philipo adorò en su invicta Espada,
 Por lo benigno aun mas que por lo fiero,
 Trepando al ronco ondear de la Celada
 Las ojas del Laurel la de su azero.
 Garzon alli postrado
 Con el Peso, y estoque à su Real huella,
 Pintaba la que en libra imagen bella,

pompa

*Alude al
Signo de
Libra, y
à la Cõf-
telaciõ de
Astrea.*

Pompa es luciente al globo centelleante,
Donde vna, y otra Estrella
Se verà quanto Justa,
De oro el Tribunal dexan rubricado,
Ni el Astro Rey la ardua cerviz robusta
Sin que aun su tèz la noche exima adusta
Del Equilibrio fiel resplandeciente:
Pues sombra, y luz ay tiempo en q̃ igualmẽte
Los decretos fatales,
Siguen de los doseles Celestiales,
Fixo adorando el Polo de su rueda,
Que en Dominios de luz no es bien q̃ pueda,
Aun la sublime, aun la suprema Cumbre
Frustrar de Jobe la herizada lumbre:
Pues si Justicia en su Zafir no huviera
Celeste Reyno, el Reyno azul no fuera.

Amor, y Justicia reconociò siempre España en el
Rey. Por justicia entrò en el Reyno, y en èl le mantiene
el Amor; pero sin olvidar los fueros de su espada, de quiẽ
aprendiò tambien la Monarquia lo justificado de sus ac-
ciones fieles. En vna tårxeta iba el alma del pensamiento.

Justicia, y Amor professa
España fiel à su Rey,
Y en vna, y en otra empresa,
Por su fineza, y su ley,
Vale todo lo que pesa.

Seguiam

Seguian la Carroza , todos aquellos Personajes que le pareció al Autor aver mostrado mas azià fuera ser parciales del geroglifico. Don Francisco Ronquillo , Teniente de los Exercitos Reales , y aora Presidente en el de Castilla; iba de golilla, y acavallo. D. Manuel Arias, Arçobispo de Sevilla, gran Baylio de su Orden, vestido con loba, y manteo de seda, Cruz blanca, y acavallo en mula con gualdrapa morada; y pintòse sin duda afsi, por dàr à la vista mas patente su Cruz: que pues en los Tafetanes de vno, y otro mar se hà dexado ver tan à las claras victoriosa, no era bien fruncirla en el trage de la Prelacia; bien, que aun este segundo blason no quedava excluido en las señas. Iba despues el Excelentissimo Duque de Híjar, Capitan General que ha sido de este fidelissimo Reyno , guardando hasta el Cavallo la ley de su diestra en ajustado huella à vista de la prudencia de su baston. Seguiale el belicoso Marquès de Risbourg , Virrey , y Capitan General del mismo Reyno, acavallo, y con baston, el Duque de Escalona, Virrey, y Capitan General de Nápoles, acavallo, y con baston. O quiera el Cielo , que en el Alazàn, que gobierna , y no oprime , haga andar menos desvocado el que trae por armas aquel Reyno.

Despues venia el Eminentissimo D. Luis Portocarrero, Arçobispo de Toledo, vestido con los adornos de Cardenal, en mula con gualdrapa morada. Inmediato à su Eminencia iba

despues el Excelentissimo Conde de Benavente, Sumiller de Corps, vestido de Cortesano , y acavallo. Del mismo trage iba el Duqué de Medina-Sidonia. Cerraban esta gloriosa tropa el Duque de Osuna, y el Conde de Aguil- lar, Capitanes de las guardas del Rey N. Señor, vestidos à lo Militar, llevandole consigo al imperio de la conducta, numero competente de Guardas de la Cuchilla , con go- lillas, calzas, enteras, capas amarillas, sombreros de plu- mas, en imitacion tan viva de las de su Magestad, que pa- recia ir despejando las dudas, mas que los hombres, para que tal vez creyessemos, que estabamos en Madrid. Des- pues iba la Guarda de Carabineros tã en idioma marcial, que sin dezirnos palabra alguna , nos dábamos por en- tendidos de las bocas de sus manos.

En vna Carroza des- pues orlada magestuosamente con todos los primores de el artificio, si en la sencillez leal de tantos corazones re- verentes, supiera ser artificio el Arte , entrò el Monarca de tantos Imperios, y Dominios el adorado Philipo Quin- to, Rey N. y Rey, que merecia serlo del mundo, aunque no es tarde, mejor Alcides Español, y Francès ; pues pu- do develar Serpientes capaces de razon, bien que tan sin ella, que añadió calidad à su fiereza, el ser crueles cõ dis- curso. De punta en blanco venia armado , y para rendir- nos con mayores poderes que su estoque desnudo , iba serenamente divino el rostro. Traia manto Imperial, y

à los lados dos Jobenes puestos de rodillas le fervian, vno en vna fuente vn Cetro, y otro en otra vn Morrion, y en la frente del Carro iba este letrado.

RESTAURADOR DE LAS GLORIAS ESPAÑOLAS.

Y esta Copla que era voz conque se explicaba la Monarquia.

Hasta aqui helado, ò extinto
Nuestro brio estuvo : mas
Philipo harà en sangre tinto
Del QUINTO NO MATAR,

del Mataràs Phelipe Quinto.

Aviale primero ideado colocar tambien à la Reyna N. Señora en este triumphal Carro (y con razon por ser tan fuyo el dia) en esta forma. El Rey N. Señor à la mano derecha. Su Real Esposa à la izquierda (dichosos tiempos, en que yà no son de las ~~do~~ ynas las dos manos) el Escudo de España en medio, con vn cerco que le coronasse. Al quartel del Rey, se avia de poner vn 5. de guarismo, y al de la Reyna (aludiendo à los nueve meses de su preñez, que nos parecieron infinitos, muchos 999. Y esta letra debajo.

España soy, que alentada
De vn parto, otros mil espero
Que antes dixes desmayada,
Fuera de aquel 5. cero,
Fuera de los 99. nada.

Dexòse

Dexòse de executar el desígnio, porque aviendo de mezclarse en batalla los papeles, no era justo asustar à la Reyna con el estrepito de Marte, y quedò solo el Rey N. Señor (solamente en esto solo) porque el olor de la polvora, dicen, que le gusta en demasia. Continuavan este hermoso alarde el 1. (y muy en lugar 1.) el Señor Duque de Orleans con excessivas galas, en vn Cavallo tan brioso, que parecia ir ollando los dos Reynos de Aragon, y Valencia, los Señores Duques de Baviera, y Vandoma, con las insignias mas respetables de Marte. El Duque de Vervik acavallo tambien, y con baston, y de el mismo traje el Duque de Noalles, y los Mariscales de Villars, y Tese.

No podia el agradecimiento Español excluir de este Theatro (aunque huviesse de retratarlo para estas batallas, no mas que en mentales lineas) à la Magestad Augusta del Rey Christianisimo, y asì se vieron luego las guardas de aquel Gran Monarca con chupas, y calzones ricos, sombreros de plumas, numero bastante de cuchillas, y otra esquadra de Carabineros, dando el lugar de en medio à vn Regio Carro triumphal, donde con corona, y Imperial manto, venia el inmortal Rey de Francia el Señor Luis XIV. con la espada desnuda, y vn rotulo en el frontispicio, que dezia.

La Espada que Luis inflama
De Marte Signo Celeste,
Vence en la Serpeante llama

A los

A los nueve de la Fama:

Que vale por *Catorce* este.

Diò esta movible poblacion de galas, y novedades vna buelta detenida à la plaza, y apeandose los de acavallo, se retiraron à la Cera de los mercaderes, donde en vn Regio theatro ocupado de vn dosel, y tres fillas, con la representacion de la Villa de Madrid, se sentaron dos Reyes de Armas, y dixerõ luego: *España, España, España*, por el Rey N. Señor Phelipo V. dando empleo estruendoso al viento, y à la Real adoracion, enarbolando el Estandarte Madrid, y respondiendò las voces todas del inmenso concurso: *Viva, Viva, Viva*, acompañando chirrimias, y clarines el alborozo reverente.

Pero como el Juego de la Fortuna, es vn texido de dichas, y desgracias, y en dictamen del 4. de los Henriques de Castilla, esto que se llama Reyno, tiene dulçuras, y sin fabores Supremos, para cuya testificacion traia por emblema vna granada con esta letra.

Acre dulce.

Dulçe, y agria: Salì vn Niño acavallo con vn venablo al ombro, y pendiente de èl en volante encarnado, vna varca con vn remo metido en las ondas, y este concepto.

Opinione fallimur.

Emblema del buen juicio de D. Diego de Saavedra

(aun-

(aunque agena, y tomada de Horacio , como lo demàs que tiene de diferentes Authores) simbolo del engaño, que demêta con apariencia chrystalina à los que figuen la parcialidad Imperial. Expresion de la idea, fue esta quintilla.

Por su torcida intencion,
De la Regia se Iscariotes,
Ay hombres , que con tefon,
Quieren mas que la razon,
Remar como galeotes.

A la innocencia leal del Niño, se seguia otro que no lo era , digo vn hombre que avia crecido ser Niño, que à vezes quien tiene mas discursio, hierra mas, con xaquetilla, vn puñal desnudo, y dos mascarillas, imagen de la traycion, y copia de Cataluña (pudiendo serlo tambien de sus hermanas Napoles, Aragon, Valencia, y Mallorca, à lo menos en corazones pecheros) decia vn renglon que le avia hilvanado la lealtad.

Cataluña nonos vendas
A sabiendas,
Lealtades de tu Nacion,
Que essas tus mascarason
Cosas de Carnes tolendas.

Venia despues D. Thomàs Henriquez , cuyo nombre de *Thomàs*, hazia alusion à otro que negò, Almirante que fue de Castilla, vestido de negro cõ cavallo, y adornos

D. D. Thomas Henriquez de Cabrera. nos

nos del mismo color: porque en aquel personaje, què no fuè obscuro? Con vn tafetan de luto en la cara, y en vna tarxeta esta copla, que explicaba su fatalidad.

Distràz mi traje declara,
Llevando el rostro cubierto,
Y no es, si bien se repàra,
Sino que del defacierto
Se me hà caído la cara.

Seguiafe despues el Marquès de Alconchel, vestido de Alemàn, y pudiera de Polaco, acavallo, el Conde de la Corzana del mismo traje, y continente, los Generales, Gallobay, Preterbourg, Duque de Marleboùrg, Principe Eugenio de Saboya, Principe de Darmestat, Principe de Badèn, todos acavallo de Generales.

Entre seis guardas de la Cuchilla con casaquillas à la Valenciana, monteras de Pluma, imagen inconstante de su ligereza permanente, y seis Carabineros; iba vn Carro, no triumphal, sino triumphado, por lo menos en lo principal de sus designios, aunque magnifico, y en èl el Señor Archiduque, D. Carlos de Austria, y en la testera de aquella movediza maquina, como lo ferà su fortuna, esta letra.

Quien me vino à aconsejar,
Que en triumphal Carro vizarro
Quisiesse à Madrid marchar,
Sin que halle en que tropezar,
Puede oy tirar de este Carro.

Iban

Iban despues à la Portuguesa el Conde de S. Juan acavallo, y con baston, y el Conde de Alber, y D. Sancho de Faro, Generales de la Provincia del Miño, de la misma manera. El Gran Prior de Crato, vestido de tafetá con havito de su militar Orden, en mula con gualdrapa negra. el Marquès de las Minas con baston acavallo, el Arzobispo de Braga, en el traje de su Dignidad, el Duque de Cadabal cõ chupa de tafetan, capa corta de lo mismo, valona corta, y acavallo con esta letra, que significaba la repugnancia, que mostrò à su Amo, quando le viò despreciar la neutralidad.

Yò dixè à mi Amo alocado,
 Que se quedasse neutral,
 Por vèr q̃ à Berganza echado,
 No hà de valerle vn Ducado,
 Lo que tiene de Real.

Seguianse seis guardas de la Cuchilla Portuguesas, en el traje con chupas negras, calçones anchos, como sus almas, y sombreros, y otros seis Caravineros, acompañando vn Carro, donde iba el Duque de Berganza, por sí, ò por no, llamado Rey de Portugal, valga lo que valiere. Iba vestido con chupa negra (que todos estos deben de traer luto por el Rey D. Sebastian) capa corta, como su estado, valona del mismo talle, sombrero de tres picos, y pudiera de quatro, para mirar à todos vientos, calçones anchos, y medias negras (buelvo à ratificarme en

en lo dicho, segun lo que repite el color, el que inventò este alarde) y en la frente del Carro, que no se podia menear con el peso de aquel Rey pardo, como Cavallero repentino, vna tarxeta con este verso, que hablando cõ el de Cadabal, respondia.

Del Ducado que me apuntas,
Remordimientos tengo hartos,
Y oy ay muchas causas Juntas,
Para que entre tantas Puntas
Hagan mi Ducado quartos,

Apearonse los Sequazes del Archiduque, y se pusieron en vn tablado, que representaba el Reyno de Valencia en la Cera de la Sombreria, y mientras ellos quedabá alli, el Rey N. Señor cargò con los fuyos, sobre las Plazas de Mon-Santo, y Salvatierra, que estaban en el lienzo del Cavildo, y remedando vna batalla porfiada, quedaron por N. Gran Philipo, y luego se retirò à la parte que representaba la Villa de Madrid, quedando alguna guarnicion de los nuestros en ellas.

Salieron despues las Tropas del Archiduque, y arrojandose sobre las referidas Plazas, las recobraron. Fueron azià la Villa de Madrid, y la ocuparon, y nuestro Gran Monarca se passò azià la Rua-nueva. Subieron los Enemigos al tablado, y el Personaje, que representaba el Principado de Cataluña, embolò el Estandarte por el Archiduque.

Bolvieron à marchar los nueſtros , y recobraron à Madrid, retirando à brida ſuelta à los cõtrarios haſta encerrarlos en Valencia , (que fuera mejor encerrarlos en vn Hoſpital , ò en Argel) por mas que repetidas vezes oſſarõ rehazerſe para rechazar nueſtras Tropas: y aun no paràron alli; ſino que apretados de continuos balazos , dexaron el Reyno à los nueſtros, que fuè como deſamparar à Aragon, y dexar cogido por la garganta el Principado de Cataluña, con todas las dependencias de Eſpaña, y Italia (Dios nos oyga) repitiendo la plaza vitores tantos al Rey N. Señor, que yà faltava reſpiracion para los alientos. El triumpho de aquella Capital hermosa florido Aranjuez del Mediterraneo, eſtaba eſcrito en vn Eſcudo con la letra ſiguiente.

Valencia ſoy, que florear
 Quife contra mi Señor;
 Pero me huve de agachar,
 Que entendiendome la flor,
 Bolvieron mi flor azar.

Retiraronſe las Triumphantès hueſtes à la Rua-nueva, y formados en dos hileras, dieron vn paſeo à la Plaça que por ir todos armados de antorchas, ſi de eſpadas , y fuſiles, antes fuè lo miſmo, que ver dos filas de eſtrellas, ſalpicando de luz las raridades del viento. Los clarines, y chirimias iban delante, repitiendo todos: *Vida nueſtro Monarca en compaña de ſu amabiliſſima Eſpoſa.* (Deſcribo lo que ſucedìò)

sucedió) la Reyna nuestra Señora Doña Maria, Luisa, Gabriela,
 Emanuel de Saboya. (así dezian, y dixeran mas, si mas nō-
 bres tuviera) que despues de tantos años, dió el mejor lleno à Es-
 paña: Vivan, y Reynen para alivio de sus Vassallos, y aumento de
 nuestra Sancta Fè Catholica. No sè que huviesse loco, que no
 dixesse Amen, Amen, Amen. Pero como quien dixo luz, di-
 xo tambien fuego, à los resplandores prudentes, succe-
 dieron incendios fielmente alborotados.

ROMANCE EN BUEN HORA SE DIGA.

R Aydo, el desierto del Ayre,
 Subito supo el incendio,
 Coronandolo de estragos,
 Dexarlo lucido en pueblos.

La tierra, Esfera fuè corta
 A la dicha, y al afecto,
 Que fortuna de dos Mundos,
 No cupo en vn Elemento.

Tres fueron los que ocuparon
 De Orense ardientes obsequios,
 Tierra, Cefiros, y Llamas,
 Y aun de angustiados crugieron.

Preñados de alquitran globos,
 Al fulminar con estruendo,
 Mostraron que harà gran ruido,
 Parto que alumbrò cien Reynos.

Saetas de luz seguida,
 Cintas de ardor contrahaziendo,
 El blanco fuè de los tiros,
 El azul del Firmamento.

Nuevo aliento al Euro daban,
 Y el fuego al ayre impeliendo,
 Se viò sobre el fuego (ò pasmo!)
 Tregar la Esfera del Viento.

Rendidos besan el Polo,
 Agradeciendo el sucesso,
 Que sola esta vez se viò
 Reverente lo soberbio.

Mas q̃ hago Yo? estoy borracho?
 Seriedades? A buen tiempo:
 Quando vâ por essas nubes,
 Castañeteando el contento.

Bolas de centellas vimos,
Y por copias se tuvieron (blo,
Del Mudo, à quiè le haze el Dia-
Saltar de bote, y boleó.

Continuadas luz, y sombras,
Y perpetuados los tiempos,
Eran las noches de Orense,
Como los dias del Cielo.

Ni Arbol fuè, ni fuè Castillo
De Vulcano tanto empeño,
Que Euclides dexò probado,
Que no ay figura en lo inmenso.

Los cobetes eran tantos,
Tantos tantísimos de ellos,
Que aun mas que de fuertes, de
Apretados se rompieron.

Los cobetes boladores,
Corchetes nos parecieron,
Que entre Diablos con sus varas,
Iban in ignem æternum.

Buscapies la Regia plaza,
De leal ardor cubriendo,
Para adorar los de Luis,
Dos vezes buscapies fueron.

El papel que el alcredite,
Llenò de traques inquietos,

Recipe de Boticario,

Fue tronando azì el reverso.

Texedores de las sombras,
Hilos roxos, y hilos negros,
Hechos, y deshechos, trama
De Penelope viò el fuego.

En ayre de luminosas
Satiras miedo metieren,
Que era vn cierto chiste el suyo,
Que quemaba entreteniendo.

No avia cofia con cofia,
Ni golilla con sombrero,
Y el mas tieffo varapalo,
Tenia el temor mas tieffo.

No se diò pie, ni patada
Libre, y aun estando lexos,
Pierna hubo que por dos horas,
Viò arder de cerdas vn Cerro.

Vnos echaban la planta
Por detrás, y otros al sesgo,
Y es que llevaban los pies
En la hijada muchos de ellos.

Todo era inquietud graciosa
De vn lugar à otro corriendo,
Que esta dicha no fuè para
Quedarnos siempre en vn puesto.

Bue-

Bueno fuera que brincar
El caso à Olanda aya hecho,
Y que salir de su passo,
No haga al regocijo nñestro.

Todo hombre se hà de alegrar
Con la pata, con el gesto.
Con la boca, ò sino con
Todo el cuerpo por lo menos

Revierte el mismo Demonio,
Con espigones ardiendo,
Y den truenos que se trigen
Los Volfangos, y Guilleemos.
Y con siabas de luzes,
Flores rizando en sus buelos,
Sonantes musicos Astros
El Oriente adoren Regio.

SABADO.

HUviera sido este dia de los mas lucidos de las Fiestas; pero vn accidente desfigurò algo el designio. Parte se logrò, y se perdiò lo demàs, que à la verdad era lo mas. Aviafe dispuesto correr de noche vnas alcancías, y en la destrezã de los Ginetes de Orense, y havilidad para este linage de festejo, sin duda que se executaria con exquisito primor. Tambien se avia prevenido vn Toro para bullicio traviesso de la Plaza. Parte de los Cavalleros avian de lidiar con la fiera, y parte avia de servir de padrinos. Lo que saliò pues à luz, fuè vna Mascara de mezcla, gala, y burlas; pero tan lustroso todo, que aun las burlas iban de gala. Todos venian cõ hachas encendidas, y todos inspirados del buen gusto del Autor de la Fiesta D. Miguel Cornejo, Chantre de esta Sancta Iglesia, que en todos los lances de Saynete, añadió mu-
cha

cha sal cortesana con su vizarria. La Plaza estava (permítase dezirlo assi) con vn passamano de antorchas, que como brillaban embebidas en faroles de colores varios con ojas de papel iluminado en además de ramilletes floridos, imitavan carreras de jardines de luz. Entraron los Cavallos, y Ginetes, y dieron vna buelta al cofo, llevandose al movimiêto de su ondeado, bullicioso Jiro, todo el ruido de los aplausos. Clarines, hachas, galas, cambiantes, y sombras acorde desalumbramiento hermoso fue de la vista. Creció mas lo agradable del expectaculo, quando se viò pensil la llama de vn fanal construido en columna sobre las diafanidades del viento.

Era vna Maquina concava, que sin verse el cimientto del pedestal, hazia creer que se sostenia en las tenuidades del ayre. Estava por la parte de à dentro llena de luz, y aparecian en los quatro lados las divisas de Ciudad, y Iglesia, *Mitra*, y *Leon*, trepaban por el cuerpo de la Columna, *Flores de Lis*, y *Estrellas*, que hasta entonces no aviamos entendido que tuviessen tanta firmeza las flores, ni q se sostuvieffen en el ayre los Signos. Coronava dos vezes la extremidad vna Diadema, y era Corona de la Corona vna Aguila, no fulminante, sino lucente. Todo fue vna presumpcion bolada en amago de consulta con los Astros sobre las felicidades de nuestro Principe, de quien se pudo dezir.

Maquina Sobervia al ayre,

Ciudad enlazando, y Templo,

Que

Que sola aquella vèz vimos,
Sacro-Sancto lo violento.

Por frente, y reverso se veia el Leon (Armas de esta Ciudad) y por el frontispicio, dizia vna Redondilla.

En vna, y otra fortuna,
De Orense el alto Blason,
Estarà por el Leon,
Firme como vna *Columna*.

Por el lado opuesto, dèzia otra letra.

Rompiendo los Vièntos và
Orense en pompa elegãte,
Que à adorar al Real Infante,
Por los ayres buela yà.

A los quarteles Colaterales de las Armas de la Iglesia avia dos versos, vno que aludiendo à las ESTRELLAS del brillante fanal, dezia afsi.

Rapto de Astros peregrino,
La Cathedral hà ocupado,
Que oy aun sobre lo Sagrado,
Remontò el vuelo Divino.

Al lado correspondiente, dezia otra letra (con reflexion à los Lirios de Clodoveo, y à la Corona de S. Luis, en cuyo dia nació el Principe.)

De recien nacida Lis,
Lo Augusto en Luis reervera,
Y oy saluda en Sacra Esfera,
Otra Corona en S. Luis.

Clave

En el
Cano-
chiale
de Ma-
nuel
The-
sauro.

Clave avrà menester el geroglífico. Fuè Co-
lumna el trofeo luminoso, porque era ereccion lu-
ciente à Luis 1. A la vnidad, la llamò Escaligero
Columna, porque es de figura de 1. y despues de el
nombre de Luis, esse número es yà de quien hà de
hazer mucha quenta España, como Columna, y
presidio, q̃ ha de ser de nuestra Monarquia, 1, si,
y por primero Vnico. Es la 1. el menor de los nu-
meros, porque fuè nuestro Luis, el menor de la
Casa de Francia; pero para el poder, y para la fuer-
za de sus Dominios, no le embaraza la pequenez;
pilar hà de ser, y arrimo de dos Mundos. Empres-
sa fuè de vn Sabio, para pintar el valor de S. Igna-
cio de Loyola, que siempre firmaba con la letra 1.
retratar vna quinta essencia, con esta letra.

Vis in minori maior.

*Mundo Sim-
bolico.*

Y dixo bien, porque para que todos los nu-
meros valgan algo, han de presuponer la menu-
dencia de la vnidad, y sin ella todo es cero, si alu-
dimos à la Quinta essencia de luz que diò cõ el Quin-
to, serà este 1. aun se hallarà mas hermosa la pro-
porcion.

Ceñia la Diadema el remate sublime de la Co-
lumna, porque desde oy, todo hà de ser cantar
triunfos

triunfos que firvan de corona à nuestro Reyno.

Gallardo pensamiento fuè aquel, que para celebrar la felicidad del primer Instante de la Concepcion de la Virgen, formò vna Corona toda de números, comenzando por el numero *primero*, y daba expreso el sentido del emblema esta corta clausula.

Sub vno plurima latent.

Ibidem.

Monstrando que todas las dichas que avian coronado à aquella Superior Reyna, del numero 1. se avian desprendido.

Pero aun mas alma embestia la Imagen. Era Columna consagrada à la memoria de *Luis Jacob*; y quiso el Autor recomendar las victorias de *Luis* con recuerdos de *Santiago*, sobre vn Pilar divinamente firme, ofreciò la Belona de los Exercitos de Dios trofeos inmortales à España, alterando con desvelos musicos la humilde paz del Apostol à la lengua del Chrystal del Ebro. Belico Rito fuè de Roma, quãdo intimaba vna guerra tomar vna lanza, y arrojarla desde la Columna de Palas, que estaba enfrente de vn Templo suyo azià la Region donde avia de fulminar Marte. *Ante Be-*

Chart.

lonæ fanum Columna quedam extabat, quam Romani bellicam Columnam vocabant, nam cum patribus certa sententia inferendi in aliquem populum belli sedisset ad eam post Iani

Q

por

portas patefactas, alter consulum accedebat, indeque hastam iaculabatur ex ea parte, quæ ad populum, cui bellum erat inferendum, vergebat. Al ayre se publica la guerra puesto el Leon flamante sobre la Columna con la Espada mirando al viento, y la Iglesia de su parte.

SONETO.

VRacàn Militante à la Jineta
 Ròmpe la luz (del trueno al son) Sãtiago
 Su *Estrella* yà en horoscopo de estrago,
 Signo ilumina, y serpearà Cometa.
 De España el Leon la redondèz sugeta,
 Verà del orbe al golpe, ò al amago,
 Que Sagrada *Columna* al Ayre vago
 Con dos Jacobos, tierra, y mar inquieta.
 Espumoso Real Astro embravecido
 Del Aquilòn contra las impiedades
 De otro Leon asistido, arma el aliento,
 Bien podràn (Juntas Armas, y bramido)
 Dos, al Ayre, del Cielo potestades
 Las Potestades fulminar del Viento.

DO.

DOMINGO.

AESTE dia intitulò el Jentilismo, *dies Solis*, dia del Sol. Yo le llamàra de *Apolo*, por lo que luego dirè. Coronò las fiestas Orense asistièdo como *Pueblo*, y como *Ciudad* à la Missa, y al Sèrmon que huvo en la Cathedral. Como *Pueblo*, dixè, porque parecia averse trasladado à aquella Iglesia la vezindad toda, como *Ciudad* tambien, porque hizo Orense la fiesta aquel dia, y le predicò el Sèrmon el P. Joseph Butron, de la Compañia de Jesus: Tomò por tema la clausula del texto: *Beatus venter*. Estrechando, ò dilatando sus glorias, y las nuestras à solo el beneficio de vn parto. *De Maria, à Maria*, huvo de ir la proporcion, aunque entre distancias infinitas. No sè que se dixo de *Salvador*, ò *salud publica*. Probò que este alumbraimiento avia deshecho las sombras de heregias politicas, que tanto tiempo avian còfundido la Fè Real de algunos Españoles. Poco tuvo que hazer para hallar enlaze al Asumpto, quando la Iglesia la tiene sellada con el elogio, q̃ tantas vezes le repite: *Cunctas hareses sola interemisti in universo mundo*. No quiso hechar flores, porque no quiso, y porque estabamos en Septiembre. A mano las tenia en los Lirios de Francia, y en las Rosas de Saboya; pero es muy de la niñez del año pintar Claveles, avergonzàdo la prudencia con el color. No se dà el Sermõ aqui à luz por que no crezca este papel; pero si se diò à Auditorio tan discreto, què mas luz?

Mudo
Sim-
bolico.

Llegò enfin el tiempo harto sensible para Oré-
se de aver de restituir la Imagen de nuestra Señora
à su alvergue, que de la Estrella de Venus (Lumbre
en fin del Amor) dixo vn discreto q̄ no sabia soltar-
se de la Suprema Luz. *Semper circa Solem*. Al despun-
tar el Alba le precede, al morir el dia le acompaña,
pues que haria Orense con la que enciende, y apa-
ga los rayos del Astro, como puro Sol Divino? *Elec-
ta vt Sol*, por las mañanas la siguiò reverente en to-
do el circulo de sus nueve dias, y à hora que hubo
de desprenderse de su rostro, aguardò à que fuesse
tarde. Mayor fuera el desconfuego, fino se llevasse
su Magestad consigo los corazones de estos Natu-
rales, y de todos, para que le acôpañassen en aquel
Sagrado retiro. Hasta la Puerta de esta Nobilissima
poblacion, la fueron cortejando, Cavildo, y Ciu-
dad, y despues de cantarle vna letra por despedi-
da, la entregaron à Ombros Nobles, y à numero-
fissima comitiva, bolviendose ambos gremios à ver
executar por su Principe la accion mas discreta, q̄
se logró hasta entonzes.

Fuè vn Certamen, que parte se
deviò à D. Diego de Cossio Bustamente, y parte à
D. Thomas Francisco de Lofada.

Cierto que se mostrò perdidamente amante
de su Magestad el Corregidor en todas sus cosas;
pero

pero en la ocaſſion preſente ſe excediò. Viòmos en èl vn portento, pues amando à ſu Rey con extremo, todo fuè extremos, y nada fuè vltimo. Hizo con gaſtòs ſuyos ſoltar la llave à vna fuente de alegrías derramada delante de las Caſas del Ayuntamiento, mas para ſatisfacer la lealtad, que la ſed. Arrojà al puelo gran cantidad de reales, que quiza no le quedaban mas en ſu caſa. deſpues de cinco Corregimientos que hà ſervido. Mandò pintar à ſu coſta vn Quadro con vn retrato de nueſtro Felipe Quinto, multiplicando vn Rey en los pinceles para augmentarle adoraciones. Parecia, ſi fuera poſſible, quererlo vèr aun mas Rey. Poblòle de verſos propios con varios geroglicos, empreſſas todas de ſu amor ciegamente lince, hizo le poner en la Sala Conſiſtorial, para que aquel Monarca, y ſu Real eſpoſa (que la hizo copiar entre la Cruz de Sã-cti Spiritus, y el Tuſon, porque ocupaffe aun en el lienzo de medio à medio el corazon de Filipo) influyeffen mas de cerca à los dictámenes de tan fiel Vaſſallo como es el Regimiento. Executò vn Vitor al Principe en las Caſas de la Ciudad, que ſe eſcriviò con luzes, y ſe iſtruò con incendios en repetidas ſalvas de dos Compañias de fuſiles. A ſu contextura brillante no pudo Apolo dexar de dâr iluminado ſu voto en eſtos raſgos.

CANCION.

Vió del Foro altamente,
 Diafana plana en tinta Eſpiritosa.
Aclamacion del Principe fogosa,

Dos

Dos veces con incendio reverente.
 Leyòse el ayre, oyòse el rasgo ardiente,
 Siendo vista el oído,
 Y alma todo sentido:
 Como nuestra fortuna peregrina,
 Siendo Real se remontò à Divina.
 Sonoro el fuego, el viento ardiò elegante,
 Viendo (que aun fuè portento mas brillante)
 Atonita la Luna en su azul Coche,
 Ser los fulgores tinta de la noche.

Al fulminado grito,
 Brillò el nombre del Principe glorioso,
 Que en el fusil, y elogio luminoso,
 Sonò mas claro à boca, y por escrito.
 No el aplauso en estruendos infinito,
 La esfera del Ambiente,
 Alterò solamente:

Tambien el fuego embarazò de Fama
 La pluma à caracteres de de la llama,
 Siendo eco de clarin à letras pocas,
 Respiracion de luz en tantas vocas,
 O illustre de D. Diego heroico aliento,
 Que à vn Planeta Real diò lucimiento!

Por su cuenta corriò tambien el cuydado de vestir, y
 ilustrar con hachas el circo del Certamen, que no podia
 estàr mas magestuoso. Los retratos de Rey, y Reyna, erã
 gradua-

graduacion augusta de la frente del Theatro. Por los lados estaban pendientes geroglificos de pincel diestro, que como avia dado la idea el Dueño, erã de dos maneras suyos. Asistió debajo de vn dosel, como Corregidor, y como Presidente de la Academia, y à su lado como Juez D. Thomas Francisco de Lofada; hijo de esta Ciudad, y lustre grande de ella.

Al feliz Numen de este Cavallero reconoció la autoridad, y los aciertos gran parte de esta funcion literaria. Dixo bien el insigne Jurisconsulto Manuel Costa, que no se avia visto Ingenio de remonte, que, ò no hiziesse versos, ò no los apreciase, y en D. Thomàs Francisco sobre fer grã sequàz de Papiniano, y Scebola, conspiraron la aficion à las Musas, y la Nobleza genial de estimar à los Poetas. Haze bien, que tambien es calidad la Poesia, pues por algo llamaron *Vena* al natural de los Cifnes, y ay parentescos en las almas de los discretos, como en la sangre de otros hombres.

El Certamen se compuso de los Ingenios de esta tierra: verdaderamente culto, y lo que es mas cuerdo, aunque Poetico, que si dixo Marfilio Ficino, q̃ avia quatro furores, Poetico vno, otro mysterioso, el tercero baticinante, y el quarto enamorado; à favor de nuestro Principe, oy cupieron es-

*Argu-
mento
in Pla-
tonis
lovē.*

tos

tos quatro delirios sin alteracion de la cordura. Y como puede calificarse esta falultad de loca, si ninguna guarda mas religiosos preceptos? Grã destello de la Deidad es este.

Numen llaman al no sè *que* de la Poesia, luego tiene algo de Divino; por esso formaron los ingenios Griegos patron de las almas sublimes vn Lucero con plumas coronado de luz, y Dios del dia tambien.

Est Deus in nobis: agitante Calescimus illo.

La preheminencia, que tiene el Sol en los Astros, essa muestra en el predominio de los entendimientos. Por esso quien logra su favor, es espiritu de otra esfera; revelà Febo sus secretos à estas almas, porque no se contentan con medianias de perfeccion; nadie guarda mayores leyes. Aun la Christiana no obliga à tanto; en esta el precepto es precepto, y aun consejo violado no haze precitos; alli vn apice que discrepe de la ley, dexa condenados para siempre los rasgos. Por esso el bipartido monte es solo conocido por sus dos Cùbres. Nadie se acordò de que tuviesse Valles. No sufre bajezas, ni aun medianias el Parnaso. Si los extasis se logran por contemplacion, y penitencia, meritos tienen para inspiracions supremas los Cifnes. Deshasense de lo terreno (ojalà no tanto) huyen el escandalo de los rivos.

Odi prophanum vulgus, & arceo.

Horat.

Dezia vn hombre espiritual de esta linea. Buelos, sublimidades son sus arrebatamientos sonoros. Hasta aquel pa-
je

je musico de Dido (quales eran entonces los Pajes, y miren donde, y à quien servia) todo su cuydado lo tenia en el Cielo.

Cithara Crinitus Iopas.

*Personat aurata, docuit quem Maximus Athlas
Hic canit errantem Lunam Solisque labores,
Vnde hominum genus, & pecudes, vnde imber, & ignes
Arcturumq; pluviasq; Hyadas, geminosq; Triones,
Quid tantum Oceano properent se tingere Soles
Hiberni, vel que tardis mora noctibus obstet.*

Virg:
lib.1.

Enfin esta habilidad es vn esfuerzo, que haze sobre si el alma. Arte de las Artes, porque obra dominante à todas. Cada ciencia discurre dentro de sus limites; la Poesia supone las ciencias, y sobre ellas se encumbra. Lo raro es, que es vn fuego atado à numeros, y aun asì buela. Aprendiò del Sol. Clavado està en su globo, y desde los Antipodas levanta las plumas al Cenith. Ni aun les falta la gracia hechiza de hazer milagros à los Poetas rizan el fuego, dãn facciones al ayre, eternizan los hombres, hazẽ de nada lo que quieren. Alumnos pues de aquel lucero que canta, Apolo dige, fueron los Ingenios de Orense,

*Et facta
nitatis
in pen
nis ei
us.
Mala
ch. c.
4. y el
P. Ma
riana
alli. In
pennis
eius id
est in
radijs.*

Sobre vna mesa estaban los metricos desvelos doctos, y à los dos lados D. Miguel Piornedo Abogado de los Reales Cõtejes, Joben de muchas

esperanzas cõ vezes de Secretario, y vn Religioso Jesuita (por celebrarse en su Colegio la funcion) como Fiscal de Ceremonia. Y que accion avia de tener su pluma, sino dàr en vago donde desde la Oracion hasta el vltimo periodo todo fuè vna perpetua admiracion de los oyentes?

No podian ser los papeles mas elegantes, y agudos; pero nada asombrò tanto à concurso, q̃ era todo Orense, como ver que al repartir los premios (eran como de Poetas, y para Poetas) los que los daban, formaban repentinamente vna copla con tanto ingenio, y tan atorno, q̃ nos parecia averse discurrido muchas horas antes, y nos constaba de las circunstancias lo subito. Yà sè que dizè, que el Poeta se nace; pero no dicen que nazca hombre grande el Poeta. Aqui se vieron de marca mayor, aquellos que no hizieron mas que nacer con Numen. Los que recibian el preciò, respondian con otra, que puesta entre las escritas, mereciera nuevo premio. Enfin el ingenio era alli pluma, y papel el ayre. No se leyò poesia, q̃ sobre discreta no observasse las leyes del vltimo decoro, aunque avia ocasion para licenciar algo la severidad. Blanca se viò, no solo la pluma; pero hasta la voz del Cisne. No ennegreciò la tinta el candor, ni el ayre de las alas.

Harmonias intercalaban las armonias; musica de Arpa, y voces con voces puestas en lyra metrica (desvellos hermosos de D. Thomàs Francisco de Losada) y con razò mucha, que musica hà sido todo este successio Real;
miren

miren que tanto, que hà puesto en razón disonancias de dos mûdos. A las diez horas del dia, nos frâ-
 quedò el Cielo la felicidad de vn Principe, y notò el
 Platon de los Hebreos, que los numeros, que cõ-
 ponen el diez, no solo erã arithmeticos, sino armo-
 nicos. Es Divino el lugar, pero largo : vayan estas
 solas palabras por aora: *Nec deest illi musica proportio.*
 Como parte de los Assumptos tocaba en solicitar
 para el Rey la prosperidad de las armas, no estu-
 vierõ demàs los instrumentos canoros; q̃ entre los
 Lacedemonios à las Muſas, mas que à Marte se les
 cantava vn Poema al comenzar las batallas, y dà
 la razon vn Filosofo: *Vt rebus fortiter gestis contingat*
bonesta commemoratio: para que despues de herir cer-
 vizes el azero, hiriessè el plectro cuerdas acordes.

*Philō
lib.de
Dialo-
go.*

Pluth

El Fiscal, dicen, que quedò con aslombro.
 Diò vn Vexamen tal, que se lo aplaudierõ los oyẽ-
 tes, como bien naçidos, y fuè mucho, porque no
 fuè Vexamen. O prodigio de entendimiẽtos, y no-
 bleza de Orense! Ahogada està Roma de Esta tuas
 cèlebres de la antigüedad. Hasta de Praxiteles, y
 Fidias mantiene recuerdos, y sola la de Pasquin, q̃
 no es menos anciana, que las demàs, afirman quã-
 tos esciven de aquella Metropoli del mundo, que
 ha recibido menos vltrajes de la edad, y que es la
 mas perfecta. Punto fixo: aun las piedras quando

dizen mal sobre fer mas dichosas, son mas biẽ vistas. Por esso digo que se tuvo à milagro.

Pero porque la modestia de los que cõbatieron en esta generosa lucha, tiene de desconfiada todo lo que ellos logran de entendidos, yo q̃ estoy yà cõ tantos aẽtos ppositivos de necio, entro rompiendo el rubor de todos, solo por obedecer à aquella curiosidad ansiosa de vèr à lo que puede llegar el vltimo esfuerzo del descuydo. Y no debo dexar de explicarme asì, pues solo tardè en estos delirios lo que (al formar las letras) tardò de fuyò en passarse el tiẽpo. No se miren los renglones como Poesia, sino como caracteres, que no hizieron, por ser composicion: mas gasto à las horas. Noticiolos estàn de esto los que me trataron entonzes, y los q̃ me conocian antes, se admiraràn menos.



CER-

CERTAMEN

POETICO.

Dióse principio à esta Academia, ò Certamen con musica acorde, convocando, y pidiendo silencio, y el Presidente dixo afsi.

Silencio la voz sonora. Exclama, y es cosa justa; Que à vn silencio proclamado fiza oració por culto; mas no culta Pues en la Casa de Ignacio, En q̄ el mejor Apolo se vincula, A erudiciones Chriftianas, Su santa Cōpañia nos industria. Y siendo Nuestra Señora De Reza, à quien se tributan Las Oratorias, y gracias, (ga; q̄ Orése festiva Amate promul- Al mas feliz Natalicio. (rias, Del Real Principe de Astu- En quien nos imbia el Cielo (nas Todo el colmo de gracias, y fortu- Orense, y Reza, (no acaso) Orar, y Rezar pronuncian,	Que por fruto de oraciones La Ceres mas Sacra à España. Solo tēdrà esta Oració (fecūda Por nia rudeza suma, Mas exprefiones externas, Cordial amor de fiel Ministro su- (Y sea Lunar q̄ agracie (pla: Para dār nras hermosura A ingenios sobrefalientes, q̄ esgrimē diestros eloquētes plu- Silēcio buelvo à pedir, (mas. (O Noble, y discreta Junta,) Porque atencion os merece, Esta de Apolo metrica Tertulia: nuestros amables Monarcas. Que por Dios Reznā no ay duda. Bien lo dicen los successos, Como antes lo predijo la escritura:
---	---

En:

En la escrita ley tuvieron	Y de tan Sacra Familia (da.
Por constante congetura	Desciende quẽ de gozos nos innu-
De la Divina asistencia,	Y pues Philipo, y Gabriela
Fecundidad de las Familias puras:	En su tierna edad desfrutaron,
De Joachin, y Ana lo diga	Con otros altos favores, (suya
La mysteriosa Repulsa,	Este, en alivio nuestro, y dicha
En cuyo despique el Cielo, (tura	La Trînidad inefable,
Les diò por Hija la mejor Cria-	A esta Trînidad Augusta,
De esta Soberana Estirpe,	Visiblemente la exalta, (ba.
Nuestra gran Reyna se ilustra,	Y à sus Reveldes adversarios tur-

GOzaos pues, MONARCAS Soberanos,
En los Orbes Hispanos.

A donde nos condujo tanta Joya,
La FRANCIA, y la SABOYA,
Que aora, que felizes
Echais en nuestra España las Rayzes,
Seràn mas permanentes los blasones
De las Sagradas LISES de BORBONES,
Que cõ las AZUZENAS SABOYANAS,
Daràn Frutos, y Flores, mas tempranas.

Yà en Agosto se goza
Cosecha, que à dos mundos alboroza,
Y nacièdo en ESPAÑA vn LUDOVICO,
Todo nuestro Emisferio queda rico,
Y el nombre de JACOBÒ le acompaña,
Por el Patron de España;

Y.

Y aunque es muy de justicia,
 Gracias dà el Noble Reyno de GALICIA,
 Y alienta su desmayo,
 Pues el HIJO DEL TRUENO le harà RAYO
 En dia de SAN LUIS su octavo Abuelo,
 Nos le encamina el Cielo,
 Despues de las Campanas,
 Y de transmigraciones tan estrañas,
 Porque de Iris de paz las propiedades
 Tiene, en venir despues de tempestades:
 Y la tranquilidad es successiva,
 A vna SERENIDAD superlativa,
 Y el Insigne GINÈS Martyr amante,
 Que del Cielo es mejor representante,
 A la Scena que EUROPA representa,
 Sobresaliente ensaya que la alienta ;
 (Porque en esta Comedia.
 Escuse contingencias de tragedia:).
 Y su nombre tomando,
 Y del SANTO VALIENTE D. FERNANDO,
 Glorioso REY de ESPAÑA,
 Que venciendo Enemigos en Campaña,
 Con impulso SAGRADO,
 De internos, y externos ha triunfado :
 Y pues tan grandes Santos le nominan,
 Cierito ferà, le guardan, è iluminan.

Y que de sus virtudes harà globo,
 LUIS FERNANDO GINÈS, y gran JACOBO
 Vaticinios seguros,

Que predican influxos, y Coluros,
 De Estrellas mysteriosas,

Pues convienen los nombres à las cosas,

Y pues DELPHICO ABUELO venturoso,

Y LUIS DECIMOQuarto, el PORTETOSO;

(Que de NUMA, y AQUILES, en la tierra,

Los rumbos figuen, en la paz, y guerra)

Dàn ESPIRITU, y SANGRE, à N. INFÁTE,

En prompta JUBENTUD ferà Gigante.

Y à esfuerzos deste nuevo MARTE HISPÁ-

Se rendirà el Herege, y Othomano: (NO

Que à triumphos tan crecidos,

Vienen yà sus impulsos, por nacidos

Hijos, y successores, descendientes,

De ANIMOSOS, de SÁTOS, y VALIENTES.

Al nacimiento pues de este Heròe illustre,

Athlante de la Fè, del culto lustre,

Iris de paz, terror del Enemigo,

Muro del Fiel, y del Infel castigo,

Alma del triumpho, vida del tróphéo,

Logro del ansia, colmo del deseo; (RIOSO

LUIS, FERNANDO, GINÈS, DIEGO GLO-

De FELIPE, y de LUISA, HIJO DICHOSO.

De ambos vnion, de afectos admirables,
 Que mas firmes los haze, y mas amables.
 Fiestas consagra, aplausos sacrifica,
 En que el gozo que siente, Leal explica,
 Esta CIUDAD AURIENSE, antigua, y grave
 Que servir, y obligar à SUREY save:
 Y este DOCTO CAVILDO esclarecido,
 Igual al mas antiguo, y no excedido.
 Este SAVIO COLEGIO virtuoso,
 Que à sus REYES aclama afectuoso.
 Esta de RELIGIONES DOCTA Junta,
 Que aplausos à su PRINCIPE trasumpta.
 Este HERMOSO CONGRESSO, el mas devoto
 Que por su REYNA, exala amor sin coto.
 Esta VIZARRA MILITAR Caterva
 De la Hermandad de PALAS, y MINERVA,
 Este THEATRO del AMOR testigo,
 AULA de erudicion, discreta, y diestra,
 Donde contra el error fiero enemigo
 En ilada formal, Savia PALESTRA,
 Aconvencer engaños oy se apresta:
 El espacio serà, serà la Valla,
 Donde inspirados de Divinos genios,
 En numerosa, metrica Vatalla,
 Por el LAUREL contiendà los ingenios:
 Y à donde los mejores,

Que de la LID salieren vencedores,
 Con plumas vnos, y otros de repente,
 Lleven la estimacion de lo eloquente:
 Y aunque del interès no sean premiados,
 Se vean justamente laureados,
 Del general aplauso merecido,
 (Y otros de aver acafo competido)
 Y logren en la Palma, la Corona.
 De celebrados Hijos de Helicon
 Lleguen veloces, figan presurosos,
 Savios, Discretos, Doctos, y Curiosos,
 Que esta es fiesta, que fiestas recopila,
 Y quinta essencia del amor destila,
 A vn PRINCIPE SVCCINTO,
 Del gran PHELIPE el QUINTO;
 Cuya indecible gloria,
 Deve perpetuarse en la memoria:
 Y que le sirva atento,
 Firme la voluntad, y entendimiento,
 Pues como à JOB. el Cielo le hà probado,
 Y sus bienes despues le hà duplicado,
 Que otro DAVID hà sido,
 De SAUL, y de embidias perseguido:
 Pero siendo tan clara su justicia,
 Convence la perfidia, y la malicia;
 Y con maravillosa circunstancia.

Premia DIOS, sus virtudes, y constancia.

O GALICIA! De GALIA derivada,
O CIUDAD! cuyo escudo es Leon Rugiente
Yà de sus fundadores vien lograda
Esta AURIENSE Tu ESPADA REFULGÊTI
Y escusas la mas fuerte, y azerada,
Con el logro de vn PRINCIPE eminente.
Y solo à la CUSTODIA te dedica,
Que asì seràs feliz, constante, y rica.

O tu influxo FEBEO:

Vivifica, à este SACRO, y Real Museo,
Que logre en lo Jocofo, y en lo grave,
Lo CHISTOSO, lo dulce, y lo suave.
Sin que de esta funcion nazcan valdones,
Antes solo produzca, admiraciones,
De Ciencias, yà adquiridas, ò yà infusas,
De APOLO, de MINERVA, y de las MUSAS,
Que dicten favorables,
Para Assumptos Loables,
De esta ACADEMIA que forjò el anhelo,
Para hazer mas patente Nuestro Zelo.

DIXI.

S 2

AS.

ASSVMPTO PRIMERO.

Dàse la enhora buena al Rey, y parabien à la Reyna de
aver logrado en su primer parto vn Principe para su
mayor gloria, satisfaciendo de vna vez los deseos de
sus Reynos, y Dominios.

DEL R. P. IOSEPH BVTRON Y MOXICA, DE LA
Compañia de Iesus.

SONETO.

Reales Astros à immortal fortuna
El Cielo de esta vasta Monarquia,
De vn Lucero ilustraron: Quien diria;
Que opuesta al Sol creciesse en luz la Luna?
A la hydropica sed, sino importuna,
El resplandor bastò de solo vn dia,
Porque oy de ambas Españas la alegria
Los elementos todos mancomunada.
Feliz Philipo, que Astro Coronado,
Vn signo añadió Regio al firmamento;
(Alma ardiente del Reyno yacilante)
Feliz de Chipre el Numen adorado,
q̃ en vn Cupido, à vn Reyno infundiò alièto
Y diò à luz vn Imperio en vn Infante.

Al mismo Assumpto, y con alusion al nombre de Jacob.

DEL R. P. IOSEPH BVTRON Y MOXICA, DE LA
Compañia de Iesus.

SONETO.

VNdoso hervor de verde Reyno obscuro
Imperioso helará torbo el Tridente:
Risas al mar, no en bates Regio Oriéte
Rizará, duerma, ò vele Palinuro.
De vno, y otro Marcial torreado muro,
Jinete el RAYO Numen será ardiente,
Su lanza hará q trepe en la Real frente,
Penacho de Laurel el Morrión duro.
Prospero el Rey, feliz su Augusta Esposa,
Que al fulmineo Campeón, Rayo segundo,
Dieron para que Marte arda, ò no estorve.
Y mil vezes España venturosa,
Que tal Hijo del Trueno opone al mundo,
Que aun su SERENIDAD turba yá al orbe.

EL PRIMERO. D. THOMAS DE LOSADA, COLE
gial Mayor del Arçobispo.

SONETO.

GOzate, ò gran Philipo, Sol radiante,
Pues tu resplendor oy angustamente
multiplicas en el feliz Oriente,

De otro lucero, que nos dàs Inf. nte.
 Pues de tu luz es Rayo, es muy constante,
 Que otro Sol crecerà à ser refulgente;
 Tema, el Revelde su Cenith ardiente,
 Pues al primer rayar es fulminante.
 Y vos, ò Saboyana Aurora hermosa,
 Que en tanto mar de pena, y de quebranto,
 Fecunda tanta perla aveis reído,
 Nuestro amor augmentais; mas la q̃ es Diosa
 De Chipre, Venus casta à nuestro llanto,
 Que pudo producir fino vn Cupido?

DE D. ANTONIO DE VLLOA PARDO RIVADE,
 neyra, Regidor de la Ciudad de Orense.

SONETO.

L Legar al auge del primer intento
 Es superior impulso mas que humano,
 Que desciende de imperio soberano,
 Como el de formacion del firmamento;
 Y en la primera causa es argumento,
 Que à las segundas diò poder, y mano,
 Para labrar tus dichas, y al Hispano
 Emisferio, dàr gozo à complemento.
 Recive, ò GRAN PHILIPO! enhorabuena;
 Y tu HERMOSA GABRIELA! parabienes;
 Que

Que quitaís à estos Reynos graves penas;
 Coronas afirmando, sin bayvenes,
 Produciendo los LIRIOS, y AZUZENAS,
 El Laurel mas seguro en vuestras fienes.

AL SEGVNDO ASSVMPTO.

Parabienes à España del Real Nacimiento de el Principe en dia de S. Luis Rey de Francia fu glorioso Progenitor, y en dia, y años de su Bisabuelo (assi lo dize el Cartel) del Nombre de su Madre.

DEL R. P. IOSEPH BVTRON Y MOXICA DE LA
Compañia de Iesus.

OCTAVAS.

NOlirico rumor en dicha tanta
 Temple España del Principe al Oriente
 Clarin si, con sañuda fuerza, quanta
 Su horoscopo feliz arma valiente.
 El que de la Suria con la planta
 Turbò la arena, y con el fresno ardiente
 Al Soldàn, ciego en nudos el Turbante,
 Segunda confusion diò fulminante.
 El que de la Pyramide Divina,
 (Tumba del Sol eterno) la alta esfera,
 Librar osò aterrando à Palestina,

Yna,

Vna, y otra Marcial feröz Vandera:
 Que dos vezes en tragica ruina,
 La media Luna purpureando fiera,
 Hizo ver tremolar en el Oriente,
 Noches de feda en hastas del Poniente.

Monarca que de triumphos ilustrado,
 Y de infortunios mas las Lises bellas,
 De rayos, de luceros coronado,
 Cambiar supo à otro Circulo de Estrellas:
 Que el tribunal de zelo Real armado,
 Tal vez vibrando luzes, tal centellas,
 Purpurea, buelto, Cathedra de Leyes,
 Oyentes de Dofel hizo los Reyes.

Nombre le diò, no yà solo apellido,
 Fama digo inmortal, auspicio tanto,
 Que mas de Sol, que de Laurel ceñido,
 Eco hà de ser de su esplendor lo Santo,
 El Jonio mar (el bulto entumecido,
 Palido mas que blanco) al fiero espanto
 De sus Leños verà, depuesto el ceño,
 Tronco el Levante, y libre el Sacro Leño.

Y de Saboya militares señas,
 En tanto Carlos, y Emmanuel valiente,
 Carlos, q̃ al QVINTO en sus eladas peñas,
 Sombras solo han de ser gloriosamente,
 Carlos, q̃ à LVIS postrando aliuas breñas,

Y del *QUINTO* heredero Omnipotente
Acordarán, en Sangre feròz Tinto,
q̄ hà de fer de los Heroes Carlos Quinto.

Y del Supremo Luis, por cuyo azero
Corriò el cuydado del furor de Marte,
Rendido el Segre al impetu guerrero
De la seña fatal de su Estandarte.
El Rhin Cautivo desde el Alpe fiero,
Al Belga mar, y aun al Britano en parte,
Aterrando el clarin de sus Victorias,
Angosta su Canal fuè à tantas glorias.

Temblòle Olanda, tanto que sitiadas
Treinta y dos Plazas casi en menos dias,
Que su numero, heroicamente olladas
Sombras por tierra, y mar suspirò frias.
El Flamenco Leon (desmelenadas
Del terreno feròz las lozanas,
De Belona indomable à la brabura)
País de Marte fuè, y parò en pintura.

La Sequana al pavor de sus pendones
Cediò, y degenerados los Crystales
En Soles ocho viò sus Esquadrones
Espumantes al mar crecer Corales.
Borgoña la cerviz noble en prisiones
Mirò, arrastrando lazos inmortales:
Tanto à la sombra de su Lis contrasta

Horrido el hielmo; fulminante el hafta.

A globos de alquitràn la ardua Rivera
De Genova sudò , y la altiva frente
Su Capital con tantas naves fiera,
Doblò de Marte el terremoto ardiente,
Angèl descolorido su Vandera,
Nautica obedeciò confusamente :
Al estruendo de Jupiter segundo
Rimbòbò horrendo el ambito del mundo

Cambray rendida, esclava la Lorena,
La Europa, ò tributaria , ò perdonada
Tentar oisò Jurisdiccion agena,
Exempta al rayo, indomita à la espada.
Al monstruo que del Numen , y la arena,
Preceptos solo oyò, la Crin borrada,
Enmendando en sus golfos las corrientes
Segunda Ley naval diò à dos tridentes.

Real en el Lobero Academia
Discreto estableciò, y la que en doseles
Aftrea moderò su Monarquia,
Con Cathedras por el ciñò Laureles.
Aquellas Artes, cuya audàz porfia,
Animò estatuas, vida diò en pinceles,
Honrò, y logrò entre triùphos superiores
Troncos regir, mandàr aun los colores.

Cervizes siete en la hydra pavorosa,

Que

Que alma respirò negra, y humedò en vano
De su Reyno en la Esfera Religiosa,
Y en el Lago Apostatico Lemano,
Con hacha, no de cera luminosa,
De azero si, oprimiò su fatal mano,
Y en Tartareas viò hereticas Legiones,
Sierpes silvar al son de sus Dragones.

O España, ò tu q̃ al Artico, al Leváte:
Al Sur, à los horrores del Poniente
El Cetro vn tiempo alzaste dominante,
El azero mortal vibraсте ardiente.
Por ti pelea el globo centelleante:
Respira: fuyò es Luis: el peso augmente,
Que quando Alcides la cerviz encorve,
Luis quietarà el anhelito del Orbe

OCTAVAS.

DE D. DIEGO SARMIENTO SOTOMAYOR, REG-
dor de Orense, al segundo Assumpto Academico de Naci-
miento de Príncipe.

S Alve Cibeles España en pàz, y en guerra,
Tan felizmente igual, q̃ con espantos
El Antipoda à quien el centro encierra,
De tus preceptos, y estatutos Santos,
No se escapò debajo de la tierra,
Conque yà somos los Vassallos tantos,

Que al ensãcharnos mas entre nosotros,
Nos andamos pisando vnos à otros.

Salve contra la embidia de los Hados,
Pues nos diste ostetando su grandeza,
Despues de tantos Numenes passados,
El nuevo Apolo, que à rayar empieza,
Cuyos tiernos albores reparados,
Profundo mar le aclaman de belleza,
Estima que esta Flor de flores Lises,
Viene por vna Luisa, y muchos Luises.

Dia del Santo Luis que pisa Estrellas,
Y en el de años de Luis Dezimoquarto,
Que vibra en tu defenfa sus centellas,
Gabriela Luisa tuvo feliz parto
Conque tus esperadas dichas fellas;
Burlando al Aleman, Ingles, y Partho,
Y lo que para ellos seràn penas
A España son festivas norabuenas.

Vive pues Noble Hesperia, y nunca cese
La fama en repetir tus alabanzas,
De que tu tolerancia consiguiessse
El Iris de tan prosperas bonanzas,
Principe consiguiendo, que pudiesse
Rescatar tantas prendas de esperanzas;
Pues con sola esta Joya, segun veo,
Llenas de todo el ambito del deseo.

AL SEGUNDO: D. THOMAS DE LOSADA, CO-
legial en el Mayor del Arçobispo en Salamanca.

OCTAVAS.

Yà España, yà llegò aquel feliz dia,
Después de tãta noche tenebrosa;
Trueca yà el llãto en metrica armonia,
Y depon la tristeza luctuosa,
En que hasta aqui tu corazon yazia;
Buelve à templar la lira sonorosa,
Que triste, al contemplar tanta ruina,
Colgaste ante el Altar de Libitina.

Yà tu Seco, tu Triste arido suelo
Ilustra nuevo Sol, en Regio Oriente,
Desterrando tu amargo desconsuelo
Avenida de luzes refulgente;
Yà en tus desdichas apiadado el Cielo,
Condescendiò à tus lagrimas clemente,
Y para fecundarte, à lo à delante,
Lirios mil lloverà en Plubia fragante.

Yà aquel Trifulco Rayo vengativo,
Que tantos doma insultos, arrojado,
De el golpe suspendiò lo executivo,
Que estrago fuè Crinito Lamentado;
Yà apiadado de el ruego à lo atractivo
Ocioso pende, y Dios desenojado,
En verde vengador ayrado fuego.

Bajò en fertil rocio à nuestro ruego:

Gozate España yà, y la Real Infancia
 Prospere el Cielo en dicha successiva,
 Para quietud de España, honor de Fràcia
 Rayo de Europa, y Afsia; viva, viva
 Sin efimeras, Flor, cuya fragrancia
 desterrò yà la contagion nosciva,
 Conque infestado el Español terreno,
 Cada respiracion era vn veneno.

No temas pues de inquietas tēpestades
 En tu Golfo la furia borrascosa,
 Que Iris purpureo en mil serenidades;
 Tranquilidad te anuncia mas dichosa,
 Oy puebla tus desiertas soledades
 Bello vn Jazmin, y vna fecunda Rosa,
 El dia que el gran Luis à su carrera
 Vital, perficionò otra primavera.

Tambiē en dia de la Aurora hermosa,
 Que de los Alpes descendìò Divina;
 Aquella, à quien de Chipre el alta Diosa
 Postrada la Corona, el cuello inclina:
 Nunca supo asistir mas mysteriosa
 A Oriente humano, la Trifàz Luzina,
 Pues para llenar mas nuestra fortuna,
 Las tres caras juntò, y mirò con vna:

Dichas mil te prometo, ò Noble España,

En

151
En el Real mysterioso Natalicio:
Crece, ò Regio pinpollo, y tãta hazaña
A tus sienes corone, que Epinicio
Triunfal, te cante, à su pesar Bretaña:
De su Ecliptica infame , de su quicio
La luna arranca, que en horror nos baña
en vèz de luz, pues para ser su espanto
Naciste en dia de LUIS el SANTO.

DEL INCOGNITO.

OCTAVAS.

Vive España feliz, q̃ yà hà rayado
Flamãte pura Luz, en Real Esfera,
Yà huyò el orror en sombras dilatado,
Que en todos tus confines fusto era,
Toda essa plana azul se hà ferenado,
Buelto el candor vniversal vidriera;
Por quien Reyno, y Vassallos, este dia
Traslucen à vn del Cielo la alegria.

Goza Orense el buen logro de tu anhelo,
Ofrenda de tu Fè, tan merecida,
Que tantas Vezes con amor, y zelo
Imploraste la dicha, oy conseguida,
Que es Fruta q̃ en Agosto te dà el Cielo
Por tu Oracion ferviente, y repetida,
Orense que en Orar tu nombre empieza.

Yà hà otorgado tus ruegos la de REZA.

Esse Planeta Quinto (que Dios guarde)

PHILIPPO el animoso, RAYO ardiente,

Quando en su Solio en purpura Real arde

Con Saboyarda Luna permanente,

En conjuncion feliz (y no cobarde)

Se conducen à dâr feliz Oriente,

A LUIS, que ziñe de ambos venturoso

Quieta la Oliva, y lauro belicoso.

Si obscuridad les causa à los mortales

De superiores Astros las vniones,

Y en diversos Imperios son señales,

De tirar à lograr sus ambiciones;

Luz nos prometen estos Astros Reales

En bella dulce vnion, pues sus blasones

Estàn, en que den ambos à porfia

Claridad à la noche, luz al dia.

En dia del glorioso LUIS de FRANCIA

Naciò el PRINCIPE excelso, que venero,

Sin duda es providente circunstancia

De la vnion que en dos Reynos considero,

Y es al Dezimoquarto LUIS ganancia

Tener en nuestra España LUIS Primero;

Y que tu Noble Hesperia afsi divises

Por mas tymbre, y blason Lifes, y Luises.

De LUISA hermosa valerosa España

Principe te ha nacido soberano,
 Que ajuste lo q̄ el mar sovervio baña
 A la coyunda de su Augusta mano,
 Con tan feliz fortuna tan estraña,
 Que ha de exceder à Cesar, y Trajano,
 Y en amor, y valor con sus desvelos,
 Imitarà à la Madre, y los Abuelos.

GALICIA pues de GALIA se deriva
 Recive repetidos parabienes,
 De que en tu fiel Dominio se reviva,
 Noble Nacion de quien origen tienes,
 Y que Principe nazca en quien estringa
 Que sean tus proezas mas perennes,
 q̄ FELIPE, y GABRIELA à Borbotones
 Aumentaràn tus Tymbres, y Blasones.

AL TERCERO ASSVMPTO.

Glossa, que Explique, que por aver nacido nuestro Principe en españa (sin ofender la lealtad) le veneràmos como Rey, y Señor antes de fuceder.

DEL R. P. IOSEPH BVTRON Y MOXICA
de la Compañia de Iesus.

TEXTO.

Alienta, España; el olvido,
 Depon de tu antiguo honor,

V

Pues

Pues el nuevo Successor
Te viene como nacido.

GLOSSA.

CObro España tanto aliento,
Desde q̄ en el Lilio Real
Viò anuncios de Nacimiento,
Que si dárle aliento intento,
Lleva la advertencia mal.

Eco es solo mal sufrido
El desprecio, si animar
Quiero su honor, y ofendido
Me responde, al pronunciar:
Alienta España el olvido.

Vengre, Monarca, pues
A Luis nuestra feè rendida
Antes, si ha de ser despues,
Que amor es al Rey, q̄ oy es
Dárle adorada otravida.

Y assi, España, si es mayor
Gloria el q̄ à servir anheles
A Cetro tan superior,
Por mayor laurel, laureles,
Depò de tu antiguo ho nor.

Tu quisieras romper fiera
Aquel letargo horroroso
Del ocio, mas no ay quiẽ quiera
De España la Real bandera
Armar de brio espantoso.

No sabrás tu, quien turbar
Podrà al orbe en sacro horror?
Quiereslo en sombras rastrear?
Quiereslo claro ajar?
Pues el nuevo Successor.

Este para tanto Imperio
Aviamos menester:

Este Rey nuestro ha de ser,
Y lo es yà, q̄ el emisferio
Del mundo oy hizo temer.

Y así, España, pues llamado
Viene, y Dios nos lo ha eligido,
Empieze à ser invocado,
Que aunque le halles como dado,
Te viene como nacido.

Al tercero Assumpto de D. Joseph de Losada Regidor de Orense.

Alienta, España, el olvido,
Depon de tu antiguo honor,
Pues el nuevo Successor
Te viene como nacido.

GLOSSA.

Puesto que hasta aqui viviste España, en tan torpe sueño, Buelve en ti; formando empeño De no acordarte, que fuiste: Pues la memoria perdiste Antes de tu esclarecido Valor oy restituído, Que alientes es ya razón, Pues nueva luz tu blason Alienta, España, el olvido. Yá no te acuerdes de aquel Torpe palido desmayo; Empuña el sangriento Rayo, Que secò tanto Laurel; Contra el Revélde, el Infel Exercita aquel valor, Que Oriental Regio esplendor Desde Augusta cuna alienta; Buelve en ti, y la negra afrenta Depò de tu antiguo honor.	Yá el deseado nacimiento De tanto hermoso lucero, Desterrò el pardo grossero Vapor, de tu desaliento: Infante es, mas su ardimiento Será al Revélde terror; Y aun en su primer albor, Yá le temen; mirad pues, Si esto es ya, que será des Pues el nuevo Successor. No bien nace en la Real cuna, De su Oriente inicial passo, Quando su tragico Ocaso Teme la Othomana Luna; El Revélde su fortuna Mudada viò; el atrevido Aleman yá estremecido Tiembla á tanta luz de espanto; Quien nace, pues, para tanto, Te viene como nacido.
--	--

Al tercero de D. Thomas de Lofada Colegial Mayor de Salamanca.

Alienta, España, el olvido,
Depon de tu antiguo honor,
Pues el nuevo Successor
Te viene como nacido.

GLOSSA.

BVeche en ti Leon Rugiente
De España, depon el frio
Sueño, que entorpeció el brio
De tu corazon valiente,
Que pues el feliz Oriente
De Luis recien nacido
Tu honor ha restituido,
De tu antes perdida gloria
Dexa, España, la memoria,
Alienta, España, el olvido,

Hasta aquí triste iacia
En vil entorpecimiento
Aquel generoso aliento,
Que el termino midió al dia,
Mas yá con nueva alegría,
Oy renace tu esplendor;
Y pues sales de el horror
De tãtas torpes prisiones,
Aquellos feos borrones
Depõ de tu antiguo honor.

Yá no vista negro luto
Tu bien lograda esperanza,
Pues oy mas gloriosa alcanza
Tanto premio en el Real fruto
Yá prospera te reputo
Con dicha tan superior:
Dexa el amargo dolor,
Que aniquilando te vâ,
Que aliento te presta yá
Pues, el nuevo Successor.

Yá serás feliz Imperio,
Si hasta aquí calamidad;
Que la Real fecundidad
Fertilizò tu Emisferio;
Alegrate pues, Iberio
Suelo, con Sol tan lucido,
Que si vidiſte oprimido,
Yá Luis à redimirte
Nace, y naciendo à eximirte,
Te viene como nacido.

AL

AL QVARTO ASSVMPTO.

157

Al valor militar, que ennoblece à nuestro Principe como herencia, y por aver nacido en el Signo de Leon (ley es del Certamen) y las demás causas que los Poetas discurren.

DEL R. P. IOSEPH BVTRON Y MOXICA DE.
la Compañia de Iesus.

ROMANCE HEROYCO.

NO raye, no tu oriente (Real Infante)
Mótes, y almenas, q̄ en Marciales iras
Turbar se espera, no dorar las cumbres,
Blanco el fulgor de tu fatal cuchilla.

Belico Successor de los Borbones,
Que aun sin fueros Augustos Reynarias
Por aquella alta ley Omnipotente,
Conque el terror la adoracion conquista.

Fragrante militar excelsa imagen
Eres de vn LILIO, que centellas vibran
Quantos rayos de nieve dà, y sus ojos
Espadas son, lisfonjas no floridas.

Lilio, que entre purpureos arreboles
Respiracion de luz diò en sus conquistas,
Pues viò (q̄ assombro!) el Sol su Lis al Reyno

Rom-

Rómper el Alba, y mexorar el día.

Fragmento del Pirene desgaxado
Fuè aun de su edad la Magestad concisa,
Que derribò la estatua, la fiel copia
De tanta infiel verdad de alevosías.

Tres poderios miedo de la Europa
Al soplo de vn clarin puso en huyda,
Y quantos ondeò gyros su vandera,
Circulos de oro diò à su frente invicta.

Hinhiesta el hasta, y anhelante el hielmo
Mirò à Phelipo el Pò en su margen fria
Atar al polvo de menuda arena
Del Aguila Imperial la pompa riza.

Rapido Joben conductor de Phebo
Viò apagar se en sus ondas las cenizas,
Pero esta vèz (ò pasmo!) humedè de Marte
Helado el ardor tragico en la orilla.

En purpura sangrienta bañò ardiente,
Quantas vanderas tremolaron Quinas,
Y dexò tan vencidos los Rebeldes,
Que aun casi osò veneer su Rebeldia.

Que mucho si Leon fiero-espumante
Se debe al Firmamento de Castilla,
De quien beviò por sangre fuego, y donde
Truena el parche, y la colera fulmina.

Region de aquellas almas espantosas,

Que

Que aun quando al cōbatir pierden la vida,
Mas allà del cadaver vā abanzando
El aliento feròz, que las movia.

Triùpha(Principe Regio) pues triùpharò
Aun antes de logarte estas Provincias
De impossibles, venciendo cumbres quãtas
Gigante el Pirineo al Cielo heriza.

Reyna feliz: Baston el Cetro fea,
Que en tierra, y mar infiel error corrija,
Tridente à tanto mundo de trayciones,
Terror à tanto golfo de offadias.

*AL QVARTO DEL P. LECTOR Fr. ANTONIO RODAL, RELIGIO.
so del Convento de N. P. S. Domingo de Orense.*

EPIGRAMMA.

ORtus cum fuerit sup̄a Regnante Leone,
Quid Ludovicus erit? Rex erit, atq̄ Leo.
Est Leo postratis mansuetus, truxq̄ superbis,
Sic apud Hispanos Rex Ludovicus erit.
Parcet proscriptis vltro venientibus ipsis,
Et ferrum vt magnes, ferrea corda trahet,
Submis̄is lenis, sed trux erit ipse superbis,
Postratis Anglis hic superabit Afros.
Principis ergo diē numeret meliore lapillo.
Dulcia cantando dragmata latus Iber.
Ille Leo Judæ, sub sunt cui cuncta futura,
Omnia, quæ cecini, faxit, vt eveniant.

AL

AL QVARTO DE D. GREGORIO VAZQUEZ RV.
bio, Abad de Melias.

Hispanis atavis Ludovicus Regibus ortus,
 Dulcis honor noster, quo cū emicat Hesperus omnis
 Quantis splendet redimitus lucibus Athlas.
 Sanctorum Pronepos, Ludovicorum incylta Proles,
 Venisti tandem, fatiasti corda tuorum.
 Te Ludovica, Philippus, qui genuere parentes
 Te nascente Orbi, iugulabitur hæresis omnis.
 Sic regnes sælix longævos Nestoris annos,
 Et nati natorum, & qui nascentur ab illis,
 Alter Alexander totius gloria Mundi.
 Ru mpe moras Ævi, vt precor sapientia rumpit.
 O Princeps Filij salve, salvete Parentes.

AL QVARTO DEL DOCTOR D. IOSEPH CORNE-
 jo, Arcediano de Barenzeli, Dignidad en la Santa Iglesia de Oren-
 se, q̃ vatecina el valor grande por aver nacido nuestro Principe estã-
 do el Sol en el Zenith, y la Luna menguante, y por lo
 demás q̃ expressa.

EPIGRAMMA.

Fælix Augustus Cæsar Princepsque supremus
 Totius mundi Belliger armageret,
 Cui Ludovici protegunt, cum patre Leone
 Supra suo Imperio Regnaque plura trahet,

AL

AL QVARTO DE D. DIEGO CID FEYJO, CAVAL-
lero del Orden de Santiago vezino de Orense.

EPIGRAMMA.

LUdis? Anhostiles in seria bella laceffis
Vinces? In cunis popule bella moves?
Tu Ludo vicus es, adhuc in Ludo-vinces,
Sic Ludo vicus divus de Cœlo vires mittet,
Sic Ludo vici proavo cum nomine incitat bello,
Sic Delphinis amor, instatque Ludovica mater,
Et animosus Leo generabit in bellis,
In die Jovis nasceris, fulgur adversis eris.
Ludibrium infantile tibi sunt bella Jacobe,
Lude ergo infans, hostes vincere Ludus erit.

AL QVARTO DE D. MIGUEL CORNEJO, CHAN-
tre de la Santa Iglesia de Orense, en que como buen Astrologo, pro-
nóstica el valor, y triunfos de nuestro indicto Principe.

EPIGRAMMA.

VENit Ludovicus primus promultis ortus,
Jacobi Emmanuelis ornatur omnibus sacris
Vt primus solus fælix parvule victor eris,
Belliger Hispano natus indomo Jobis
Ludovicorum nepos, filiusque Leonis,
Armi potens, hac prole potens Hispania gaude.

AL QUARTO DE D. IOSEPH NOGVEROL
y Camba.

CReced, ò Gran Monarca deseado.
Y à vuestros pies fugeto viva el hado,
Sin conocer efimeras cadencias,
Ni de su rueda fragil contingencias;
Antes el largo Imperio
De vno, y otro Emisferio,
Ponga en vuestra Real inclita mano,
Que horror al Alemàn, hielo al Britano
Augmentarà en sus golfos, y Campañas;
Tan allà adelantando sus hazañas,
Que de vuestra cuchilla el fiero estrago,
Centellee vn Imperio en cada amago.

Esto mismo assegura
De vuestra clara Estirpe aquella pura
Sangre, conque los inclitos Luises,
Roxas bolvieron las doràdas Lifes;
Pues tanta por la Feè dieron, que pudo
Llegar de el suelo à purpurear su Escudo.

Esto mismo acredita el ascendente,
Y horoscopo feliz de Leon ardiente,
Que tu Natal symbolico autoriza,
Quando mas bien su greña Febo riza;
Feliz pronosticando à tus Leones,
Que peynaràn la fuya en las Regiones

Mas

Mas remotas, y Climas mas distantes,
 Atandola con barbaros Turbantes:
 Temblando de tu aliento esclarecido,
 O Generoso Leon! Solo al rugido.

De Jupiter tambien en noble aspecto
 Monarca te asegura tan perfecto,
 (Benefico influyendo, y generoso
 En el Oriente hermoso)
 Que de todo tu Reyno seas amado,
 Al compàs, que de el fuiste deseado;
 Siendo Padre piadoso,
 Docto, afable, benigno, y religioso,
 Porque para labrarte tan perfectas
 Dotes, se coadunaron los Planetas,
 Amigos deponiendo su discordia,
 Como vaticinando la concordia
 De tanta desunida infiel potencia,
 Del Iris bello à la Real presencia,
 Cuya serenidad dulce, y suave
 Hombres, y Estrellas pacificar sabe,
 De donde baticino,
 Que ay en el mucha parte de Divino.
 Mas para què en vaticinaros tardo,
 Si yà augurò mas sabio el grã Gotardo?

AL ASSVMPTO QVINTO.

Ponderase, que la Justicia, que llama el J.C. Juliano Imperial Fortuna dà alma à las leyes, enmendando las costumbres, y la que assegura la Succession, y que en nuestro Principe no es felicidad, sino merito la accion que tiene à esta, y otras muchas Monarquias por el conocimiento de lo que importa la Justicia, para corregir ignorancias crasas, y castigar Rebeldes malicias.

DEL R. P. IOSEPH BVTRON Y MOXICA
de la Compañia de Iesus.

DECIMAS.

Purpuree Real Clavel
Dos Orbes : cenefa igual
Lo sangriento al Tribunal
Orle, y la grana al dosel.
No incline no à lo cruel
Roxo el color: logre atento
Hermosear el escarmiento,
q̃ avisos de hombre, y Deidad,
Lo purpureo es Magestad,
Supremidad lo sangriento.

Govierne Astrea la espada
Por Luis: pero sin horror,

Que no es la espada mexor,
Solo porq̃ es mas pesada.
Tenga la mano ocupada
Con el Peso, y vigilante
El fiel fixe titubeante.
No carga imperiosa de
Tanta à vna valanza, que
La opuesta se le levante.
Mas, sino bastò (no basta)
La alta, la Real clemencia
Mueva humana Omnipotencia
Iobe el Rayo, Marte la basta.

Afsi

*Asi la esfera contrasta
Turba de Gigantes fiera,
Si los fueros considera
De Luis nacido, y llamado
Verà el error, que ha intentado
Turbar, no el Reyno, la Esfera.*

*Si, fuè suerte? Suerte no,
Dicha de ambos mundos si,
Que vino nacido aqui,
Quien al Cielo ampos beviò
Lilio, que astros apurò
De estudio es nuestro, porq̃
Aunque veneren su pie,
Los ambitos de la Luna
No fuè de Luis la Fortuna,
Dicha de la suerte fuè.*

*Anticipado esplendor,
Sellò el Cenith en su Oriète
Monarca Astro yà luciente
Sin ecos de Successor.
Distancias plegò el Amor,
Y aun del Throno en que oy està,
Transcendiendo el culto allà
Del vn Polo al otro Polo,
Principe le esperò solo,
Y Rey le adoraba yà.*

*Tronar viò Marte la Esfera
Por Philipo: en que campaña
No arrugò la faz de España
Triumphante espumosa Fiera?
El Cielo se confedera
Con el Leon: Luis Infante,
Se debe al globo brillante:
El Norte en quien su feè libra?
Si rayos la Aguila vibra,
Què no harà Iobe tonar?
Vea Thetis, mire Marte,
Si sus laureles advierte
Dàr ordenes à la muerte
La vara de su estandarte.
Pero aun por ver tanto en parte,
Turbaria la obediencia
Luz tanta: que atròz sentencia,
Mas que cierta aquella fuè,
Que dixo estorbar la Feè,
La fuerza de la evidencia!*

*Gradamen brumò importuno
Maritima espalda en quanto
Volante leño de espanto,
Palido herizò à Neptuno:
Quien dominio esperò alguno,
Librar en dos elementos,*

Mas

Mas de triumphos, y escarmientos	A edificâr enseñò.
Vieron Campañas pobladas	Rayo, que vn aliento hirio,
El Norte con las espadas	Hizo à Iupiter Deidad:
Philipo con los portentos.	Rey de inmensa Magestad,
Castigue, pues, al que ofso	Puntos de equidad no olvida,
Errar lince, que el herir	Que ajusticiar vna vida
Tambien, aunque es destruir,	Es hazer justa vna edad.

DECIMAS ACROSTICAS.

Al quinto Assumpto de la Academia de Orense, por D.
 D. Gil de la Vega, Capellan de honor de las Ca-
 tholicas Magestades(q̄ Dios guarde.)

➤ España hà fertilizado	Zo deviendo se dudar
La Fortuna, que no es ciega,	Oportuno su poder;
Supuesto que à darla llega	Preparo bi en, que al tener
El Principe deseado;	Principe merecedor,
Revelde, serà, y offado	Recibe España el favor,
El que en tan buena faccion	— el Principe el merecer.
Ziegue su jurisdiccion,	Zunca el bado, ò la fortuna
— ignorando que deriba	Oiño al Rey, Laurel, ni Ley,
Su fuero de más arriba,	— imperio de mayor Rey,
— de infalible opinion.	Done cabeça oportuna;
Nas noto, sin disputar	En Luis, oy, sin duda alguna,
Opinion tan assentada,	Dicha el merito se llame,
Ver España afortunada,	España feliz se aclame,
En lo que llega à lograr;	Logrando aver obtenido

Y Infante, que ha merecido
 Ser su Rey, y que le ame.
 Eleccion tan acertada
 Supremo arbitrio la embidia,
 Previendo quien convenia
 Y ser testa coronada:
 Vuestra fortuna lograda
 Y su merito es debida,
 Siendo una suerte escogida
 La que trajo al Orbe Hispano
 Un Principe soberano,
 Y de dicha merecida.
 Serà pues, quien distribuya
 Fortuna, à su vasto Imperio,
 Enriquezca su Emisferio,
 Y reveldes huestes destruya;

No dexando de ser suya
 Y todo trance, la suerte,
 Ninguno à su brazo fuerte,
 Dirigir à accion alguna,
 Opuesta à su alta Fortuna,
 Canada, qual Melizerte.
 Innata prosperidad
 Nuestro Principe conduce,
 En quien la felicidad
 Su proprio origen produce;
 Jurado Sol, es, que luce
 Y influxos de su ardimiento
 Con su mismo lucimiento,
 Ocupa de Polo à Polo,
 Bienes, y dichas, que solo
 Obtubo el merecimiento.

AL QUINTO ASSUMPTO DE D. JUAN NICO-
 las de Espinosa, Marquès de Boveda.

DECIMAS.

Siempre la dicha, reñida
 Anda con merecimientos,
 Porque ciega los aumentos
 Reparte, y mal advertida;
 De estimacion mas crecida

Son los que el merito gana,
 Y no los que la inhumana
 Fortuna loca reparte:
 Luego LVIS en esta parte
 Dicha logra mas vfana.

Pues

Pues consigne una Corona,
 Que siendo muchas en una;
 No se la dà la fortuna,
 Su merito se la abona;
 Porque es su Real Persona
 De tan alta perfeccion,
 Que el Cielo à vivo pregon
 Rey le aclama; y aun pensara,
 Que aunq̃ el derecho faltara
 Se la diera la eleccion.

Principe tan deseado,
 Yà coronado ha venido,
 Que à fortunas no ha debido
 La accion que se ha grangeado:
 A gobernar obligado

Nace, y la fortuna estraña,
 Si quiere parte se engaña,
 Que en vos sus fueros no muestra
 Porque esta no es dicha vuestra,
 Que solo es dicha de España.

Y en fin vuestros resplandores
 Esta verdad probaràn,
 Porque muy presto seràn
 Centèllas contra traydores;
 Naceis entre los fulgores,
 Teneis el nombre de Diego,
 Rayo sereis desde luego;
 Y el RAYO no ay duda alguna,
 Que el lucimiento, y fortuna,
 Lo deve solo à su fuego.

AL SEXTO ASSVMPTO.

Celebrase la grandeza de nuestro Principe por deseado
 para la paz, y temido para la guerra, que quitarà los
 pretextos de ella, y aumentarà la Religion Catholi-
 ca.

DEL R. P. IOSEPH BUTRON Y MOXICA
 de la Compañia de Iesus.

CAN.

CANCION REAL.

Rapido el buelo al viento
 De Apolo no, de mas Deidad guiado
 Miro el Dosel de oliva coronado
 Del cāpo el polvo en guerra arder sāgrieto
 Quanto desde la tierra al firmamento
 Termino desmedido,
 Marte, y Neptuno tienen oprimido,
 Restituirà de Luis al sacro Oriente,
 Nemesis con espada omnipotente,
 La venda vna ocupādo, y otra Estrella
 Respeto, y Religion sus luces fella,
 Que à ojos cerrados, por justificada,
 Puede correr el filo de su espada.

Arma el brazo divino
 Inclyto Luis, y en furia borrascosa
 A matar, ò à morir truenas horrorosa
 La frenetica voz del pergamino.
 El golfo adulador de tanto pino,
 Trueque la espuma en hielo,
 Remora fea al ostentoso buelo,
 Que mas q̃ aceros, hierros acaudilla
 En la alta vela, en la pròfunda quilla.
 Aguilas, y vanderas tremoladas,
 Por los ayres veràs despedazadas.
 Noto serà encontrado à sus pendones

Vèr estender la garra tus Leones.

En concava clausura

La seña oygo marcial. Serà rugido:

Mas si el Signo de España arma el bramido,

Y en la nube de piel la rabia apura?

De tempestad de lanzas la llanura

Tumultua inundada,

Fertil la arena triumpha ensangrètada,

Viédose (q̄ alto horror!) cō impia suerte

Fecúdo el hierro, y aun feràz lamuerte

El bronce temerariamente fiero

Hasta en el Tribunal es Consejero:

q̄ paz no ha de afretar nuestro Estãdarte!

La Oliva sea yà el laurel de Marte.

Sientan nuestros Confines

De Astrea, y de Mavorte Iris, y saña.

Justicia, y paz blason sean de España,

Mezclados con las togas los clarines,

Que quando los suspiros examines,

Que nos costò tu Aurora,

Veràs q̄ es la Deidad tãbien deudora.

No el titulo de *Alteza* satisface

Nuestras ansias, q̄ Principe que nace

A ser immenso, no à la *Altura* fia

Solamente la Real soberania:

Dad pues, cō premio, y rayo jũtaméte

Vna mano al Ocaso, otra al Oriente.
 Numen, pues sin segundo
 Vaticinas vn Principe triũphante,
 La clausula saldrà mas elegante
 Cortádola, y por fin medita vn *Mundo*.

AL SEXTO DE D. IOSEPH DE LOSADA
Regidor de Orense.

CANCIONES.

Celebra, ò Noble España,
 El Crepusculo Infante
 De el Regio lucidissimo Lucero,
 Que en tanta luz te baña,
 Y fulgor tan radiante,
 q̃ ahuyentando aquel pardo, aquel grossero
 Tenebroso embarazo
 De opuesta Reveldia,
 De la tiniebla fria
 Su vista triũpha yà antes q̃ su brazo.
 Cambiante Iris hermoso
 De dichas adornado, por colores,
 Tempestades benefico serena,
 Y el descanso dichoso,

Que ahuyenta los horrores
 De la marcial la belica Faena
 Nos conduce ; y pacifico fineopa
 En arco breve magnitud Gigante,
 Pues fixarà constante
 La vna pñta en el Afsia, otra en Europa.

Grande por deseado;
 Grande , por nacimiento,
 El Cielo te diò à luz parto fecundo,
 Quando yà desfmayado
 El Español aliento
 El vltimo boqueo daba al mundo,
 Pues la desconfianza ,
 En dicha tan incierta ,
 Quando no fuesse muerta,
 Moribunda tenia à la esperanza.

Yà de Marte guerrero,
 Y de Belona altiva
 El ruido callarà en nuestras Regiones;
 Substituirà al acero
 La pacifica Oliva;
 No rojos, fino candidos pendones
 Tremolarà la Esphera,
 Y abriendo la Real mano
 El Saero Téplo de el Biforme Jano
 Ociosa vivirá la infiel Megera.

Yà el barbaro Mahoma
 Teme su infausta estrella ,
 Al vèr la q̄ dà à España el Regio Oriète;
 Pues quando solo affoma
 Infante su luz bella,
 Yà la Otomana Luna Eclipses fiète.
 Que serà, si perfecta
 Llega al Zenith triumphante,
 Si fiendo , solo , infante,
 Es sola España , al Africa Cometa?
 Si de Luis el Santo
 El Catholico zelo
 Como la Sangre augustamēte hereda
 Serà al infiel espanto;
 Pues tan glorioso Abuelo
 Su brazo alentarà para que pñeda;
 Heroico Español Mārte,
 Con inclitos blasones,
 En las vltimas Barbaras Regiones
 De Christo tremolar el estandarte.
 Cancion suspende el passo;
 No succeda, que quando diligente
 De nuevo Sol aplaudes el Oriente,
 En las sombras tropiezes de tu Ocaso.

AL SEXTO DE D. FRANCISCO ZALAGARRA,

Sochantre de la Santa Iglesia de Orense.

CANCIONES REALES.

YA en acordada metrica armonia
 Canoras aves, yà, yà hermosas flores
 Suspiran por la luz en voces graves
 Yà la inquieta, y sonora Monarquia
 De los crytales que ostentò primores
 En clausulas, y accentos mas suaves,
 Que enseñan las tres claves
 Al Sol clama, que à no fer el la vida
 De su vida, no fuera deseado,
 Conque el crystal harpado
 La flor, el ave en ansia repetida
 Muestra que Sol q̄ cuesta tanto anhelo
 Es Luz, es Rayo, es llama, es vida, es Cielo.
 Luz clara es nuestro Principe constante,
 Que destierra tinieblas de traydores.
 Rayo de Dios, castigo de Heregias,
 Vida que la del Rey mas adelante.
 Rey que conserve en paz sus inferiores,
 Cielo à quien no se atrevan reveldias,
 Que obstinadas porfias,
 Convince su razon, y su justicia,
 Y el derecho constante de su Padre,

Y aun la accion de su Madre,
 Que solo lo disputa la codicia,
 Aunque yà à su pessar les defengaña
 La Razon, la Justicia, y la Campaña.

*AL SEXTO. CANCIONES REALES DE D. IVAN
 de Lofada Feyjoò, Regidor de la Ciudad de Orense.*

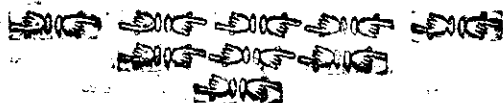
SV AVTOR.

NAce de Admeto el Mayor al luciente,
 q̃ en sombras ocultò rubia madeja,
 Y à penas en el mar su carro baña,
 Quando esperando el Indio reverente
 En aromas inculto le festeja,
 Que el deseo en incienfos le acompaña.
 Tu, yà que Sol de España
 Los rayos ocultaste decoroso,
 Fuè porque mas vizarro, mas brillante
 En luzes rutilante,
 Obstentandote Febo luminoso
 A tus rayos el Reyno dedicado,
 Te venera mayor por deseado.
 Desta manera el Sol de nuestra España,
 Principe nuestro de dos Orbes gloria
 Por nacer deseada su belleza

Hallo

Hallò en su Oriente la primer hazaña,
 Bañò naciendo la primer victoria,
 Quitò al deseo la mayor grandeza
 Su primer lauro empieza
 En las hògueras, que la fèe levanta
 Encendida à los rayos del Real fuego,
 Excediendo del Griego
 Al blason, que en sus luchas adelanta,
 Pues sobre lo inmortal del Regio empleo
 Memoria eterna le vistió el deseo.

Con solo aver nacido convenciste
 De Españoles pretextos la ossadia,
 La paz con tu presencia asseguraste
 Impulsos de la guerra destruiste,
 Declarando la injusta reveldia
 Cõ sentencia q̃ aun niño pronunciasste
 Derecho sin contraste,
 Que el Justo Carlos declarado avia,
 Venciendo su aficion con evidencia,
 Conociendo en conciencia
 Que fuera apasionada tyrania
 Por contrato especial querer los Reyes
 Variar las naturales Justas Leyes.



AL ASSVMPTO SEPTIMO.

Dánse las gracias à Maria Santissima debajo del titulo à este Pueblo tan amable de *Reza* en veinte Coplas de romance, de que no solo como benigno Sol aya beneficiado à toda la vastissima Monarquia de España, con impetrarnos de su Santissimo hijo el nuevo Principe, y de que como hermosissima Lucina aya asistido al mas feliz alumbramiento de la mas casta Venus de Chipre, sino de que con tan felizes auspicios, y teniendola por protectora deben pronosticarsele (sin las contingencias de falibles augurios) innumerables triumphos à su brazo.

DEL R. P. IOSEPH BVTRON Y MOXICA
de la Compañia de Iesus.

ROMANCE.

A Vos, si, à vos Sol Divino,
q̃ al pie los Planetas puestos
Mandais hasta en el obscuro
Influxo de los portentos.

Que mucho, se aun sin nacer,
Supisteis, turbando Cielos,
Cortar con la media Luna
La calca de los riesgos?

A vos (exhalando en ambar,
La Religion los alientos)
Aspira el humo en los humos
A la ambicion de Sugeto.

A vos, q̃ en inmensa altura
Oisteis de Orense el ruego,
Que tambien tiene sus altos
La elevacion del respeto.

A vos se alentò el desmayo
A dár señas de sí mesmo
Tan de parte de la nada,
Que aun temblò de ser silencio.

El rostro à oïrnos bolvisteis,
pero esso no es en vos nuevo,
Pues por Orense os viò el orbe
bolver tres vezes el cuerpo.

Divina Lucina Casta,
Que fecunda à ruedo entero
Hizisteis nacer al orbe
Vna vida, y cien Imperios.

De Iericò Flor Sagrada,
q̃ grana à grana añadiendo
Purpureo en ayre de Rosa
Dexasteis vn LILIO Regio.

Que dirà Orense adorando
La Real Cuna, q̃ culriendo
Parte de la Magestad
Cetro tanto ha descubierto?

Y aun milagros en su Aurora,
Pues armado el vnïuerso
Cediò à solas nueue Lunas
Todo el gyro de los Tiempos.

Del hierro la edad, que triste
Embaynando el rojo acero,

Viò que acuchillar los Astros,
Era el mayor de sus hierros.

Llorando el Principe, el mudo
Saliò à poblar de ardimiento,
Que le dolìo lo que avia
Tardado con el remedio.

No viò el afan de los siglos
Tal linage de lamentos,
Pues supo encender su llanto
Con crystales nuestros hielos.

Prosperad esta Real vida,
Que yà en vaticinios ciertos,
Sur, Artico, Norte, Ocaso,
Destinamos à su esfuerzo.

Cubrirà de alados pïnos
Vn Neptuno, y otro, baziendo
Poblacion vaga de quanta
Vela à soplos rize el Euro.

Hazed, que la Sacra aguja
Restituya del Sol muerto,
Dándole no luz mayor,
Pero mayor lucimiento.

Tiemble entre confusos nùdos
Del Turbante infiel el ciego
Planeta, à cuyos menguantes
Dèn sus victorias el lleno.

Viva

*Viva solo à la justicia,
Y mundo, y cetro en vn peso
Pesen mas (sin bajar nunca)
Sus altos merecimientos.*

*Sienta deslumbrado el Polo
De su espada el fiel reflexo*

*Para ilustrarse de lince
Nuevo desalumbramiento.*

*Dilate su Imperio, tanto
Que en dos Orbes no cabiendo
Angustiado à luz de glorias
Le sirva de mundo el Cielo.*

AL SEPTIMO ASSUMPTO. VERSOS GALLEGOS
à nuestra Señora de Reza, por avernos dado vn Principe
en nuestra Reyna, y Señora MARIA GABRIELA , por
vn Autor no conocido, ni dado à luz por mano de
D. Joseph Noguero su mismísimo primo-
hermano.

Ilustriſſimo Señor,
Oy à miña Musa toda
Say à praza à publicar
As honras da noſa Aurora
De Reza, q̃ è noſa imagen
Què en iſte Probo ſe adora
Por Patroa ſingular,
Por Alegre, por Señora,
Por Galega, por Paiſana,
Por ſer de Ourenſe à alma toda.
Pero ſepa ſu inſolencia,

*Que diz que toda eſta obra
Se à de ver polo Eſcrivano
Eo Fiscal botarlle à copra,
Eu apelo à ſua Merced
De ſentencia tan odioſa,
Que ò Eſcrivano è meu contrario
E ſerà à relacion torta,
Que iſtes Verſos ſejan meus,
Se tèn por couſa notoria,
E ſemos apunta mal,
De Poeta perdo à groria.*

Dò Fiscal Dios cheme libre,
 Si acaso à maldita solta
 Se con quatro ollos me mira
 Cando pra matar dous sobran,
 Confiado no agasallo,
 Que à miña Musa medrosa
 Espera topar en todos
 Empezo baya de Loa.
 Virgen de Reza Sol puro,
 Que alumbrache à España toda,
 Dándonos en Gabrielina:
 Un meniño, que en Europa
 A de assombrar os Reveldes,
 E pisar à suas Coroas,
 Que como ladros furtadas
 Tén fin dalas à quen tocan,
 A de recobrar tamen,

A Virgen bella, è dar honra
 A Fè de noso Señor,
 E aumentar à con tal sona,
 Que basta ò fin do mundo todo
 Chege à sua fama heroica,
 E despois destas ventajas,
 E despois destas vitorias,
 Veña à ò noso grande Apostol,
 Beyjar os pès, è de volta,
 Veña à Ourense à ver vos Virgè
 Veña à darvos gracias moxas
 De todas estas mercedes,
 Que en cifra ban eiqui postas:
 E desde agora convido
 Os presentes para outra obra
 Como esta, se è que vivimos,
 Se non, quedaybos embora.

AL OCTAVO ASSVMPTO.

Satyrà en quinee Coplas Jocosas de pie quebrado à la re-
 veldia encubierta, ò desimulada de los que vulgar-
 mente llaman *Fanaticos*, dàndoles vaya, pues infeliz-
 mente se fustran todos sus melancolicos vaticinios. Y
 porque es Assumpto fertil, se permite à la lealtad el q
 trans,

transcienda los terminos prescriptos todo lo que quisiere hasta ciento.

DEL R. P. IOSEPH BVTRON Y MOXICA
de la Compañia de Iesus.

COPLAS DE PIE TVLLIDO.

SIn animo de hazer raya En Certamen tã sin par A mil fanaticos que haga Vaya doy, vaya he de dâr: Vaya. Pongome vna saya. Si soy largo, el fudamêto Vfia sin dada alguna (to Nos le ha dado, y assi intẽ En mis coplas dezir de vna Hasta ciento, Si me viene a cuento. Y aũ quiero a los descõtetos, Pues no es facil desasnârles Los lerdos entẽdimiẽtos En vez de aquel ciẽto dâr Ducientos. (les Y ayn seiscientos. Vna maravilla harẽ Si anda tãto muerto de bã- (bre	Tras el Assumpto, si a se, Y mas teniendo calambre En este pie, Y me cairẽ. Para cõfundir Quixotes Pariò Maria Gabriela: Reniegan los Iscariotes, Y la Reyna Ana se pela Los vigotes, Digo, lòs Hugonotes. Pariò vn Principe, a quiẽ de ve España besar los pies, Pariò largo, pariò en breve, Pariò sin falta, despues De nueve. Iesus como llueve! De Asturias pariò la tal Vn Candillo, Xixòn note Su dicha, q̃ es sin igual, Pues tiene su Amo cabal.
--	---

El cogote.

Que dice vstè, Señor Monigote?

Parir hijos singulares,

Es vn parir sin sentir

El parto ingenios mollarés,

Desde oy los ha de parir

A pares,

Y à millares de centenares.

Gallobay. q̄ viò, q̄ el exe

del Calvinismo oy se para

No me admiro q̄ se quexe,

Y que nos ponga vna cara

De herege.

O que nos dexe.

De este tal yà estoy al cado,

Y de otros de igual malicia,

Pero estoy en sitio bravo,

Y harè que les dè Galicia

Con vn nado

En el vigote nabo.

Fanaticos de rincon

Veò, y veolos tambien

De prologo, y con perdon,

Y que tosen, y otros en

Confession

Sin absolucion.

Otros, que son gète ruin,

Y preciados de abanzantes,

Perspectivas de Caìn,

Se explican con fondos, sin

Ser diamantes,

Sino disciplinantes.

Otros q̄ callan à voces,

Quàto hūdo, quanto ay, y habrà

Con parasifimos atrozes

Dizen mudos, dando cozes,

Ello dirà:

Mas la Reyna pariò yà.

Yo hè resuelto enfurecerme,

Y darles con cien mil trancas,

Y por mejor defenderme

sime Carlean, ponerme

Carlancas,

Y quebrarles las çancas.

Tal Carlear me causa horror,

Carlos viene, Carlos vino

Todo es Carlos, y en rigor

Carlos puede irse al Dotor,

Carlino,

Que curaba con vino.

Señor Carlos, vayase

à Carlear à Argel, que en vano,

Quie-

Quiere oponerle vste
A vn Tartanieto de
Carlo Magno
Rey Christiano.

Por mas q̃ el Diablo trabuque
El mundo sin Dios, ni ley,
Y juegue con todo al truque
No es mejor vn Archi Rey
Que vn Archiduque?
Aunque tenga gran buque.

A estos nefandos lagartos
Fuera bien (sin atendellos)
quemarlos, ò bazellos quartos,
Pues ay (si en la Reyna partos)
Preñez en ellos.
Que son mos Camellos.

El Principe est à patête,

La Reyna obrò adredemête
y à ningūmo le hizo el bũz,
Pues christianissimamente
Lo diò à luz
Sin ser Andaluz.

Esto fuè obrar con candor,
Y no como otros menguados
Tenebrosos de rumor,
Que no se fuè à parir, por
Despoblados
Pese à mis pecados.

Mas quisiera predicar
Al mūdo en esta ocafion,
Pero lo habré de dexar,
Que tengo por estudiar
Otro sermō, y acaba en on;
como an in on mas hac findō
Et dulcis aedon.

AL OCTAVO ASSVMPTO DE D. DIEGO
DE LOSADA.

Sal aqui Perra encubierta
mal abechucho, borracha,
reveldia,
note estes tras de la puerta,

con la fàz humilde, y gacha
todo el dia.
Sal aqui infame, traydora
sal aqui, que te reto oy,

sal

sal à plaza,
esperame sola vna hora;
aguarda, que yà te boy
dando caza.

Mas yà mi musa te asõbra
y à mi temes acercarte
sin indulto;
pero aunq̃ solo eres sõbra,
espera, que he de menearte
oy el bulto.

Te he de menear el colete,
y tengo de poner qual
digan Dueñas;
à la campaña te reto;
sal aqui hipocrita, sal
de entre Peñas.

Peñas dixe, y no me enga-
pues peñasco es cadapecho
que te abriga,
pues con tanto desengaño,
aun cõserua tu despecho
la enemiga.

Que piẽsas q̃ al Rey le vã,
porpue perfida tu fe
te desmandes?

Pues mira, mas se le dà

(con pœco) de lo que
passa en Flandes.

Sabe, porq̃ pie quebrado
es el verio, q̃ oy baldona
tus locuras?

Porque por hai es notado,
que tu violencia ocasiona
mil roturas.

Mas q̃ viertas tu veneno,
mas q̃ encubras tu traycion
y tus mañas;
porque yo no estoy ageno
de tu infame condicion,
y marañas.

Del bello Sol deseado
ha dado contigo al trafte
el arrebol,
y como otros han quedado
à la Luna, tu quedaste
oy al Sol.

Ciega estàs por vida mia,
pues no vès la misma luz,
que à ti llega;
quiẽ viò maldad tan impiã,
juro à Dios, y à aquesta
que està ciega.

(Cruz,
Ciega

Ciega està, y loca del todo, con malicias,
 y es tonta de aquellas de metiendote à Gazetera,
 capirote, magica, desfigurando
 mas para locos no aymodo, las noticias? (juizio:
 que mejor les cure, que Si es mala, es cierta en tu
 vn garrote. si es buena, ha mêtido Evas

Que aũ no creã tus deseos todo nada,
 q̃ el Sol de España ha salido no dexas cosa en fu quizio,
 estos dias! y solo el dâr malas nuevas
 Eres de casta de Hebreos, te agrada. (te
 que no creyeron nacido
 al Mefsias.

Si todo tu vaticinio, Quien te viere cõ semblã-
 aun te estàs, saliêdo errado de mal fingidas terceras
 muy entera, muerta gata,
 no vès en fu patrocinio saldrà engañado al instãte:
 à todo vn Dios empenado q̃ en lo hipocrita pudieras
 majadera? fer beata.

Novès yã toda la gente, Cõ la cabeça torcida,
 que contra ti se levanta y capa de justo zelo
 en vituperio, eres diablo;
 y que te tira impaciente alcahueta refavida,
 el Pepinaço, que canta fal debajo de esse velo,
 demy sterio? à quien hablo?
 (ra, Maldita sea tu casta,
 Dime hipocrita embuste y el cabron, q̃ te consiente
 porq̃ así andas engañando en su pecho;
 aquesto te digo, y basta;

A a

Pero

pero no quedo al presente
satisfecho.

Eres tràs de celosias
vn bulto no bien distinto
aunque se emboze;
mas por tus alebrias
luego el leal discreto in-
te conoce. (tinto

De poco sirve el dizfráz,
quãdo las voces, y acciones
ponen bien
patente essa negra faz,
mas tiznada de carbones,
que farten.

Eres rebolvedor Duende,
y gusano de perjuizio,
que nos minas,
y porq̃ minas se entiende,
que gustas de el artificio
de las Minas.

Eres dama de medio ojo
detras de vn manto raído;
y en fin eres
Duêde, Diabolo, y trãpãtojo
y el peor traſto q̃ ha nacido
de mugeres.

Si es, q̃ à todos tus ſectarios
embiãran à las de el

Potoſi,
no huviera tantos falſarios,
ni tanto embozado infiel,
ni horcas, ni.

Has de ver à tu peſar
tanto infantico nacer,
que rebientes,
y Philipõ ha de triũphar
de todo tu infiel poder,
y tus gentes. (nes

Le has de ver cõ parabie-
tantos triũphos conſeguir
que ſea aſſombro;
y no cabiẽdo en ſus ſienes
lõs laureles, ayan de ir
à ſu hombro.

Has de ver Maria Luïſa
de Chipre fecunda flor
dãrnos mil; (riſa,
que es de el alba hermosa
y en lo fertil deſhonor
de el Abril.

Has de ver al chico Luis
crecer en la Cuna auguſta

Sol

Sol perfecto,
que aunq̃ aora es tierna Lis,
despues veràs si te ajusta
el coletto.

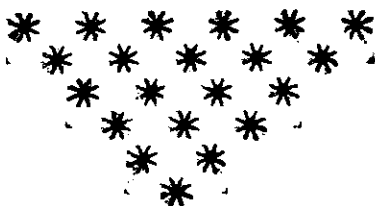
Has de vèr tu terca,impia
villana infidelidad
por el suelo ,
y la cruel heregia
rota à la feveridad
de el Cielo.

Has de ver tãto Chiquillo
en Palacio retozar,
que te quedas
atonita al adevertillo,

empezando loca à dàr
por las paredes.

Mas yà te quiero dexar,
pues tu loco atrevimiento
castiguè;
mas fino dàs en callar,
à ponerte echa vn pimièto
bolverè.

Pero esto ferà escusado,
porq̃ tu lengua rachante
de travès
con estilo colorado,
por lo agudo, y lo picãte,
Pimiento es.



EL LICENCIADO DON MIGUEL IGNACIO DE
Piornedo y Aguilar, Abogado de los Reales Consejos, y Alcalde
mayor de las Jurisdicciones, y Estados de la Dignidad Episcopal de
Orense, empezó así el Oficio de Secretario de la
Academia.

YA la feliz apetecida noticia de el augusto Natalicio de nuestro Principe de Asturias sossegaba à los fogosos genios de Orense la amorosa rabia, que les ocasionaban las vivas ansias, è impaciente anhelo de ver logrados sus desseos, y cumplida su dicha, y su esperanza. Yà exhalaban sus leales pechos decorosos humos de júbilo, y regozijo; quando se viò tumultuante lo mas lucido de el pueblo; y los que antes en vnion gustosa solo aspiraban aseñalarle de leales entre todos los que adoran el Real nombre de el Grande PHELIPE QUINTO; aora, excitando entre si gloriosas emulaciones, cóspiraron à excederse à si mismos, y en orgullosos alternados retos reciprocamente se provocaron los ardientes espiritosos ingenios. Crecia el rumor, y se encendia el alborozo: pero mediando cuerdo dictamen aplacò tanto resuelto alentado ardimiento. Concediòse campo al valor altivo de los esforzados lidiadores, para que en generoso combate se desahogase el furor, y el noble culto humor de sus venas rubricasse el glorioso triumpho, entregando à la immortalidad el immarcescible adquirido laurel.

Jaurel. Ocho dias solos se dilatò el preténdido Certamè; y aũ pareció grãde espacio à los heroicos combatientes, diziendo, que en cosas del Real servicio noay que pensar; pues arrojarfe al obsequio, es el mejor pensamiento: con todo se huvo de retardar à sus animos ambiciosos de honra esta famosa empresa, dando lugar para que lustrasen las armas, y previnieffen todo lo que pudiesse contribuir à su mayor pompa, y lucimiento. Señalòse por palestra el Colegio de la Compañia de Jesus, que siendo taller de Ingenios, no pudieran sin injuria examinarse los de Orense en otra oficina. Encargòseme à mi que diese feè de acto tan memorable: y aunque encogida se escusava mi ignorancia, desarmò mi razon el estrepitoso imperio de el amotinado grave congreso: y asì empezè à exercer mi oficio, fixando los Edictos acostumbrados, à cuyas voces entre las personas de quenta se quisieron ingerir algunas figuras de poca monta, que son en suma.

PRIMERA FIGVRA.

VN Poeta publico, que tiene escandalizado el mundo, y aun los templos con Villancicos de bulla, y de gyra, conque haze estremecer las piedras. Es Autor de todas las Xacaras de los ciegos: y con saberse que es tãn malo como qualquiera pecador, haze milagros cada dia: pero son en las Xacaras para engañar bobos. Tocòle Apolo, y viene à detestar sus errores delante

lante de la Academia, y dezir su culpa. Viene tan roto, por aver sido desgarrado, que si el con su boca pecadora confiesa ser Poeta, por muchas mas lo publica su vestido. Pide para entrar decente vna capa: dixe con enfado, que la pidiese à los ciegos, pues avia sido capa de ellos, y el me dixo.

Sin razon se me alborota,
 Porque vna capa pedi:
 Que de los ciegos no fui
 Mas que pobre capa rota

Yo respondi.

Tiene el pobre lindas flores:
 Capa, pide, quiere coche?
 Dexe que baxe la noche,
 Que es capa de pecadores.

SEGUNDA FIGURA.

VN hombre gordo, y tan hinchado, que à primera vista lo tuve por Poeta culto: pero luego mas atento adeverti, que era gordura maziza, y sólida: que à ser de Poeta fuera mas ligera: conque le desconoci por alumno de las Musas. Venia mordiendo las viñas, que es la forzosa de los Poetas, porque me ocasionò mas confusion; preguntèle el nombre, y desembaynando vn papel de versos lo vi en la frente de la obra. Yo confieso, que el tal nombre me dissonò, y me pareció, que no se adejetibava con Musa Musæ, en fin por no errarlo

rarlo registrè la matrícula de el Parnasso, y no vi tal nòbre; conque no siendo de los llamados, y menos de los escogidos, le guìe al lado de los reprobos; y aunque porfiò, yo estuve, Rquè R. en no admitirla, y le dixe.

Aqui no entra ningùn hombre,
Sino los que Apolo llama:
Vsted ferà hombre de fama,
Pero acà no tiene nombre.

TERCERA FIGVRA.

OTro sugeto pidiò licencia, y antes de dezir quien era, y à que venia, anocheeciendose de semblante, y haziendo gestos, y visajès mirò al Cielo, y dixo: eà Señores Poetas, gran dicha se les previene; que yà entrò el Sol en casa del Leon, y en estando este en su exaltacion (y otras algaravias à este tenor) tendrà Principe España devoto de las Musas, y entonces no ay sino aprovechar el tiempo perdido. Preguntèle: Vmrd. es Astrologo? Respondiò; y Judiciario: à que dixe: entre, q̃ todos son del arte; q̃ los Poetas tambien gastan coluros, y hazen sus pepitorias de Signos, y de Planetas. Vaya que

Ay diferencias muy pocas
De Astrologos à Poetas:
Que vnos, y otros en sus sectas
Andan à tontas, y à locas.

Y él respondio.

Antes

Antes en nada difieren
 Astrologos de Poetas:
 Que vnos, y otros lo q̃ hazen
 Lo ponen en las Estrellas

QVARTA FIGVRA.

OYò vn Sacristan, que se celebrava vn nacimiento,
 y juzgando que avia bateo con bela, y percan-
 ce, quiso, oliendo la cera, entrarfe acà; porque le dixe
 Si quiere entrar à esta esfera
 Corrijasse en la opinion,
 Forme mejor intencion,
 Y sea intencion sin-cera.

Pero advirtiendò que suele aver vnos Poetas Energú-
 menos, que hablan latin, y no lo entienden: que es señal
 de estàr possuidos, ò revestidos de alguna Musa ende-
 moniada; y que es necesario conjurarlos; como tambié
 ay otros Cathecumenos, que empiezan à aprehender los
 rudimentos de la fèe poetica; para instruir à estos, y cõ-
 jurar à aquellos le dexè entrar, y le dixe el motivo por-
 que le admitia: para cuyo efecto prevendria hyssopo, y
 agua bendita: èl dixo que faltava otro requisito; pregun-
 tè què? y dixo

Venga vna vela de cera,
Yol. respon. Pues yo sin ella no luzco:
 Que en mi exorcismo tãbien
 Es la cera del conjuro.

QVINA

QVINTA FIGVRA.

VN Soldado venia por la Rua-Nueva dando voces, preguntando por la Academia. Dixeronle, que en la Compañia. Bolvió à inquirir, donde era la Compañia? Si sobre la derecha, si sobre la izquierda? Esto lo dixo muy cerca de mi: y yo le dixe: que con media buelta sobre la derecha, y vn quarto de conversion, entraria donde deseaba. Como me oyò hablar con voces militares, me tuvo por Militar, y empezó à contarme sus trabajos, y que avia estado sitiado en Barcelona, y sitiando à Gibraltar: que se hallò en la Batalla del Rio Tèr. Empezò à lamentarse de la tardanza de los socorros de España. Que yà se ha echo adagio para todo lo que llega tarde: yo le dixe aora es otra cosa porque

Con Luis la luz que le baña
A España fiel madrugò:
Gran dicha, que no llegó
Tarde el socorro de España.

Dixome: segun esso Vmrd. es Poeta? Respòdile, que no: Pues el nombre de poeta se estiende à mas que hazer dos coplillas, que es cosa q̄ puede hazer vn ciego? Si Vmrd. manda algo para la Academia, yo soy su indigno Secretario. Alegròse mucho; y sacando vn mazo de papeles, que segun parecia erã de versos à distintos Assumptos, me diò vnos para la Academia: à que le dixe: segun esto

B b

Ymrd.

Vnrd. compone Versos? A que respondiò: Como si cõpongo! Hago versos à dos manos, y aun no me doy manos à medir, dixele

No se acredita de diestro,
Si haze versos à dos manos;
Porque son indicios llanos,
Que son à diestro, y siniestro.

SEXTA FIGURA.

VN Poeta informante, porque anda reboviendo los huesos de los difuntos; pues en el primer renglõ hallè voces conocidas de vn Poeta de buena memoria, que en Campos de Zafir paze Estrellas, y reconviniendole, como tenia ossadia para vestir, como infausta lechuza, agenas plumas? Me dijo, que el tal Poeta avia sido muy su amigo, y le avia dexado en su testamento el usufructo de sus versos, y por fin

No es esto infiel defacierto,
Antes leal amistad; pues
Con esto acredito, que es
El mejor amigo el muerto.

Yo respondi.

Que eres amigo tyrano
Ay evidentes presagios;
Pues en lugar de sufragios
No le dexas hueso sano.

OTro pescador de caña con pluma distinto de el de arriba ; pues este pesca à bulto , y à donde puede, y el otro caza en soledades : y aunque toma algunas bulas de composicion para assegurar la conciencia con los versos inciertos, no se le luce nada de lo que haze, antes biẽ se deshaze como la sal en el agua. Ay quien diga , que son versos de vn Indiano , y como hazienda de tal, no quiere conservarse en los nietos. Llevasse todo el dia en la Rivera del Rio en passear àrriva, y abajo: que ningun sitio le parece acomodado; y por fin mal, y tarde vâ à dâr consigo en algun pozo vedado, y tirando el anzuelo coge lo primero que encuentra; y haziendole cargo de su animosidad, me dixo

Que vsted de mi intèciõ sana
 Se ria, mucho me admiro:
 Yo procuro hazer el tiro,
 Salga pèz, ò salga rana.

Yo le respondi

Viene vsted cõ buena fresca;
 Ni esso me haze fuerza à mi;
 Que importa que pesque, si
 No sabe lo que se pezca,

A ESTE TIEMPO YA ESTABAN CONGREGADOS

en el Consistorio de Apolo los inclitos ingenios; y yo gozoso de ver tan lucido Conclavé, arrebatado de no sé que oculto impulso, aviendo tomado mi lugar en la Academia, provoqué su numen con este Romance. * * * * *

Cisnes de el Miño, el plectro numeroso
Téplad, authorizando sus espumas,
Y sus vndosos liquidos raudales
Armonioso caudal al mar infundan.

Que al rayar en su playa la alta dicha
De nuestro augméto, y de la estirpe augusta
Rejuvenecen sus nevadas canas,
Y el caduco semblante defarruga.

Apacibles sus ondas, si antes tristes,
Placidas reverencian la Real cuna,
Y el freno de la orilla humildes besan
En feè del vassallaje que le juran.

Con tropas de crystal luego marchando
Perfidos campos su furor afusta;
Yà su arrogancia enfrena, y tiene à raya;
Yà, sèbrado escarmiètos, de ellos triufa.

Osado en Portugal su lengua propria
Por Principe de España à Luis pronúcia,
Y entre escollos rebeldes à su nombre
Abre camino con su gran conducta.

Requerid, pues, la Cithara sonante,

Y su

Y su vòz rasgue las regiones puras;
 Hasta que al Solio del Planeta Quinto
 Sus clausulas agudas introduzga.
 Blandamente inficionen su alta estancia,
 Y el suspiro de el bronce que le turba,
 Anegado en suaves consonancias.
 No acierte à ser pavor, sino dulzura.
 Yà templado depone el ceño ayrado,
 Si hasta aqui se mirò con fàz sañuda;
 Que el Cupido, que diò la Cypria Diosa
 Su vista alegre yà, su frente ilustra.
 Nuestro gozo aplaudid, Cifres canoros,
 Rizad las voces, y peynad las plumas;
 Q̃ el Clarin de la Fama en los dos Polos
 Eterna la memoria os assegura.
 Mas à la Lis floresciente
 Fiel el obsequio acuda,
 Y el raudal de Hypocrene
 La augusta pompa de sus ojas pulza.
 Yà hierven sus corrientes,
 Sus ondas tumultúan;
 Y en metricos acordes alborotos
 Sonoros desaeuerdos articulan.

Original
 de la
 Biblioteca
 Nacional
 de España



ti
C
S
fe
v
P
to
L
le
d

P
C
A
ti

fi

VEXAMEN

DE ESTIRA , Y AFLOXA.

VN dia que yo estaba loco (loado sea mi juicio) vn dia, digo, que yo estaba loco, y ojalà que fuera vn dia, me hallè de repente en vn Monte Lunatico, porque tenia dos cuernos, quiero dezir dos puntas. Con las cuestras, ò costeras del risco, y con la fuerza del Sol, estaba algo sediento; y nadie me dàba vna agua de sed; que es vulgaridad aquello de no dàrle à vn hombre vna sed de agua. Mirè à vna parte, y otra, y vi dos Templos, y vna fuente. Los Templos en la cumbre, y la Fuente en la pierna del monte para purgar Poetas enfermos. Las Deidades à que estabà dedicadas las Aras eran Apolo, y Baco. Afsi creo que lo cantò nuestro gran Cordovès.

Parnassus gemino petit aethera collè.

Mons Phæbo, Bromioque sacer.

Pero quien hablò con mas claridad de Monte, y Templos, fuè Textor, ò Texedor; porque aadiò la fuente. Castrada, Castalia, ò Catalna: *Parnassus Mons est Phœcidis. Apollini sacer, & Baco, duos habens vertices velut distinctos notitulos. In eo fuit Apollinis Delphici Templum, & fons Castalius.*

Con-

fieso mi pecado, que luego que vi los raudales de la fuente.

te Catalina, ò Cabalina: quise árrojarme à sus crystales; pero por ciertos retortijos de vena, que teniamos mi rocin, y yo temí que nonos diessé algun muermo; y acordandome, que el Señor D. Diego de Cosío, la tarde del dia que recibí la noticia del Real parto, avia dispuesto vna fuente de vino, quise vér si al pie del collado, que tocaba al Templo de Baco encontraba, no alguna vinagera, sino toda vna cuba defatada en fuente; y fueron ambas cosas.

No avia en todo el contorno quien me metiesse el licor alegre à pleyto; y fuè hartó, que sièdo sitio de Poetas estuviessé para mí aquel lugar de Baco *vaco*. Estrañè el vino en tal parte, porque siempre creí, que la fuente Helicon era de agua; pero salí de la duda con vna voz, que se oyò de entre vnos camuesos, y *decia: Como de effos milagros se ven quando ay taberneros en el mundo; pues vna misma cosa puede ser vino, y agua.* O pudo ser q. fuesse engaño de la fantasia, y que quisiera mostrarme Apolo, que el beber los Poetas agua sin comer, y en estos tiempos, era duplicada borrachera; pues no ay peor borracho, que vn borracho de agua; y mas con el oficio de Fiscal, como yo lo era entonzes por negros de mis pecados, mas que por las culpas poeticas de las venerables Musas que me oyen.

Borracho, pues, mental hasta la nuca, y loco, como yà llevo dicho, y dirè mas adelante, se
me

me puso à la vista vn hombre bien despabilado , porque tenia traza de despabilador. Traia todas las herramientas de Sacristan , caldero , hyssopo , vinageras , roquete , y mano de Judas, y preguntèle de repente: Hombre, ò Sacristan , ò lo que eres , quien diablos te ha trahido acá? Señor mio, me respondió: los que aqui me han trahido son los Poetas trahidores, que son diablos, y ha de saber Vmrd, que yo cuydo de dár matahumos à los candiles, ò velas, que las Muffas encienden al Dios Baco; y demàs à màs guardo los retratos de los Poetas mas insignes, que han eferito en Orense al Nacimiêto del Principe nuestro Señor: hombres, que si como han logrado lo Real en el Assumpto, huvieran conseguido la Alteza en sus vuelos, huviera sido cosa Regia. Alli los verà Vmrd. vnos de bulto, otros de papel, otros no mas que pintados de pluma, ò en letra.

Yo que tal oí , fuíme con èl al punto , para que me mostrasse los rostros de tantos buenos Ingenios. Entramos en vna Sala, que tenia todas las ventanas al ciérzo, aunque estava à todos los ayres , y dixe yo luego: bien se conoce , que este Aparador de imagenes es de Poetas, porque està de buen ayre. Corriò vna cortina, y aqui fue el o, que ví (ò poderoso Dios de Poetas vivos y muertos) mi n i ma milmissima persona en persona, ò en rocin. No sè como de horror no me caí muerto. Sacristan endemoniado , dixe , este soy yo ; y él respondió al

instante: no diga Vmrd. este soy yo, sino este soy jo, y de gracias à Dios de que es el primer bobo que se conoce à si mismo. Al pie del retrato avia vnas coplas, que dezian afsi.

ES tu cara maldita

Cara tan rara;

Que añ la cara de vn Turco.

No te harà cara.

Es tu nariz horrible

Ancha, y redonda,

Y hueca, que parece

Brocal de bota.

Muestras vnas piernazas

Yendo à cavallo,

Que por debajo de ellas

Se sale el macho.

Tu estatura, aunq enorme,

A crecer iba;

Pero echaronle à cuestras.

Toda essa jiba.

Tu calba.

No quise leer mas, pero el Sacristan me dixo de vna hasta mil sobre aquella Loa disparatada de marras, que siendo LOA avia tenido tan poco aplauso, y que sino avia muerto à malos pepinós, fuè porque no era tiempo de ellos. Diòme à entender, que no era Cisne, sino Cuervo; y en fin comenzò à esgrimir el hyssopo, y à conjurar mi Numen como diablo con el acostumbrado *Exi foras*, à que yo respondi

Esse es pesado vocablo,

Y es vn puro testimonio

Sacristan, ò cõ quien hablo,

Que mi Numen, si es Demonio,

Bien sabes, q no es muy Liablo.

Corriò

Corriò otro velo , y vi el retrato del Señor Chantre D. Miguel Cornejo. Yo que le amo de trote , pensaba q̃ el Sacristan lo tendria pintado con toda decencia; y quiso mi desgracia, que lo vi retratado de Organista , aunq̃ es cabeça del Coro; y es el caso; que tenia los dedos puestos sobre vn Epigramma, que sin duda lo avia bautizado, y confirmado con su nombre; porque sino fuera esso, era para desbautizarnos de rabia. Cada renglon venia à fer vna flauta de organo (sin soplarle la Muffa) y assi los versos vnos eran largos, y otros chiquitos, y al pie estaba este elogio

No te metas à Versista
D. Miguel, y cepos quedos;
Pues se dize à letra vista ,
Que aunq̃ discreto, tus dedos
Son malos para Organista.

Reparè tambien en el rotulo, porque dezia : *Epigramma de D. Miguel Cornejo, Chantre de la Santa Iglesia de Orense, en que como buen Astrologo pronostica el valor, y triumphos de nuestro Indicto Principè, à que dixo el Sacristan,*

El hombre es extraordinario,
Las obras que haze son bellas,
Su juicio oy huele à Lunario:
Que el Poema Judiciario
Nos haze ver las Estrellas.

Corriò otra cortina, y vi vn Cavallero llamado Don

Diego Cid, y Cavallero del Orden de Santiago. A este luego que lo viò el Sacristan con dos Cruces, vna al lado, y otra en el pecho dixo: Poeta desfalmado, hagote la Cruz. Yo le preguntè porquè? Y èl me respondiò dizièdo; que avia compuesto vn Epigramma en latin, que estaba en todas lenguas Caldea, ò Caldera, Syriaca, Española, Francesa, Italiana, Flamenca, Japona, ò Jabona, ò Capona; pero que solo no estaba en latin, y aludiendo al Santo habito que trahe, dixo:

Como Cid nació en Madrid
Se echò en el Pindo de bruces
Por salir bien de la lid;
Pero fuera de las Cruces
Hizo vnas coplas del Cid.

No trate Vnrd. tan mal, dixe yo, à vn Cavallero tan garbofo: y me replicò, Señor mio, que haze lo garbofo para si es Poeta, ò no es Poeta? El Epigràma (salvo si no se lo han curcufido, que creo que si) està desfatinado; y asì perdone con todas sus Cruces esse Cavallero, que detras de ellas està el Diablo.

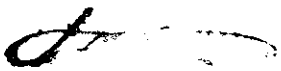
El Epigràma maldito
Està sin ley, y con Orden,
Y estoy hecho vn motolito
Vièdo en Ordē, y en deshordē
Esse Epigramma precito.

(Y aun entre dientes parece que dezia, que en el cami-

no del Orden de Santiago, tanto andaba el Poeta cojo, como el sano. Yo por ponerme de parte del Estado Religioso, y por cariño que tengo al Señor D. Diego repliqué: dígame Hermano, porqué no le toma. Vmrd. en cuenta ser Poeta instantaneo, que sin mirar lo que dize, digo sin pensar, echa coplas que se le vãn por la Fuente Castalia como agua? Y acudiò el Sacristan diziendo: calle Señor, y reze su Rosario, que parece algo zambombo: sabe como son los versos que hazen D. Diego Cid, y el Señor Arcediano D. Joseph Cornejo? Pues allà vâ lo que fuere.

Apolo à todos avisa,
Que al que entre los dos està
Pida à Dios los libre à
Subitanea, & improvisa.

Corriò otra cortina, y vimos (Jesus de mi alma) à toda la persona del Señor D. Thomàs Francisco de Losada Colegial Mayor del Arçobispo de la Vniversidad de Salamanca. Luego que lo vi me agazapè, porque lo tengo por Colegial, y demàs à mas por Santo. El retrato parecia copia de vna Monja Nobicia, que tomando agua bédita la cogiò su Superiora con la devocion en las manos, y pensò que le iba à dâr vna buelta. Dixome el Sacristan este Cavallero es Poeta hecho, y Colegial derecho. No es grave; pero digo que es Colegial, y el dia de la Mogiganga le quiso el enemigo malo hazer perder su paz
inte-



interior; porque entre las figuras del Expectaculo avia vn Colegial, y este tal Colegial afsi como iba se metiò à Toreador, y el Señor Losada se escandalizò al principio; pero luego bolviò en si diziendo. Señores sepan V. mercedes, que esse hombre que primero iba en la mascara, y aora saliò à torear con tampoco temor de Dios, no era de mi Colegio; que si lo fuera, huviera tenido mas respeto à lo que le obligaba su estado; y echò de repente esta copla.

A esse Colegial, que tan
 Afeglarado lo vèn
 Puede mi mesura bien
 Sacudirle el balandran.

Confessa, y comulga muy à menudo, y muy por menudo; y ay quien dize, que tiene cierto achaque, que es ser escrupuloso; y es de manera, q̃ los otros dias tuvo vna enfermedad, y diziendole el Boticario, que la purga que le avia recetado el Medico constaba de quatro dragmas, dixo el Señor D. Joseph su Padre. Dexen esso de dragmas, que puede matar à mi Hijo, y el Señor D. Thomas Francisco añadiò: Vmrd. tiene razon, y soltò esta Quintilla.

Las dragmas dexa el Dotor,
 Que no dizen con mi mal;
 Dragmas me pondrán peor,
 Y para mi natural
 Escrupulos es mejor.

Como

Como en todo es tan compüesto, compuso aora casi à todos los Asumptos; y casi para todas las personas, compuso para su Padre, compuso para su Hermano, compuso para si, compuso para vn Cura, y para su Monacillo, y compondria, si fuera menester, para el que lo inventò, y para su Suegra, si la tuviese; y assi passemos por todas estas poesias de su letra, aunque son muy como de su mano por elegantes, discretas, y agudas, salvo vn brinco que diò su merced en la Gloria, que siendo tan reportado de andadura saltò por el Rey de Francia vn punto, y coma de aquel: *Alienta España; el olvido*, y fuè mucho olvidarfele aun *el olvido* à vn Poeta de buena memoria, como es el Señor D. Thomàs, y mas siendo fuyo el texto. A lo de aver escrito por el Señor D. Joseph su Padre, por el Señor D. Diego su Hermano, y por si ensartò el Sacristan à humo de cirios, como de pajas esta redondilla.

Tres son; pero à lo q' infiero

En su gran capacidad,

Ay en esta Trinidad

Solo vn Numen verdadero:

Con todo esso dixe yo, Señor Roquete ha de perdonarme, que soy su Amigo, y merece aplauso de letra mas iluminada, y repare hasta en lo material de la letra, que es muy ayrosa; pues que ferà lo formal de lo escrito?

Todos el laurel le den;

Pues es el hombre primero,

Que

Que siendo muy Cavallero
Aya ossado escrivir bien.

Fuesse à otro lado el Sacristan, y hizome ver vna pintura, que decia era del Señor D. Diego Sarmiento y Sotomayor, y yo acordandome de su Padre dixe luego, que sería buen Poeta, si le parecia, y arrojà esta copla.

Ser Poeta hasta las cachas
De casta lo trahirà, pues
Para conocerlo, no es
Menester encender ACHAS.

Con todo esso me replicò el Sacristan: *Quandoque bonus dormitat Sarmientus*, y sino traslado à aquellos tres renglones de su Poesia.

*Gabriela Luisa tuvo feliz parto
Conque tus esperadas dichas sellas;
Burlado al Alemàn, Inglés, y Parto*

Repàre Vmrd. dixo, *burla burlando* en aquel ultimo Parto vnido con el Alemàn, y con el Inglés, que podia ir atado tambien con el Preste Juan de las Indias, y para el terceto està alli aquel Parto con dolores de parto atravesado. Allà và esse buscapiés.

Mucho fuè que al Para todos
No se fuesse à encomendar
Para coplear por los codos,
Que assi pudiera juntar
Cimbrios, Lóbardos, y Godos.

Abun

Abundancia tiene de nombres el Señor D. Diego, dix-
 xe yo, pero tiene disculpa; porque este Parto ha burla-
 do no solo al Parto, al Inglés, y al Alemán, pero al Grã
 Turco tambien. O, dixo el Sacristan, si por Nombres me
 lo lleva Vmrd. vengase conmigo; y diziendo, y hazien-
 do me enseñò la estatua de vn Docto Presbytero, que
 dezia asì. *Poema latino, que compuso al Certamen D. Gregorio
 Vazquez Rubio, Abad de Melias; y si ahì paràra bien iba, pe-
 ro el original que vino de allà, no solo nos acordaba fer
 Abad de vna Iglesia, fino toda vna Iglesia Catholica Ro-
 mana, porque la procesion de nombres, y renombres
 era esta. Primeramente, D. Gregorio Vazquez Rubio, luego:
 Licenciado por Salamanca en la Facultad de Leyes. Mas allà:
 Abogado de la Real Chancilleria de Valladolid. Item: Abogado de
 la Santa Inquisicion. Despues: Provisor del Ilustrissimo Señor
 Ros, Obispo de Orense. Item: Governador deste Obispado por el
 Señor Ros, ausente en la Visita de la Chancilleria, y en fin por
 complotto de todo: Abad de Melias.*

Mire Señor, dixé yo, to-
 do es menester para dár vn palo à la Fortuna viendola
 tan ciega; pues à vn hombre de tantas prendas lo tiene
 olvidado. No ay que dudar que las tiene, dixo el Sacris-
 tan; pero en cierto verso parece que las empenò, des-
 cuydandose con el nombre la Haya (allà se las haya) y
 digolo porque tal como lo hallò en el Romance lo en-
 caxò en el latin, y asì dixo:

Londinumque Hayã flamma crepitante cremari:

y fino me engaño, y la sílaba no fuera breve, avia de dezir *Hagan*, como dicen todos los Acolytos de Erasmo. Mas fácil es, dixe yo, coger à Vmrd., y à toda su generacion en en vn mal latin, que al Señor Abad de Melias en vn importuno Romance, y ha de saber, que quando se perdió el nombre proprio latino, que tenia vna cosa se puede latinizar en la voz que le dà el uso comun, y trate de mirar q̃ el Señor D. Gregorio ha sido honra de nuestra Academia; pues obligò su acierto, y delgadeza à q̃ dixesse alguna pluma de las que alli se hallaron cõ oficio hablando con èl.

Carminè Hispano-latino.

Digo: que ex te (calente Astro)

Quod Certamini dat Melias,

Est tal que nihil Melius.

Pasò à delante, y mostròme vn retrato de cuerpo entero, y con todo esso era de media talla. Por vna parte parecia Religioso, y por otra tenia traza de linternilla, y aun con ella no se le podia descubrir la persona, ni nada. Valgate Dios por hombre, dixe yo, quien seràs? Y el Sacristan me respondió: Quítete Vmrd el sombrero, que es el P. Lector de Sancto Domingo Fr. Antonio Rodal, Religioso Dominico? Dixe yo: todo lo harà bien, aunque sean coplas. Sin embargo reparò el Sacristà cierto ripio, segun èl dezia, y era este.

Quid

Quid Ludovicus erit? Rex erit utque Leo.

Aquel *Utque* le hazia estremecer, y mas con vn *Leo* rapante al xabo, y todo era repetir *utque*, y *Leo*, que es lo que aqui *leo*? Y aludiendo al nombre de Rodal disparò, ò disparatò esta copla.

Rodal es Poeta tan
Rodado, que pienso que
Rodando hará en buena fe
Versos como D. Roldan.

Calla borracho, dixè yo, que aquel *Utque* aunque està algo ahogado està bien puesto, y y el P. Lector ha esclarecido la Palestra; pues sino fuera porque su Paternidad, y el Señor Abad de Melias escribieron al Assumpto, nos huvieramos quedado Legos de latinidad, y su Reverencia (enfin hijo de vna Religion Maestra de todos) librò de la jurisdiccion del brazo Seglar los derechos del Laurel.

En todo mostrò la ciencia
De Thomàs el tal Lector,
Y en el *Leo* su prudencia
Sacò del Angel Doctor
Superior Inteligencia.

Passamos à delante, y quiso el Diabolo que topassemos vn quadro de vn *Diantre*, ò *Sochantre*, que el consonante el mismo se es, y como el apellido era *Zalagarra*, entendimos que era *Zalagarda*, y lo dexamos. Este, dixo el Sa-

cristan, como Cantor que es, compuso al Assumpto de las Canciones, y en lugar de Cancion hizo vn Poema de pie quebrado. Callen barbas, y hablen Canciones.

Muestra que Sol que cuesta tanto anhelo

Es luz, es rayo, es vida, es Cielo.

Oyendo esto nos fuimos à ver otro quadro tal, y tan espantoso, que yo despues de averme perfignado, y hecho voto à S. Cleophàs de encenderle vn cirio si escapaba de aquella, caì en el fuelo redondo. Recobréme, y ví que siendo muy de dia no se le podia ver la cara, porque era de noche. Y no fuè mucho, porque como el diamante tiene fondos de luz, la imagen tenia fondos de sombras. Dios me valga, dixe, quien será este Troglodita? Es el P. Butron, ò es algun Lugarteniente suyo? No es, dixo el Sacristan, sino el Señor Marquès de Boveda; y ha de saber Umrđ. que esto es tortas, y Marquès pintado; q̃ si Umrđ. lo viera en su propria figura, aun le avia de tēblar mas la contera. Es vn Cavallero el Señor Marquès de muy nobles procederes, y no obstante tiene dos caras, vna la regular, y otra, que empieza desde la barbilla, y se descuelga por la garganta huyendo de la otra. Ninguna faccion de su cara tiene noticia de lo que allà se dize su boca; porque ella habla, habla, y mas habla, y ellas no hazen movimiento. El cuello es gordo, y tiene papo, y quando razona parece à la gallina quando haze clo clo, y pone el huevo. Uno dixo que tenia cara de Diablo de
dia

dia de trabajo; otro que era cara de Abad, que se comió vn lechon; y porque la moza le hurtò vn huesso, echò vn voto à Christo. Otro dixo que no era esso, ni essotro, sino la cara del Marquès de Boveda, que era cara sin cõsonante, ni comparativos. Compuso vn poema para vn Capon, y harto mexor se lo huviera comido el Señor Marquès. No se leyò la Poesia porque llegó tarde, pero à su cara llegó temprano esta copla.

Es tan horrible el Marquès,
Y su panza dà tal grima,
Que mas para gruta, ò sima,
Que para BOVEDA, es.

Por aquella vanda se seguia vn Sacerdote en el traxe como Canonigo que fuè. Quien es este Señor, preguntè al Sacristan, y el me dixo: este es el Señor D. Alonso Roxel, Cardenal que fuè de la Santa Iglesia de Orense, y oy es meritissimo Cura de Amarante. Ha compuesto vn Romance de cosa de 300. coplas, que el Señor D. Alonso en quanto à lo liberal para los versos parece D. Alonso el de la mano oradada; pero ha escandalizado al Parnasso, diciendo, que à que proposito el Señor Losada metiò en el Certamen à *Lucina*, ò *Lucia*, porque en Amarante no ay noticia de cosa tan esotraña, y assi el Parnasso todo clamò contra el.

Señor mio: allà se vâ
Luna, y Lucina; y se viò;

Que


 Que quien la Luna ignorò
 Algo Lunatico està.

Con todo esso, dixè yo, Vnrd. embayne que el Señor D. Alonso es tan bien visto Ingenio, y tan amable, que quando buelva de Amarante à esta Illustrissima Iglesia, se enteràra de todo, y en lugar de su Amarante lo coronarà Apolo de Amaranto, y de laurel.

Dimos vn passo

mas allà, y encontramos detras de vn tafetan futil (cubierta ligera de mucho artificio) tres Personajes Poetas bien vestidos, y al parecer todos vestidos de vna mano, excepto vno que mostraba cierta divisa ayrosa de su Nacion. El primero era el Señor D. Juan de Lofada, y este trahia vna notable advertencia en la ropilla, porque dezia con puntadas de hilo negro. *Al sexto Assumpto de Don Juan de Lofada, Canciones Reales, que llegaron à manos del Señor Presidente que sabe su Autor.* Segun esta cuenta, dixo el belaco del Sacristan, el Señor Presidente sabe, y no sabe su Autor, ni nadie sabe del Autor que Poeta es. Pero yà q hablamos en confesion, yo confieso que el Señor D. Juan de Lofada avia menester algo de màs claridad para sus versos, porque con todo lo que sabe el Señor Presidente no podemos saber nosotros que diablos quiso dezir con aquel periodo.

*Encediula à los rayos de Real fuego
 Excediendo del Griego
 Al blason q en sus luchas adelanta.*

Quié

Quien atinarà fixamente que Griego fuè aquel, aviendo en el mundo tantos Griegos? Y si lo entiende de Hercules. Sus hazañas fueron quitar la honra vna noche à 50. doncellas, irse en romeria al Infierno por librar à vn Amigo, dando pan de perro al paje de semana, que era vn gran mastin: descuernar vn toro, matar vn cochino en el Erimanto, llevar como ganapàn las columnas azià el Estrecho. No sabemos que cosa de estas ferà la que se parezca al Nacimiento de nuestro principe, ni que Griego es este, y así,

Dexe yà el Señor Losada
 Los embozos, diga luego;
 Que dize en esta ensalada;
 Porque al fin de la jornada
 Esse Griego està algo en Griego.

No gusto de oyr murmurar, dixe yo, que es picardia, que si Hercules tuvo clava, aya maza para sus Historiadores, y para sus trofeos, y paffe Vmrd: al segundo.

El se-

gundo, dixo, el Sacristan, es el Señor D: Joseph Noguerol y Camba, que con su Romance Gallego es Camba, y *Campa* tiene excelente discurso, y todo lo haze bien; pero el genio es fulminante, y quando yo veo vnos verlos suyos, como aora, tomo el hyssopo, y conjuro las nubes, porque parece que truena. Hombre del diablo, calla dixe yo, que como nombras *truena*, y yo tengo *Calva*,

jun-

juntando vno con otro parecê cosa de *Calva trueno*, ò *Calva trueno*. Dexèlle Vmrd. de pelillos, dixo el Sacristan, pues no los tiene en su cabeça, y aora vea la miseria del Señor D. Joseph, que comenzando su Cancion con truenos, y relampagos viene à parar todo el nublado en esta agua clara hablando con el Principe.



*Al compàs que del fuiste deseado
Siendo Padre piadoso,
Docto, afable, benigno, y religioso,
Porque para labrarte tan perfectas
Partes se coadunaron los Planetas.*

Aun no Principiamos, y yà Padreamos? Pero repare V. merced en la multitud de Sabandijas, que travelean en esta diction. Aquel compàs se acaba en as, como Blas, Barabas, Anàs, Satanàs, Cayfas, Fierabras, zis zàs, tris tràs, zarzàbis, zarrabàs, y allà vàs, y aquella taracea de: Docto, afable, benigno, y religioso, no le parece à Vmrd. que enternecerà vnà piedra? Sin duda que el Señor D. Joseph hizo la cuenta con essa muchedumbre de adjetivos como la hazen al confessarse muchos de mi lugar, que dicen aver echado cada dia mas de mil maldiciones, y queriendo ponerlos en razon el Cura, le responden: que mas vale que sea contra ellos, que no contra Dios; y Apolo en realidad, segun dicen malas lenguas, Dios fuè; aunque malo. Pero despues de todo yo crei siempre, que afable, y benigno erà lo mismo. Y el acabamiento no està elegante?

Porque

